



# BOLETÍN APAR

BOLETÍN OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN PERUANA DE ARTE RUPESTRE (APAR)

MIEMBRO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE ORGANIZACIONES DE ARTE RUPESTRE (IFRAO)

[HTTP://SITES.GOOGLE.COM/SITE/APARPERU/](http://sites.google.com/site/aparperu/)

Volumen 11, Número 32

Mayo 2025

11/32



Detalle de uno de los paneles con quilkas del sitio arqueológico Wachachi Qhata en Chumbivilcas, Cusco. La ortofoto muestra detalles sobre la morfología y el estado de conservación de los motivos (ver artículo de Rodrigo Arias Lagos en esta edición, pp. 1699-1702).



## Contenido / Index

El sitio arqueológico con quillcas de Wachachi Qhata en Limamayo - Chamaca, Chumbivilcas, Cusco / *The archaeological site with quillcas of Wachachi Qhata in Limamayo - Chamaca, Chumbivilcas, Cusco*

Rodrigo Arias Lagos. 1699

Las quillcas del sitio de Isla Chico, una nueva clave para la ocupación temprana del Santuario Histórico-Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu / *The quillcas of Isla Chico: new insights into the early occupation of the Historic Sanctuary-National Archaeological Park of Machupicchu*

Gori-Tumi Echevarría López & José M. Bastante . 1703

Pintura rupestre en Machupicchu / *Rock paintings in Machupicchu*

Julio Córdova Valer. 1723

**Poesía / Poetry**

Sachin Kr. Tiwary. 1726

Arte rupestre en el cañón de Suykutambo-Espinar, Cusco / *Rock art in the Suykutambo canyon, Espinar, Cusco*

Adelyn Clarivel Acasi Zereceda. 1727

Sitios arqueológicos con quillcas en la comunidad de Toccorani - Acomayo, Cusco / *Archaeological sites with quillcas in the community of Toccorani - Acomayo, Cusco*

Marco Antonio Rimachi Choquepuma & Nilo Guerreros Inga. 1739

Chaingavane: el pongo del Mainiqui y los petroglifos (Leyenda machiguenga) / *Chaingavane: the Mainiqui pongo and the petroglyphs (A Machiguenga legend)*

Fidel Pereira. 1755

Datos generales de una zona arqueológica de la provincia de La Convención: distritos de Huayopata y Santa Ana / *General information about an archaeological zone in the province of La Convención: districts of Huayopata and Santa Ana*

Antonio Santander C. 1757



# El sitio arqueológico con quillcas de Wachachi Qhata en Limamayo - Chamaca, Chumbivilcas, Cusco\*

RODRIGO ARIAS LAGOS

**Resumen:** El presente reporte fue elaborado a partir de la visita y reconocimiento del sitio arqueológico con quillcas de Wachachi Qhata, y tiene como objetivo dar un alcance técnico inicial sobre este yacimiento cultural, que constituye uno de los testimonios históricos más valiosos de la región.

**Palabras clave:** Quillcas; Petroglifos; Pinturas; Descriptiva; Chumbivilcas; Cusco.

**Abstract:** The present report was prepared based on a visit and survey of the archaeological site with quillcas of Wachachi Qhata. Its purpose is to provide an initial technical assessment of this cultural site, which constitutes one of the region's most valuable historical testimonies.

**Key words:** Quillcas; Petroglyphs; Paintings; Descriptive; Chumbivilcas; Cusco.

## Introducción

Consideramos que el registro y la atención a las quillcas es de suma importancia, especialmente en regiones como el Cusco, ya que son evidencias materiales que sirven como fuentes para la investigación arqueológica, y porque permiten entender a las sociedades pasadas que interactuaron en estas zonas; así como a los autores y productores de estas mismas manifestaciones culturales. Estos estudios pueden ser orientados a diferentes temas culturales y científicos, como la temporalidad, la ideología, los aspectos sociales, económicos, entre otros.

En este trabajo se hace un análisis de las quillcas del sitio arqueológico de Wachachi Qhata, priorizando la descripción de los paneles y de los diferentes motivos que estos contienen, proponiendo una imagen conjunta del yacimiento a partir de estas evidencias, muchas de las cuales todavía se encuentran en un prístino estado de conservación.

La metodología utilizada para la aproximación a la investigación del sitio consistió en la observación directa en campo, donde, además de examinar visualmente estos bienes culturales, se ha realizado un registro detallado de sus características usando fotografía digital, dibujo técnico y programas auxiliares como *DStretch*. Estos procedimientos nos han permitido estudiar estas evidencias en gabinete para poder clasificarlas y establecer sus variantes y tipología, con lo que hemos podido realizar inferencias culturales posteriores.

Abrigamos la esperanza que este trabajo será de utilidad a los investigadores que se interesen en las quillcas, y que deseen afrontar estos diferentes temas arqueológicos. Y que aliente a los que se aventuren en la búsqueda del conocimiento para entender al antiguo habitante de Chamaca, así como la arqueología regional y su contexto.

## Ubicación

El sitio arqueológico de Wachachi Qhata se ubica en la comunidad campesina de Ccacho-Limamayo, Chamaca, Chumbivilcas - Cusco. Esta zona es también conocida como Lacca-Lacca, situada aproximadamente a 200 metros sobre la margen derecha del río Limamayo. El área posee un clima de puna, con un terreno geológicamente accidentado, donde, además, están presentes Apus muy importantes de Chamaca y sus comunidades. El sitio se ubica a una altura de 3842 m.

## La evidencia arqueológica

### Descripción del sitio

El sitio arqueológico de Wachachi Qhata incluye un conjunto de materiales arqueológicos destacando estructuras funerarias, cerámica en gran cantidad, dispersa en toda el área que es actualmente zona agrícola, y quillcas. Este último material se encuentra en la parte inferior del sitio, que es un área donde destaca la presencia de farallones formados por roca ígnea volcánica, que son barreras naturales que sirven como *pukaras* limitando el sitio. Los farallones contienen caras expuestas y en algunos puntos cuevas de diferente tamaño y profundidad. Se identificaron dos cuevas contiguas con evidencia gráfica. Las caras de farallones y cuevas son el soporte donde se hallan las quillcas.

### Descripción general de los paneles

El sitio contiene cinco paneles de quillcas, cuatro corresponden a petroglifos y uno a pintura. Los paneles de petroglifos se encuentran muy cerca entre sí, ya que se ubican en dos *machay* contiguos, a los que hemos nombrado como cueva A y cueva B respectivamente (Fig. 1). La pintura, por su parte, se encuentra alejada a unos 100 metros hacia el oeste de los petroglifos. En general el orden de los paneles fue establecido de oeste a este.

### Panel 1

Este es el único panel identificado con pictografías o pinturas, ya que todos los demás contienen petroglifos. El panel 1 (Figs. 2 y 3) se halla en una faceta expuesta vertical y muestra un único motivo de apariencia

\* Este artículo fue entregado para su publicación por el autor en octubre del año 2024, poco antes de terminar la redacción de su tesis de licenciatura sobre este mismo yacimiento arqueológico. Lamentablemente, Rodrigo Arias falleció en diciembre del 2024 por lo que no pudo participar en la edición de texto. Se publica en homenaje a esta joven promesa de la arqueología cusqueña y de los estudios en las quillcas del Perú.



Figura 1. Farallones de roca ígnea, donde se localizan las quillcas. Sitio arqueológico Wachachi qhata.

zoomorfa de color rojo, el cual se encuentra a una altura de 2.30 m. Cabe indicar que el estado de conservación de este panel es malo debido a su exposición a los medios, por lo que el motivo se encuentra deteriorado. Es posible, no obstante, que se pueda identificar más motivos con la ayuda de equipos tecnológicos.

#### Panel 2

Se ubica en la cueva A. Mide 3.0 por 2.5 m de ancho por 1.8 m de altura, e inicia a 10 cm de la superficie del piso circundante (Fig. 4). El panel incluye diferentes representaciones abstracto geométricas, destacando diversos diseños cuadrangulares y curvilíneos, así como la presencia de *t'oqos* realizados por percusión. En nuestro análisis estamos determinando la existencia de varios momentos en que se realizan estos petroglifos.

El panel muestra un mal estado de conservación por la exposición de sus quillcas y la presencia de líquenes, musgos y otros agentes biológicos generados por la humedad y la filtración de agua.

#### Panel 3

Este panel se ubica dentro de la cueva B, a 3.0 m de profundidad siguiendo un plano horizontal. Este panel expone una quillca compuesta por un solo motivo de forma circular. El diseño destaca por la presencia de un *t'oqo* en el punto medio de la figura, desde donde se proyectan líneas hacia la circunferencia (Fig. 5). Esta quillca fue claramente producida a base de percusiones, lo que permitió generar surcos que formaron el motivo mencionado. La conservación de este panel es mala, debido principalmente a que el espacio ha sido afectado



Figura 2. Panel 1 con restos de pinturas. Sitio arqueológico de Wachachi Qhata.



Figura 3. La misma imagen de la figura 2, procesada con DStretch. Sitio arqueológico de Wachachi Qhata.



Figura 4. Panel 2 con petroglifos, sitio arqueológico Wachachi Qhata.

por la filtración de agua, y la invasión de agentes biológicos como los musgos.

#### Panel 4

Este panel también se encuentra dentro de la cueva B, a 1.0 m de profundidad horizontal. El panel muestra un gran número de motivos con representaciones seminaturalistas y abstracto geométricas. Destacan los diseños de motivos zoomorfos y *t'oqos*. Las quillcas se observan inmediatamente al piso del *machay* por lo que se presume el panel tendría una continuidad por debajo del suelo. Como en el caso del panel anterior, también se pueden observar diseños superpuestos y una aglomeración de motivos, lo que deja ver la riqueza gráfica de este panel; que tiene también varios momentos de ejecución de petroglifos.

#### Panel 5

También se ubica en el *machay* o cueva B, estando ubicado, no obstante, sobre una pared de roca que da hacia el exterior, a una altura de 1.0 m con respecto al piso y contiguo al panel 4. Aquí se pudo observar, nuevamente, un gran volumen de motivos con expresiones abstracto-geométricas (Fig. 6). Destacan las quillcas de formas circulares, los arreglos geométricos lineales y diseños rectangulares; estos últimos encerrando otras figuras. Estos petroglifos fueron elaborados con técnicas reductivas, mediante percusión, e incluso es posible que también se haya aplicado el rayado. Estas técnicas, principalmente la percusión permitió la ejecución de estos diseños. La variación gráfica y la superposición expuesta dejan ver que el panel tiene diversos momentos en que se produjeron sus quillcas.



## Conclusiones

De acuerdo a las observaciones realizadas durante la visita al sitio arqueológico de Wachachi Qhata, podemos indicar que las quillcas de este yacimiento son uno de los testimonios culturales más importantes de Ccacho-Limamayo, Chamaca, Chumbivilcas, y forman parte de un complejo cultural asociado que incluye otros componentes culturales antiguos, como arquitectura expresada en



Figura 5. Quillca del panel 3, sitio arqueológico Wachachi Qhata.

estructuras funerarias, y posibles restos de asentamientos de los cuales la cerámica también es un componente presente.

Podemos inferir, igualmente, que, de acuerdo a las observaciones en los patrones formales de las quillcas, y de las técnicas aplicadas en su proceso de elaboración, estas evidencias corresponden a diferentes etapas históricas; por ende, estas expresiones gráficas y culturales pertenecen a más de un periodo cultural para la zona de estudio. Esta es una conclusión que vamos a examinar con más detalle en una investigación posterior.

Las quillcas de Wachachi Qhata tienen un enorme potencial arqueológico, debido especialmente a su alto contenido de información gráfica y cultural, lo que se puede corroborar por la composición de los paneles, integrados por abundantes motivos y figuras de variados patrones gráficos, los que estamos seguros van a ser objeto de investigaciones especializadas en diferentes temas de interés artístico y cultural en el futuro.

Rodrigo Arias Lagos

Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco



Figura 6. Panel 5 con petroglifos, sitio arqueológico Wachachi Qhata.



## Las quilcas del sitio de Isla Chico, una nueva clave para la ocupación temprana del Santuario Histórico-Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu\*

GORI-TUMI ECHEVARRÍA LÓPEZ & JOSÉ M. BASTANTE

**Resumen:** El artículo examina un conjunto de "quilcas" y "t'oqos" (palabras quechuas que refieren a fenómeno gráfico y hoyos [cúpulas] respectivamente), identificados en la cuenca baja del río Vilcanota, al interior del Santuario Histórico-Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu (SHM-PANM). Se argumenta que, debido a sus características tecnomorfológicas, estas quilcas constituyen un grupo de evidencia bien definido y diagnóstico para la arqueología del SHM-PANM, el mismo que forma parte del ensamblaje cultural de la ocupación más temprana de la zona, relacionada con la civilización Marcavalle.

**Palabras clave:** Quilcas; T'oqos; Contexto arqueológico; Marcavalle; Isla Chico; Machupicchu.

**Abstract:** The article examines a set of "quilcas" and "t'oqos" (Quechua words referring to rock art and cupules respectively), identified in the lower basin of the Vilcanota River in the area of the Historic Sanctuary National Archaeological Park of Machupicchu (SHM-PANM). It is argued that, due to their technomorphological characteristics, these quilcas constituted a well-defined and diagnostic group of evidence for the SHM-PANM archeology; which is part of the cultural assemblage of the earliest settlement of the area, related to the Marcavalle civilization.

**Key words:** Quilcas; T'oqos; Archaeological context; Marcavalle; Isla Chico; Machupicchu.

### Introducción

Una serie de hallazgos arqueológicos realizados desde el año 2017 en el Santuario Histórico-Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu (SHM-PANM) ha cedido un grupo muy particular de quilcas o petroglifos, las que se concentran en la cuenca media del río Vilcanota, hacia las inmediaciones de los ríos Mizkipukio y Chakimayo. Estos materiales se hallaron expuestos al aire libre, pero a partir de las excavaciones en el sitio arqueológico de Isla Chico el año 2019, pudieron ser registrados en correlación estratigráfica, como parte de la ocupación más antigua del sitio.

Las quilcas de Isla Chico, halladas en contexto arqueológico primario, fueron contrastadas con dos grupos de quilcas registradas en el sitio arqueológico Marcavalle, las que se encontraron durante las excavaciones realizadas en este sitio entre los años 2014-2015, y 2018. El resultado de este análisis permitió definir que las quilcas de ambos sitios conformaban un mismo tipo particular de evidencia, cuyas propiedades artefactuales incluyen variables formales y tecnológicas, por lo que se puede inferir que estas quilcas constituyen un material arqueológico diagnóstico de la primera ocupación compleja del SHM-PANM.

Dado el contexto de las quilcas de Isla Chico, en la base de la ocupación del parque arqueológico, se propone su inclusión dentro de la secuencia de quilcas del SHM-PANM, que se realizó sobre la base de los pictogramas registrados en el área el año 2017. Resulta probable que los petroglifos expuestos aquí, no constituyen la más

antigua muestra de quilcas del SHM-PANM, pero si una de las más tempranas, inscrita dentro de la tradición de representaciones abstracto-geométricas reconocidas para la zona.

### Antecedentes

Las investigaciones arqueológicas en el SHM-PANM ha sido una de las prioridades de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco, lo que ha permitido conocer más sobre las ocupaciones humanas en la zona y su complejidad cultural. Estas investigaciones se llevan a cabo en forma de estudios interdisciplinarios, los que desde el año 2014 se ocupan de examinar la *llaqta* de Machupicchu, y los demás monumentos o sitios arqueológicos en su ámbito (Bastante, 2016); que incluyen también sitios con quilcas.

Precisamente, a partir de la necesidad de precisar la naturaleza de este tipo de evidencias, a partir del año 2017 realizamos una prospección restringida con el objetivo de determinar la variedad y distribución de los sitios arqueológicos con quilcas, en función al cual se pudo documentar 43 monumentos de este tipo (Fig. 1, Tabla 1); donde se incluyen petroglifos y pictogramas de diferentes periodos arqueológicos, además de muestras coloniales (Astete, Bastante y Echevarría López, 2016; Echevarría López y Bastante 2019; Bastante y Echevarría López, 2020). Estos hallazgos conforman un volumen de información considerable y nueva para el parque, y en general para cualquier área arqueológica circunscrita en la Región Cusco.

Los resultados de esta prospección fueron analizados preliminarmente, utilizando como base sitios con alta superposición de motivos, lo que permitió establecer una secuencia general de 29 fases de producción, y al menos nueve periodos gráficos para todo el parque (Tabla 2). Esta secuencia, estableció una referencia mínima y preliminar para los momentos de producción gráfica reconocidos en el SHM-PANM, pero no la duración de los mismos; por lo que la determinación temporal y la extensión de las

\* Una versión en inglés de este artículo fue publicada en el libro *Machu Picchu in Context* (2022), con el título de "Quilcas in the Historic Sanctuary-National Archaeological Park of Machu Picchu: A New Line of Evidence for the Earliest Occupancy of the Middle Vilcanota Basin", por la editorial Springer. Esta versión, traducida por los autores, ha sido editada para esta versión.

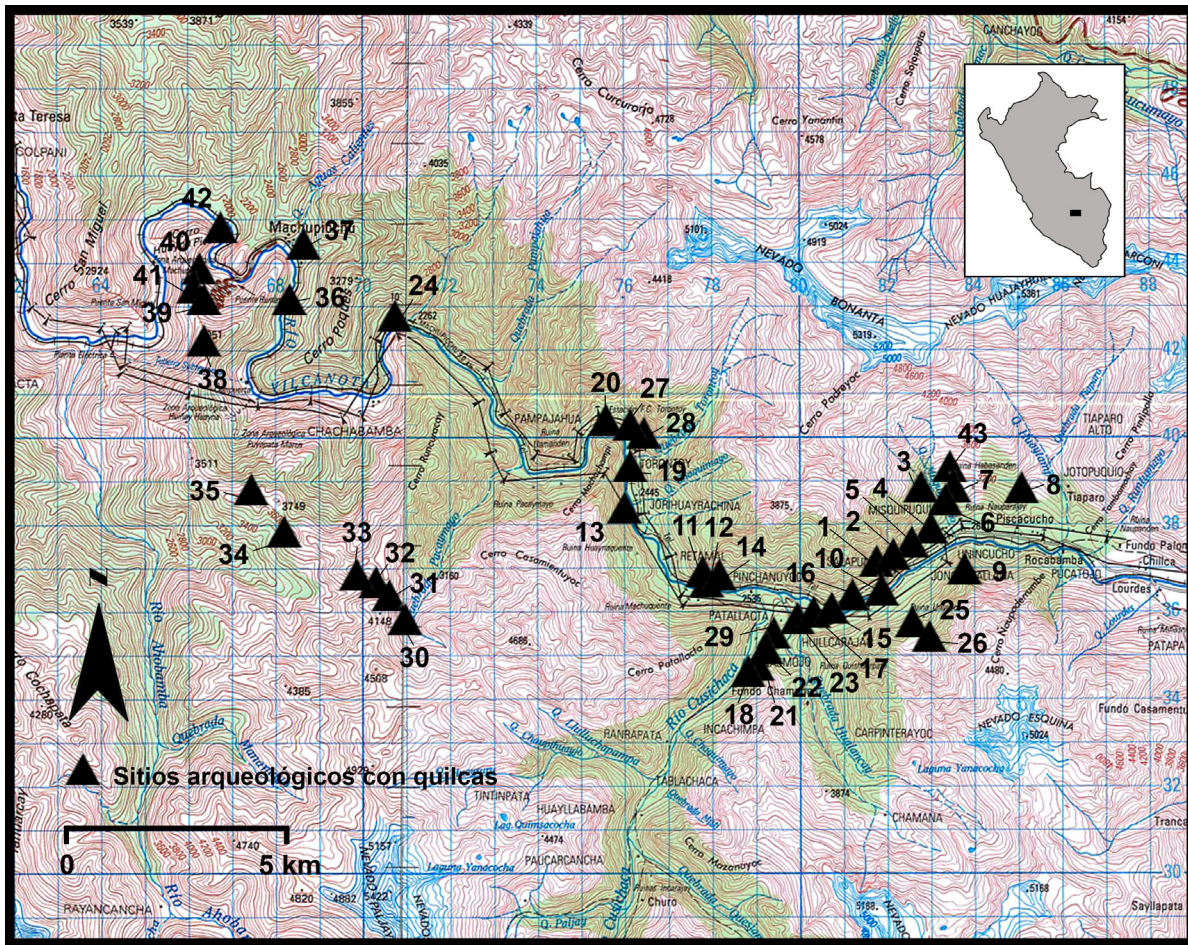


Figura 1. Mapa de ubicación de los sitios con quilcas del SHM-PANM. Basado en la Carta Nacional 27q y 27 r. Esc. 1:100,000. De acuerdo a la lista de sitios mencionados en la tabla 1.

fases de producción de quilcas todavía están pendientes.

En términos cronológicos, la secuencia alcanzada no es todavía muy indicativa, lo que se debe a la falta de elementos diagnósticos para una determinación temporal segura. En este sentido, el único marcador temporal alcanzado se obtuvo para el periodo V, fase 18, que consistió en una escena pictórica de la época Inka (Figs. 2 y 3), (Echevarría López y Bastante, 2019), la misma que se incluye en un muy complejo proceso de superposición gráfica. Como se puede inferir, la relación cronológica de la secuencia con la fase pictórica inka solo marca un punto intermedio en un largo proceso acumulativo, el que todavía debe ser mejor entendido en su temporalidad.

Dada las limitaciones en la muestra pictográfica para el establecimiento de una secuencia más detallada, y de la carencia de otras referencias cronológicas, se comprende que queda mucho margen para avanzar en estos temas; especialmente en el aspecto cronológico, que es fundamental para poder establecer el contexto cultural de las quilcas del SHM-PANM.

**Las quilcas de Isla Chico**

El sitio arqueológico Isla Chico es uno de los más notables monumentos del SHM-PANM (Fig. 4). Se ubica en la ladera norte, margen derecha, del río Vilcanota, a la altura del kilómetro 81.7 de la vía férrea Cusco - Machupicchu (Fig. 5). El sitio es un yacimiento

multicomponente, con una de las secuencias de ocupación más largas del parque (Echevarría López y Bastante, 2025), que incluye evidencias de la época Marcavalle hasta la época inka (desde el Periodo Inicial hasta el Horizonte Tardío). La principal característica del sitio, desde el punto de vista de la ocupación, es el cambio y la transformación en el uso del espacio a través del tiempo.

Para nuestros fines, la ocupación más temprana es de enorme relevancia, pues muestra un complejo set de evidencias culturales, que incluye arquitectura, entierros, cerámica, elementos líticos, quilcas y desechos acumulados. En varios casos esta evidencia se articula de tal manera, que es claro que se trata de área domésticas; como las que se hallaron en las unidades de excavación 23 y 27 (Figs. 6 y 7), que fueron ejecutadas el año 2019. Los datos obtenidos a través de nuestras investigaciones permiten inferir que las quilcas formaron parte del set de artefactos relacionados al primer asentamiento del sitio, con una extendida ocupación doméstica.

Las investigaciones y trabajos e Isla Chico hasta el año 2020, permitieron descubrir seis lugares con quilcas en las plataformas 16a (IC1), 34 (IC2), 36 (IC3), 37 (IC4), 48 (IC5), y 54 (IC6) (ver Fig. 4), las que se suman a los tres sitios registrados previamente en los trabajos de prospección del año 2017, que son los sitios de Moqowasapoma en la margen derecha del río Cachimayu (Fig. 8), y los sitios de Miskipukio 2 y Miskipukio 3 (Fig. 9) en la margen izquierda del río Mizkipukio; todos adyacentes a Isla Chico (ver Fig.



Sitio	Nombre	Característica	Cronología
S1	Salapunku	Pictogramas y t'ooqs	Precolonial
S2	Machay Salapunku	Pictogramas	Precolonial
S3	Moqowasapoma	Petroglifos	Precolonial
S4	Salapunku Andén	Petroglifos	Precolonial
S5	Salapunku Vano	T'ooqs	Precolonial
S6	Miskipukio 1	Pictogramas	Precolonial
S7	Miskipukio 2	Petroglifos lineales y t'ooqs	Precolonial
S8	Ayapata	Pictogramas	Precolonial
S9	Yawarwaka	Pictogramas	Precolonial
S10	Riel Salapunku	Pictogramas	¿Moderno?
S11	Qoriwayrachina 1	T'ooqs	Precolonial
S12	Qoriwayrachina 2	Pictogramas	Precolonial
S13	Pampaqhawa 1	Pictogramas y t'ooqs	Precolonial
S14	Qoriwayrachina 3 / Cruces	Pictogramas	Colonial
S15	Cruz Meskay	Pictogramas	Colonial
S16	Qanamarka	Pictogramas	Moderno
S17	Wilkaraqay Tumba	Pictogramas	Precolonial
S18	Tunasmoko 1	Pictogramas	Precolonial
S19	Ñam Torontoy	Petroglifos	Precolonial
S20	Pampaqhawa 2	Pictograma	Precolonial
S21	Tunasmoko 2	Pictogramas	Precolonial
S22	Tunasmoko 3	Pictogramas	Precolonial
S23	Ñam Mizcay-Wilkaraqay	T'ooqs	Precolonial
S24	Cedrobamba	Pictogramas	Precolonial
S25	Qarpamayu 1	Pictogramas	Precolonial
S26	Qarpamayu 2	Pictogramas	Precolonial
S27	Pampaqhawa 3	Pictogramas	Precolonial
S28	Pampaqhawa 4	Pictogramas	Moderno
S29	Tunasmoko 4	Potholes	Natural
S30	Warmiwañusqa	Pictogramas	Precolonial y colonial
S31	Runkuraqay 1	Pictogramas	Precolonial
S32	Runkuraqay 2	Pictogramas	Colonial
S33	Runkuraqay 3	Pictogramas	Colonial
S34	Sayaqmarka	Pictogramas	¿Moderno?
S35	Ch'akiqocha	Pictogramas	Colonial
S36	Parawachayoq	Pictogramas	Precolonial
S37	Inkaterra	Pictogramas	Precolonial
S38	Pachamama	Pictogramas / Petroglifos	Precolonial
S39	Snake Rock (Roca de la serpiente)	T'ooqs/Petroglifos	Precolonial
S40	Sun Rock (Roca del sol)	Petroglifos	Precolonial
S41	Roca de los t'ooqs	T'ooqs/Petroglifos	Precolonial
S42	Qollpani	Pictogramas	Precolonial
S43	Miskipukio 3	T'ooqs	Precolonial

Tabla 1. Lista de sitios arqueológicos con quilcas en el SHM-Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu.

1). Las quilcas de las plataformas 34 y 36 (Figs. 10 y 11) fueron las únicas que se hallaron en contextos sellados -no alterados-, lo que proveyó la información contextual necesaria para establecer la relación cultural de estos artefactos.

Todos los sitios con quilcas mencionados exponen un set gráfico compuesto por t'ooqs (cúpulas) y líneas incisas (Tabla 3). Tres sitios presentan exclusivamente líneas, tres presentan t'ooqs; y tres muestran ambos rasgos. Todas estas marcas están hechas sobre esquistos, una roca metamórfica suave que permitió el tipo manufactura. El

contexto de inclusión de las quilcas es diverso, pero esta variación se debe al proceso de cambio en el paisaje cultural a través de los años. A parte de las quilcas IC2 e IC3, la quilca con t'ooqs de IC4 (plataforma 37) se halló en un contexto secundario (Fig. 12), mientras que las de los otros espacios (IC1, IC5 e IC6) se han integrado al paisaje cultural tardío de la zona, habiendo sido cubiertas por sedimentos y líquenes a través de los años (Fig. 13).

El detalle más definido de estas evidencias, en el caso de las líneas, es el tipo de incisión cortante y biselada que las ha producido, dejando una impronta



Periodo <sup>(1)</sup>	Fase	Sitios arqueológicos y grupos formales <sup>(2)</sup>								Característica general
		T2	S	P1	T1	Q3	I	Par	Pac	
IX <sup>(3)</sup>	29					X				Abstracto geométrico; cruz del calvario y cruz latina con apéndices diagonales.
VIII	28	19	3	8						Abstracto-geométrico; motivos con pintura en área.
-	27	23			2/3		4?		1?	Abstracto-geométrico; líneas sinuosas y gruesas Abstracto geométrico; círculos concéntricos con apéndices lineales.
	26	21								Abstracto-geométrico; líneas rectas, cortas y diagonales (con posible zoomorfo).
	25	24								Abstracto-geométrico; rectángulos delineados.
VII	24	17		7						Abstracto-geométrico; lineal, recta larga y líneas cortas pareadas.
	23	18		7	1					Abstracto-geométrico; líneas punteadas.
	22	22								Abstracto-geométrico; líneas rectas y puntos.
VI	21	20	2	5						Abstracto-geométrico; líneas onduladas continuas de esquinas cuadrangulares.
-	20			4						Abstracto-geométrico y seminaturalista; formas simétricas, líneas y diseños antropomorfos en bandas.
	19			3						Abstracto-geométrico; lineal curvo de trazo grueso.
V	18	13								Seminaturalista y abstracto geométrico; antropomorfas de color rojo y formas (grecas) representativas.
IV	17	25								Abstracto-geométrico; líneas en arco rectangular.
	16	12								Abstracto-geométrico; lineal simple formando espacios cuadrangulares.
	15	15								Abstracto-geométrico; trapecio con pintura en área y forma delineada.
	14	7								Abstracto-geométrico; lineal, curvas y forma triangular.
	13	6					3			Abstracto-geométrico; pares de triángulos opuestos. Abstracto-geométrico; triángulo con esquinas redondeadas y rectángulo, pintura en área.
	12						2			Abstracto-geométrico; figuras compuestas en formas geométricas cerradas, cuadrángulos lineales compuestos.
	11						1			Abstracto geométrico; figuras compuestas con líneas rectas y curvas, formas abiertas.
-	10	8								Abstracto-geométrico y seminaturalista; antropomorfo, línea y otros motivos de factura irregular.
III	9	14	1							Seminaturalista; antropomorfo con brazos y dedos extendidos.
II	8	3/11		1				1		Seminaturalista; zoomorfo grande, tronco con pintura en área.
	7			6	5					Seminaturalista; zoomorfo grande, línea irregular.
	6	2			4					Seminaturalista; zoomorfo con cuerpo proporcionado orientado a la izquierda, cabeza con orejas.
	5	4								Seminaturalista; zoomorfo.
	4	1								Seminaturalista; zoomorfo con cuerpo alargado ancho, estilizado.
	3	5								Abstracto-geométrico, seminaturalista; zoomorfo irregular y forma lineal.
I	2	10								Abstracto-geométrico; lineal grueso irregular.
	1	9								Abstracto-geométrico; lineal compuesto, trazo delgado.

**Tabla 2.** Secuencia de producción de quilcas (pictogramas) para el SHM-Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu.

(1) Principales periodos culturales en la producción de quilcas.

(2) Abreviaturas de los grupos arqueológicos: T2 (Tunasmoqo 2); S (Salapunku); P1 (Pampaqhawa 1); T1 (Tunasmoqo 1); Q3 (Qoriwayrachina); I (Inkaterra); Par (Parawachayoq); Pac (Pachamama).

(3) Color de relleno de las filas: Gris oscuro: saltos en las tendencias gráficas en la producción de quilcas. Gris claro: bloques o tendencias gráficas en la producción de quilcas. Blanco: momentos particulares en la producción de quilcas. Negritas: fase horizontalmente más extendida.



*Figura 2. Parte del panel 4 con quilcas del sitio arqueológico de Tunasmoqo 2 mostrando una escena pictórica de la época inka. Fotografía por Gori-Tumi 2020, procesada con DStretch.*



*Figura 3. Detalle del personaje central de la escena de la época inka de Tunasmoqo 2. Fotografía por Gori-Tumi 2020, procesada con DStretch.*

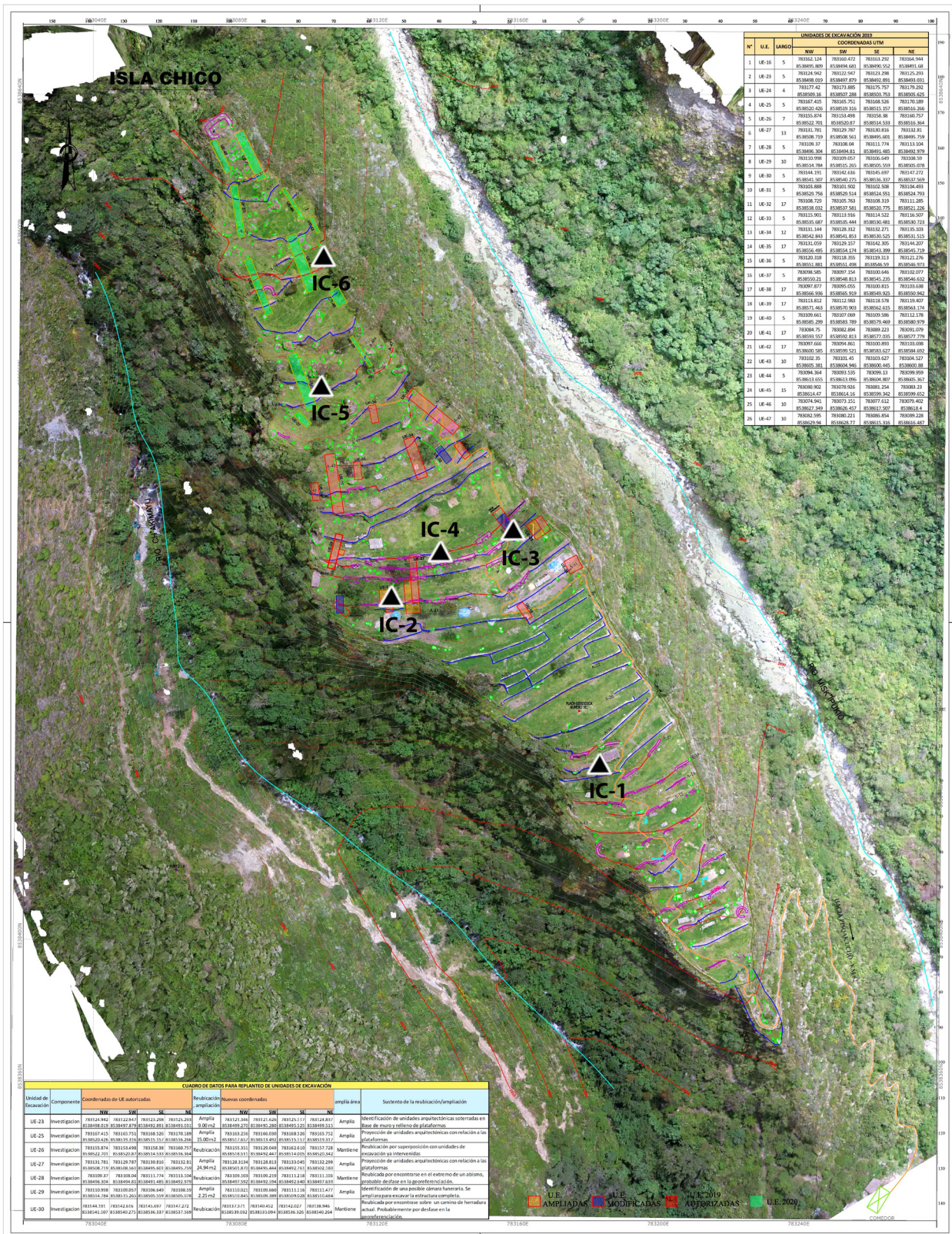


Figura 4. Mapa del sitio arqueológico de Isla Chico, basado en imagen de drone (PANM, 2019). El mapa incluye de distribución de los sitios con quilcas.

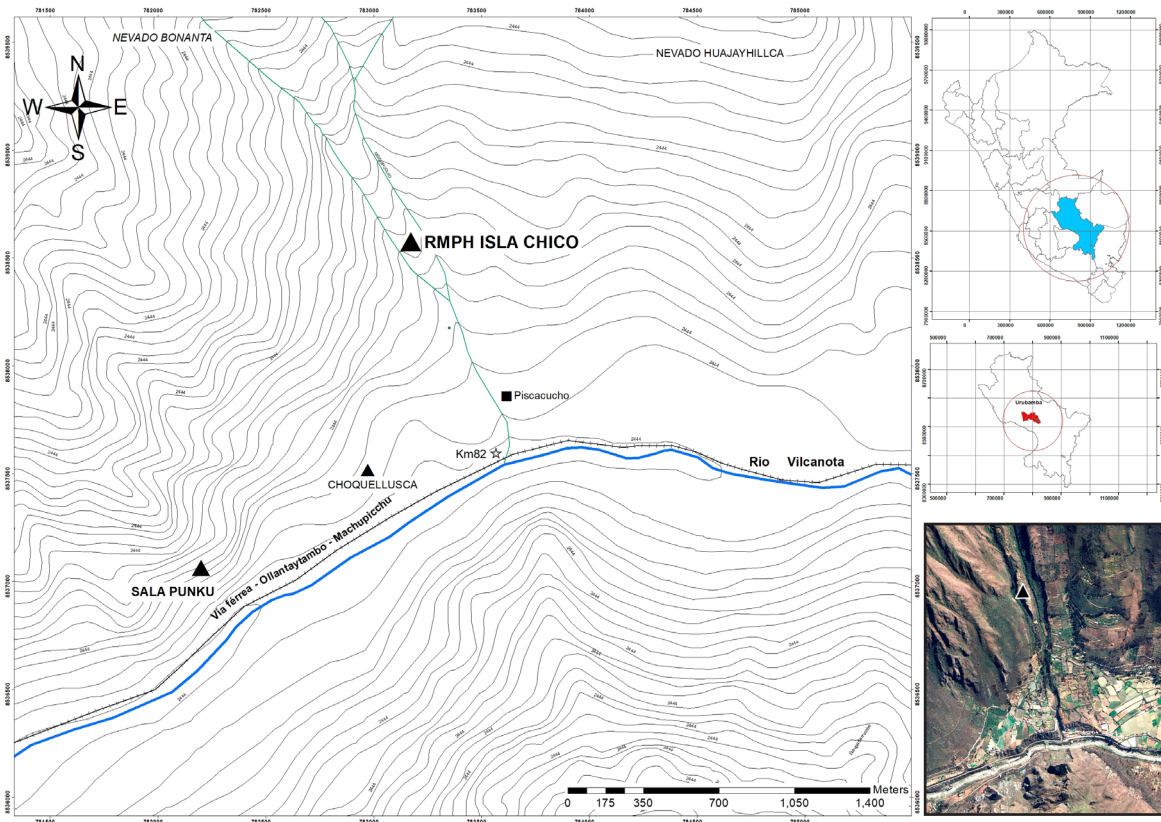


Figura 5. Mapa de ubicación del sitio arqueológico de Isla Chico (SHM-PANM).



Figura 6. Unidad de excavación 23, Isla Chico, mostrando una unidad doméstica completa del Periodo Inicial-Horizonte Temprano. La piedra mayor de la izquierda en el centro de la imagen contiene quilcas. Fotografía por Gori-Tumi 2019.



*Figura 7. Unidad de excavación 26, Isla Chico, mostrando una unidad doméstica completa del Periodo Inicial-Horizonte Temprano, donde destaca la conservación de la arquitectura de la época. Fotografía por Gori-Tumi 2019.*



*Figura 8. Parte del panel 4 con quilcas del sitio arqueológico de Tunasmoqo 2 mostrando una escena pictórica de la época inka. Fotografía por Gori-Tumi 2020, procesada con DStretch.*



*Figura 9. Afloramiento con t'oqos del sitio arqueológico de Mizkipukio 3. Fotografía por Gori-Tumi 2020.*



*Figura 10. Roca con t'oqos y líneas (IC2), descubierta en la unidad de excavación 23. Fotografía por Gori-Tumi 2019.*



*Figura 11. Roca con líneas (IC3), expuesta en la unidad de excavación 27. Fotografía por Gori-Tumi 2019.*



*Figura 12. Roca con t'oqos rodeando una horadación natural (IC4), colocada como remate de un muro de contención, correspondiente al recinto 13 de Isla Chico. La roca se halla en contexto secundario. Fotografía por Gori-Tumi 2019.*



**Figura 13.** Roca con t'oqos y líneas (IC5) sobre un afloramiento de roca, el cual se halló cubierto con tierra y sedimentos. Fotografía por Gori-Tumi 2020.

en V muy diagnóstica. Esta línea empieza como un corte leve en los extremos, alcanzando su mayor profundidad hacia el centro de toda su extensión, donde es posible notar que se produjo la mayor fuerza de arrastre y corte. En todos los casos registrados se verificó este rasgo, especialmente en los sitios IC2 e IC3, que permanecieron enterrados y libres de líquenes y erosión (Figs. 14 y 15). Una vista microscopía revela incluso las estrias de producción del instrumento afilado que se usó para generar la quilcas. Los t'oqos por su parte fueron producidos por percusión directa (Fig. 16); y si consideramos la piedra de la unidad de excavación 23 (IC2), estas marcas se hicieron luego que se produjeron las líneas incisas en algunos de los sitios (ver Fig. 14).

Dada la ubicación y las evidencias estratigráficas, técnicas y formales, se infiere que estamos frente a un mismo fenómeno gráfico, el cual se vincula a la ocupación más antigua de Isla Chico; cuya cerámica asociada corresponde a la civilización Marcavalle del Cusco.

Sitio	Quilcas			Contexto
	T'oqos	Líneas	T'oqos y líneas	
Moqowasapoma		X		Libre (Afloramiento)
Mizkipukio 2			X	Libre (Afloramiento)
Mizkipukio 3	X			Libre (Afloramiento)
IC1		X		Libre (Afloramiento)
IC2			X	Estratigráfico
IC3		X		Estratigráfico
IC4	X			Secundario
IC5			X	Libre (Afloramiento)
IC6	X			Libre (Afloramiento)
<b>Total</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	-

**Tabla 3.** Lista de sitios con quilcas registrados en el sitio arqueológico Isla Chico y su entorno, incluyendo sus tipología y contexto de exposición.

### Las quilcas de Marcavalle

Marcavalle es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del sur del Perú, y constituye el monumento tipo para la primera ocupación humana del valle de Huatanay en Cusco (Fig. 17). Aunque su descubrimiento e investigación se inician en la década del cincuenta, es recién a partir del año 2013 que el monumento recibe atención arqueológica sistemática de parte de la DDC-Cusco (Monrroy, 2019), lo que permitió expandir notablemente el entendimiento de esta civilización y sus aspectos socio-culturales, que se había basado casi exclusivamente en el análisis ceramográfico (Cf. Mohr 1977).

En Marcavalle se produjeron dos hallazgos que, para nuestros fines, son sumamente importantes. El primero se realizó entre los años 2014 y 2015, y comprendió dos rocas con t'oqos y líneas incisas que formaron parte de un



Figura 14. Detalle de un agrupamiento de líneas y t'oqos sobre roca en el sitio de IC2, hallado en la unidad de excavación 23. Nótese el carácter biselado de las líneas. Fotografía por Gori-Tumi 2019.

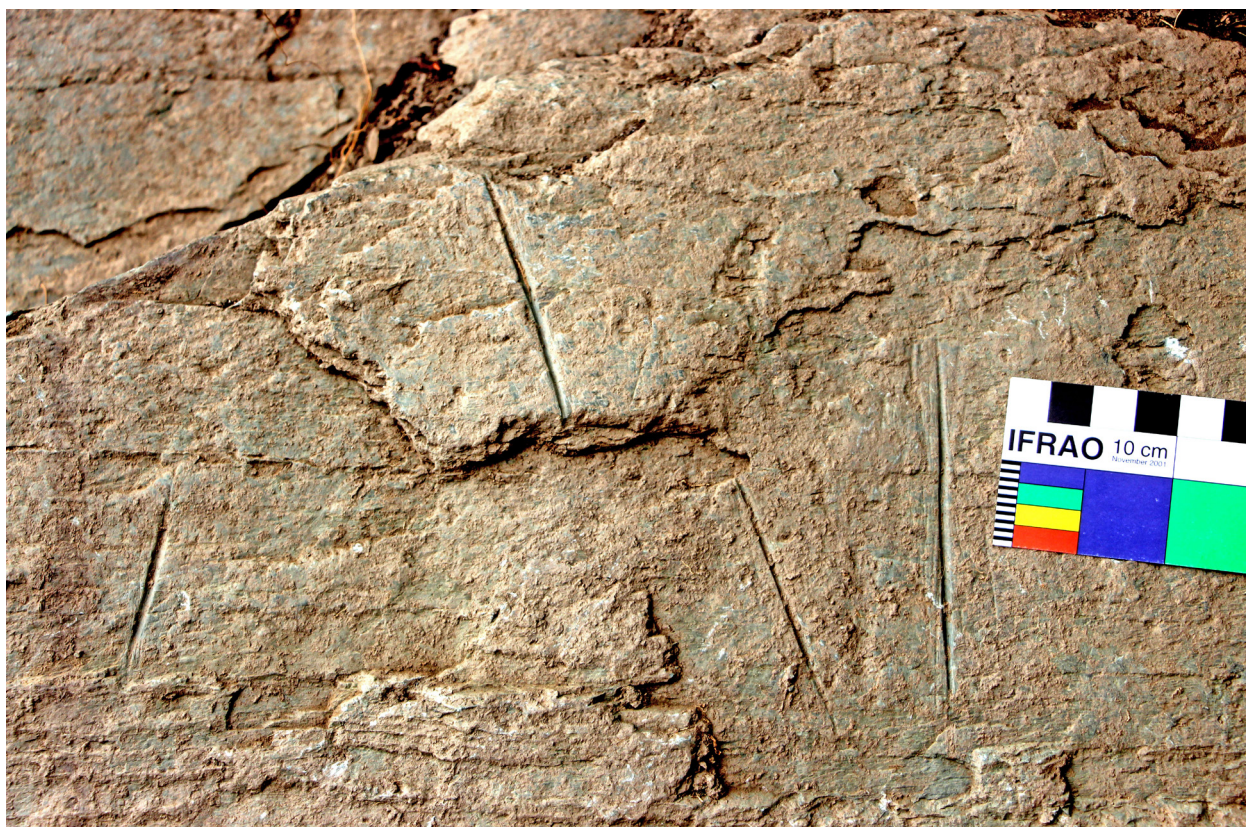


Figura 15. Detalle de un agrupamiento de líneas incisas sobre roca, expuestas en el sitio de IC3, hallado en la unidad de excavación 27. Nótese el carácter biselado de las líneas. Fotografía por Gori-Tumi 2019.

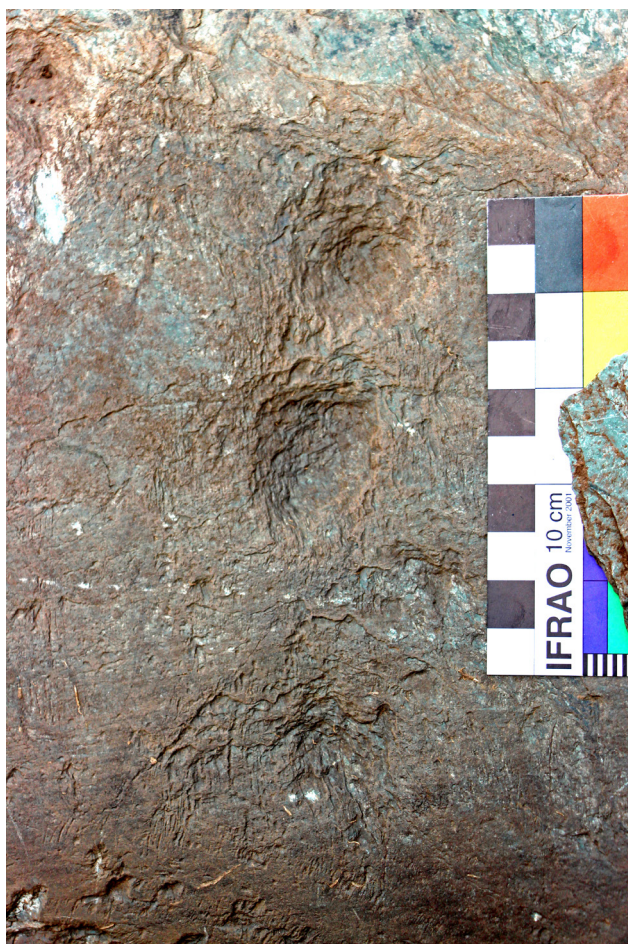


Figura 16. Detalle de un agrupamiento de t'oqos producidos por percusión sobre roca en el sitio de IC5. Fotografía por Gori-Tumi 2019.

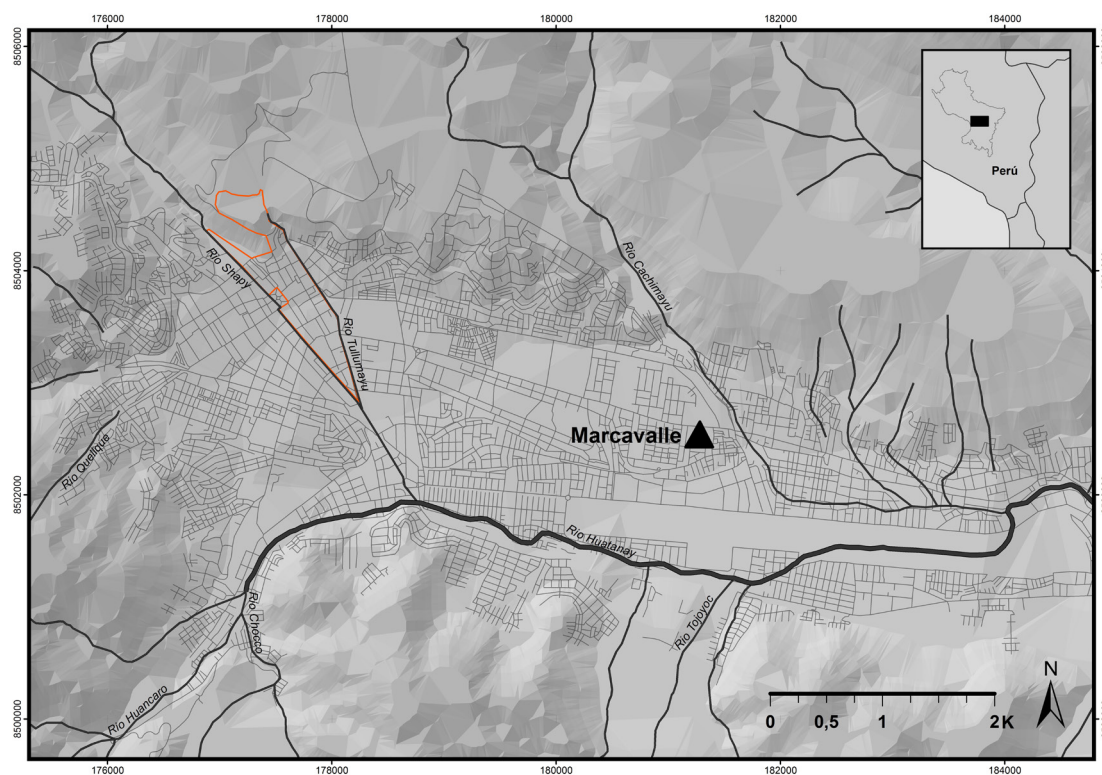


Figura 17. Mapa de ubicación del sitio arqueológico Marcavalle. Proyecto Marcavalle 2017.



contexto funerario múltiple (Fig. 18), (Echevarría López y Monrroy 2019). Y un segundo hallazgo, realizado el año 2018, que consistió en una roca con líneas incisas, recuperada en el rasgo R7002 de la unidad 7 excavada ese mismo año (Fig. 19).

Las quilcas del contexto funerario (CF 138C) consistieron en dos rocas de arenisca con bordes redondeados de aproximadamente 50 cm de diámetro, las cuales se hallaron cubiertas completamente por t'oqos y hoyos naturales (Fig. 20). Los t'oqos, de diferentes dimensiones, fueron producidos por percusión con una distribución aparentemente aleatoria. Debido a la diferencia de pátina en las facetas, se infiere que las rocas fueron utilizadas mediante la exposición diferenciada de sus superficies; es decir cambiando de posición en su contexto original de uso.

De ambas rocas, solo una mostró un área con incisiones cortantes biseladas, la cual estuvo superpuesta por t'oqos. Estas incisiones tuvieron un diámetro aproximado de 3 a 4 cm (Fig. 21) disponiéndose de forma paralela y convergente. Debido a su mala conservación, algunas de las líneas han perdido su trazo biselado, pero este se puede inferir a través de las marcas que han conservado mejor este rasgo. En dicha muestra destaca la concentración y el parámetro formal de las líneas, que parecen haber sido desplazadas por la producción masiva de t'oqos luego de sus primeros usos; lo que se desprende por la superposición de marcas. De esta manera, las líneas fueron relegadas a una sección marginal de la roca.

En el caso de la segunda muestra, como mencionamos, esta fue recuperada de la unidad de excavación 7, donde se documentó en asociación a un contexto arquitectónico

(Fig. 22). El artefacto se halló empotrado en argamasa, junto a otras piedras sin marcas, aparentemente formando parte de una estructura tipo muro. El lítico, también de arenisca, mostró una faceta expuesta plana de 19 cm de diámetro, la que se fue cubierta por 9 líneas rectas, paralelas y diagonales; cuya factura técnica expuso una incisión biselada en forma de V. En este caso, el detalle técnico es extremadamente claro, lo que se puede notar en la línea diagonal más grande, cuyo bisel está inclinado, resaltando la pared derecha del canal; y en la línea horizontal mayor, que corta todas las demás líneas rectas y paralelas (Fig. 23).

Como en el caso del ejemplo anterior, al ardid técnico es inconfundible. Cuando se retiró esta pieza, se halló otra línea incisa con las mismas propiedades en la faceta enterrada, lo que indica que estamos, igual que en el caso anterior, frente a un artefacto mueble, que ha cambiado de posición para su uso. Este detalle particular, permite establecer una relación funcional con las quilcas halladas en el contexto funerario; que también contiene líneas incisas biseladas en una de sus facetas.

El contexto arqueológico de correspondencia de estos artefactos es, sin ninguna discusión, la del asentamiento inicial o formativo de Marcavalle (1100 - 700 aEC), el cual se vincula a una cerámica muy diagnóstica (para una referencia a la complejidad cerámica se puede ver Morh, 1977; Monrroy, 2014, 2016). Para nuestros fines, es importante ponderar que el sitio de Marcavalle expone un contexto de ocupación cultural único, que, más allá de las complejidades estratigráficas (Echevarría López, Vera y Carbajal; 2019), confiere a las quilcas una situación temporal uniforme y definida.



Figura 18. Contexto funerario CF138C, sitio arqueológico Marcavalle. Notar la roca con t'oqos asociada a los restos óseos. Fotografía por Luz Marina Monrroy 2015.



Figura 19. Rasgo 7018, roca con quilcas lineales incisas. Sitio arqueológico de Marcavalle. Fotografía por Gori-Tumi 2018.

#### La nueva evidencia y la secuencia de quilcas del Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu

Arqueológicamente hablando, las quilcas del sitio de Isla Chico son las únicas evidencias de su tipo en el Parque Arqueológico de Machupicchu, que han sido halladas en un contexto estratigráfico no disturbado, lo que las ubica hasta el momento como las más antiguas de esta área. Aunque esto permite incorporar una nueva referencia temporal para estimar la longevidad para la producción general de quilcas del parque, su relación con la secuencia de quilcas propuesta (Bastante and Echevarría López 2019) es todavía insegura, principalmente porque ésta fue construida íntegramente con pictogramas. La exclusión de todos los sitios con petroglifos (ver Tabla 1), se debió al hecho de no hallarse un parámetro de correlación cultural o temporal con los contextos pictográficos que se muestran en la secuencia (ver Tabla 2).

Hasta este punto, no obstante, es claro que los hallazgos de Isla Chico ya permiten articular un conjunto de evidencia, el cual puede ser contrastado con las fases gráficas de la secuencia hecha sobre material pictográfico. A este conjunto se le puede añadir el sitio de Ñam Mizcay-Wilkaraqay, cuyos t'oqos se relacionan con los del Isla Chico a nivel de soporte y rasgos técnico-figurativos. Desde un punto de vista formal, las

quilcas de Isla Chico configuran un corpus gráfico individual, de carácter abstracto-geométrico.

En la secuencia (Tabla 2) se puede ver una alternancia entre estadios de representación abstracto-geométrico y seminaturalista (zoomorfo y antropomorfo), con una tendencia histórica de carácter abstracto-geométrico. Si las quilcas de Isla Chico son parte de esta tendencia, entonces se puede especular que los t'oqos de este sitio corresponden a las primeras fases de la secuencia; al menos desde el periodo 3, posterior a la fase 8 (fase esta última, vinculada a la representación de motivos zoomorfos con pintura en área [Fig. 24]). Como se entiende, esta es una asignación preliminar ya que se puede esperar que algunas evidencias pictóricas sean mucho más antiguas que las quilcas de Isla Chico, que han sido elaboradas en una piedra suave como es el esquisto. Los petroglifos que hemos examinado en el SHM-PANM solo implican un estado temprano de producción de quilcas, el más antiguo desde el punto de vista de una excavación arqueológica particular, pero no son necesariamente las evidencias gráficas más antiguas del área.

#### Discusión

Las quilcas son, desde hace pocos años, una novedad en el debate arqueológico del Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu. Este material, a pesar que se conoce desde 1912 (Bingham 1913), nunca ha constituido un elemento cultural diagnóstico para la arqueología local, ni se le ha utilizado para realizar inferencias de carácter histórico. Esto se debe a la falta de interés de los arqueólogos e investigadores en dotar a este artefacto de las propiedades que permitan su uso heurístico. Desde el año 2017, los trabajos y hallazgos realizados por los investigadores del PANM han cambiado esta realidad, incorporando las quilcas en la discusión intelectual sobre Machupicchu, así como fomentando su valor académico.

Como ya hemos mencionado, las quilcas no son una novedad, mas sí su definición contextual en la arqueología del área. El hallazgo de un tipo particular de quilcas, localizado entre la cuenca de Mizkipukio y Chakimayu, tanto al aire libre como en contextos arqueológicos sellados, configuró el primer corpus clave para la caracterización arqueológica de la evidencia; el mismo que fue contrastado con los hallazgos realizados en el monumento arqueológico de Marcavalle en Cusco. Esto ha permitido realizar una formalización artefactual del material, una definición fenomenológica si se quiere, y a su vez, determinar el contexto de articulación



*Figura 20. Dos rocas con t'oqos y líneas incisas excavadas entre el año 2014 y 2015 en el contexto funerario CF138C, Marcavalle, recuperadas el año 2016. Fotografía por Gori-Tumi 2016.*



*Figura 21. Detalle de las líneas incisas biseladas de una de las rocas con quilcas recuperada en el contexto CF138C de Marcavalle. Fotografía por Gori-Tumi 2018.*



**Figura 22.** Estructuras descubiertas en la unidad de excavación 7, sitio arqueológico de Marcavalle. En la parte central de la imagen, estructura derecha, se halló la quilca, empotrada en la argamasa. Fotografía por Gori-Tumi 2018.



Figura 23. Vista a detalle, insitu, de la quilca descubierta en la unidad 7 del sitio arqueológico de Marcavalle, cuya faceta expuesta se halló marcada con líneas incisas biseladas (rasgo 7018), Fotografía por Gori-Tumi 2018.



Figura 24. Quilca (pictograma) correspondiente a la fase 8, periodo II de la secuencia general de quilcas del SHM-PANM. Panel 1 del sitio arqueológico de Pampacahua 1. Fotografía por Gori-Tumi 2017, procesada con DStretch.



cultural del artefacto. En conjunción con Marcavalle, la definición técnica del material permite considerar a estas evidencias como un artefacto diagnóstico de la ocupación más temprana del Parque Arqueológico Machupicchu; con implicancias en el establecimiento de relaciones culturales y temporales a nivel regional.

La situación de este tipo de quilcas, líneas incisas biseladas y t'oqos, tanto en contextos sellados como al aire libre, tiene que ver con el largo y voluminoso proceso de transformación el paisaje cultural del parque, al menos desde el Periodo Inicial (circa 1800-800 aEC) en que se verifican los más antiguos ensamblajes de artefactos relacionados a la civilización Marcavalle. Como se puede inferir por las excavaciones, estas quilcas fueron cubiertas por sedimentos de otras épocas hasta la era colonial; y fuera de estos contextos se mantuvieron expuestas sobre soportes aislados, apartados de las zonas donde se realizaron los cambios espaciales por las sucesivas ocupaciones humanas del área.

Aunque la cronología asignada para los petroglifos es temprana, su correlación con la secuencia de pictogramas del parque todavía debe ser mejor evaluada. Aunque se puede estimar que estos materiales son contemporáneos a una de las fases iniciales de producción de pictogramas, debido a su lenguaje abstracto geométrico, no podemos afirmar que estamos frente a la fase inicial de quilcas de la zona. El umbral tafonómico para los petroglifos, es decir el momento en que esta evidencia comienza a manifestarse (Bednarik 1997: 163), está por ahora en el Periodo Inicial, pero este umbral no tiene por qué ser igual para los pictogramas, cuya conservación no está condicionada por los mismos aspectos físico ambientales. Los ejemplos más conocidos de pictogramas en los Andes superan los cinco mil años de antigüedad (Ravines 2016), por lo que se puede esperar otra cronología para las fases iniciales de la secuencia de pictogramas del parque arqueológico, cuyo ensamblaje cultural es todavía desconocido.

El hecho que exista una extensa variación formal en las quilcas del Parque Arqueológico de Machupicchu es algo muy relevante respecto de su ocupación humana, ya que expone una compleja dinámica social de la cual no se tenía un conocimiento previo; especialmente para una época tan temprana en la historia cultural de la zona. Como se ha podido ver, los petroglifos no son excluyentes a la producción de pictogramas, y debemos entender estos materiales como una variación formal de un comportamiento cultural muy arraigado y definido para las poblaciones antiguas del Cusco.

## Conclusiones

Este trabajo continúa reforzando la premisa analítica base de que las quilcas constituyen un material arqueológico fundamental y de alta complejidad cultural. Ello se observa en la diversidad de contextos arqueológicos en las que aparecen, especialmente en las ocupaciones tempranas del Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu. Las investigaciones vienen demostrando, además, que las quilcas forman parte central del ensamblaje cultural de las primeras ocupaciones humanas de la región, vinculadas con la tradición Marcavalle, cuyo centro más conocido se ubica en el valle del Huatanay (Cusco).

Por su especialización formal y tecnológica, las quilcas del sitio arqueológico de Isla Chico (t'oqos y líneas incisas

biseladas) conforman un conjunto artefactual singular y claramente definido. Esta condición permite reconocerlas como un material diagnóstico tanto en términos cronológicos como culturales. Dicha interpretación se sustenta en sus propiedades intrínsecas y en su posición estratigráfica, documentada con claridad durante las excavaciones en Isla Chico y Marcavalle. En consecuencia, este material adquiere un estatus estratégico para la arqueología del Cusco y su potencial para sostener inferencias de carácter histórico debe asumirse plenamente y ser considerado con mayor prioridad.

A la luz de los avances recientes en el estudio de las quilcas del Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu, corresponde reintegrarlas de manera explícita en las discusiones sobre el paisaje cultural del Cusco y del sur del Perú, reconociendo su valor interpretativo. De esta manera, las quilcas se consolidan como una línea de evidencia decisiva, con capacidad para reorientar y profundizar nuestra comprensión de las primeras ocupaciones y de los procesos culturales tempranos en la región, abriendo un campo de investigación de primera importancia para el futuro.

Gori-Tumi Echevarría López  
Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica  
Jefe del Componente de Investigación del Monumento Arqueológico de Isla Chico, 2019-2020. Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu, Cusco, Peru  
[gori.echevarria@unica.edu.pe](mailto:gori.echevarria@unica.edu.pe)  
<https://orcid.org/0000-0001-8332-979X>

José. M. Bastante  
Director de Investigaciones en el Santuario Histórico de Machupicchu 2013-2023  
[jose.bastante@gmail.com](mailto:jose.bastante@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0003-4423-1871>

## REFERENCIAS

- ASTETE, Fernando., BASTANTE, José. M. & ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori-Tumi. 2016. Quilcas en el Santuario Histórico de Machupicchu-Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu: análisis y perspectivas arqueológicas. *Revista Haucaypata* 11: 62-86.
- BASTANTE, José. M. 2016 Investigaciones interdisciplinarias en la llaqta de Machupicchu. *Arqueología y Sociedad* 32: 267-276.
- BASTANTE, José. M. & ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori-Tumi. 2019 Las quilcas del Santuario Histórico-Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu: evaluación y secuencia arqueológica preliminar. En J. M. Bastante y F. Astete (Ed.), *Machupicchu, Investigaciones Interdisciplinarias*, pp. 137-182. Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco, Cusco.
- BEDNARIK, Robert. 2007 *Rock Art Science, The Scientific Study of Palaeoart*. Aryan Books International, New Delhi.
- BINGHAM, Hiram. 1913. *In the Wonderland of Peru. The Work Accomplished by the Peruvian Expedition of 1912, under the Auspices of Yale University and the National Geographic Society*. The National Geographic Magazine XXIV(4): 387-573.
- ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori-Tumi & BASTANTE José M. 2019 Una escena pictórica de la época Inka en el Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu. *Qillqana. Revista arqueológica del Cusco* 1(1): 64-85.
- ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori-Tumi & BASTANTE José M. 2025. La secuencia cultural del sitio arqueológico de Isla Chico, Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu, Cusco, Perú. *Llalliq* 5(1): 43-67. <https://doi.org/10.32911/llalliq.2025.v5.n1.1245>
- ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori-Tumi & MONRROY, Luz Marina. 2019. T'oqos



- o cúpulas del período Formativo en Cusco, Perú: un examen artefactual tecnológico - comparativo. En P. Van Dalen (Ed.), *Recientes Investigaciones sobre Sitios con Quilcas o Arte Rupestre en el Perú* (pp. 9-24). Lima: Juan Gutemberg Editores - Impresores.
- ECHAVARRÍA LÓPEZ, Gori-Tumi; VERA, Cinthia & CARBAJAL, Yolanda. 2019. Análisis de la secuencia estratigráfica del sector central del sitio de Marcavalle (Cusco-Perú). *Saqsaywaman* 10: 31-50.
- MOHR, Karen. 1977. *Marcavalle: the ceramics from an Early Horizon site in the Valley of Cusco, Peru, and implications for South Highland socio-economic interaction*. (Tesis de doctorado). Universidad de Pensilvania, Pensilvania.
- MONRROY, Luz Marina. 2014. *Proyecto de Investigación Arqueológica con Excavación Zona Arqueológica Marcavalle - 2013. Informe Final*. Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco.
- MONRROY, Luz Marina. 2016. *Programa de Investigación Arqueológica Marcavalle 2014 - 2018, Periodo 2015, Agosto - Diciembre. Informe Final*. Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco.
- MONRROY, Luz Marina. 2019. Repensando Marcavalle, Cusco, Perú. Nuevos enfoques e investigación arqueológica. *Saqsaywaman* 10: 13-29.
- RAVINES, Rogger. 2015. Toquepala arqueología. *Boletín de Lima*, XXXVII (182).

# BOLETÍN APAR

**BOLETÍN OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN PERUANA DE ARTE RUPESTRE (APAR)**

MIEMBRO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE ORGANIZACIONES DE ARTE RUPESTRE (IFRAO)

[HTTP://SITES.GOOGLE.COM/SITE/APARPERU/](http://sites.google.com/site/aparperu/)



Desde el año 2009



## Pintura rupestre en Machupicchu\*

JULIO CÓRDOVA VALER

**Resumen:** Este reporte documenta pinturas rupestres bícromas en Machupicchu Pueblo, cuyas figuras de círculos y camélidos estilizados se asocian al periodo Inka. La iconografía sugiere un sistema de gestión ganadera mediante el uso de "canchas" y rutas de rotación para la reproducción de camélidos en un contexto de movilidad trashumante.

**Palabras clave:** Pintura rupestre; Machupicchu; Horizonte Tardío; Camélidos.

**Abstract:** This report documents bichrome rock paintings in Machupicchu Pueblo, featuring circles and stylized camelids associated with the Inca period. The iconography suggests a livestock management system using "canchas" (enclosures) and rotation routes for camelid reproduction within a context of transhumant mobility.

**Key words:** Rock art; Machupicchu; Late Horizont; Camelids.

### Introducción

El presente artículo sobre las pinturas rupestres en Machupicchu pueblo, se da en base a los hallazgos efectuados en dos sectores al interior del Parque Arqueológico de Machupicchu.

Como es de conocimiento general, son pocos los trabajos de arte rupestre en el Cusco, sin embargo, se tiene evidencia de su existencia en casi todo el departamento y sus provincias; de acuerdo a esto, se espera que esté sea uno de los primeros artículos sobre este tipo de material en el Parque Arqueológico de Machupicchu.

Machupicchu está considerada como la octava maravilla del mundo y en la actualidad se están afrontando problemas como las privatizaciones y la construcción del teleférico; entre otros. A raíz de esta situación, sale a luz este pequeño artículo que ojalá sirva como consulta y pueda ser el inicio para otras investigaciones sobre este tema.

### Ubicación

La pintura que vamos a examinar está ubicada dentro del Parque Arqueológico de Machupicchu, en el distrito del mismo nombre, de la provincia de Urubamba, del departamento del Cusco. Esta evidencia se encuentra en la propiedad de Machupicchu Pueblo Hotel, a una altura de 2,150 m.s.n.m. Las pinturas están representadas de rojo y negro sobre las paredes rocosas de un refugio natural (Fig.1), el cual se halla en la base del camino inka que conducía del Cusco al valle de la Convención, o viceversa. La pintura mide, de un extremo al otro, 1.20 m.

### Acceso y descripción

Una vez dentro de la propiedad de Machupicchu Pueblo Hotel, se toma el camino que se dirige por el orquidiario, en donde se podrá observar una gran variedad de especies florísticas (además de orquídeas), así como una gran diversidad de aves de la zona que siempre se están posando por este sector.

El mencionado camino llevará directamente hacia la

roca (abrigo), donde se observa la pintura rupestre, que data de la época precolombina; y que tiene una forma irregular. Aquí se observa, un círculo encerrando a otros tres círculos pequeños de color negro, el que a su vez está decorado por un color rojo pálido. De esta misma figura circular se observa la representación de cinco líneas en diferentes direcciones, que acaban en pequeños círculos, de las cuales solo se observan cuatro completos (Fig. 2). En otro solo se observa parte de ella, puesto que ha perdido parte de su decoración por acción climática o intemperismo. De estos tres pequeños círculos, en donde el acabado exterior es de color negro, y el de su interior se presenta en color rojo pálido. El resto de la línea es de color negro bordeado de rojo pálido.

Seguidamente, en la parte alta de la roca se observa otros dos círculos de forma irregular y de tonalidad oscura, que a su vez encierran otro círculo pequeño de color rojo pálido, bordeado de color negro. Entre estos dos círculos se observa la figura de un camélido, decorado de color negro, y orientado hacia el este, a la salida del sol. Luego, al lado izquierdo, se tiene otro círculo pequeño que a su vez encierra otro más pequeño; este, a comparación del resto, no presenta el color rojo pálido.

### Interpretación y conclusiones

Dentro de la cosmovisión andina los círculos representan las *cochas* o *canchas* donde se podía controlar el número de las especies o camélidos sudamericanos. De acuerdo a esto, es posible que los antiguos peruanos describieran en esta pintura las *canchas* (en color negro) y los camélidos (en color rojo pálido), los que eran distribuidos de una *cancha* a otra (*taqueska*). Una vez que se encontraran totalmente repletas, los camélidos se trasladan de *canchas*, para que se multipliquen en su número.

Primero se realizan los dibujos de círculos más pequeños de color negro, que indica el cerco perimétrico o contorno de la *cancha*, luego se usa el color rojo pálido para representar a los camélidos; estos se ampliaban constantemente. Cuando no se podía ampliar dichas *canchas*, éstas se distribuían (*take*) en forma ordenada y en distintas direcciones a *canchas* nuevas, a manera de rotación de zonas de pastoreo. Aquí podían adaptarse y aparearse rápidamente, y con la presencia de mayor cantidad de pastos frescos.

De esta manera se puede indicar que, de un número

\* Una versión anterior de este artículo se publicó en la *Revista Oropesa*, Edición Extraordinaria, Año XVIII, N° XXXII, pp. 18-19. 1999. Cusco.



*Figura 1. Panel principal con pinturas de Machupicchu pueblo, vista a luz ambiente. Foto del autor.*



*Figura 2. Panel principal con pinturas de Machupicchu Pueblo. Nótese la parte central una composición compleja de círculos concéntricos asociada a otros círculos y figuras de lineales representando camélidos. Foto del autor, procesada con DStretch.*



*Figura 3. Imagen procesada por DStretch destacando el motivo central y los apéndices lineales que se desprenden del mismo. Foto del autor.*

reducido, posiblemente conformado por seis hembras por macho para cada *take*, se podría aumentar el número de los camélidos y a su vez ensanchar las *canchas* que hay. Además, del círculo central se desprenden cinco líneas (Fig. 3), lo que permite establecer la hipótesis de que serían caminos que servían para la extracción y evaluación de los camélidos a *canchas* nuevas, donde podían adaptarse rápidamente.

Estas pinturas posiblemente pertenezcan al Periodo Horizonte Tardío (inka), por la estilización de las figuras que se encuentran en el abrigo (ver Fig. 1). Haciendo una comparación con la cerámica tardía, estas pinturas muestran formas similares en lo que se refiere a los motivos zoomorfos (camélidos). Consideramos que las pinturas rupestres que no son tardías suelen ilustrar sus figuras de manera más naturalista.

Inferimos que encontrar buenos lugares para que la banda se establezca, fue a no dudarlo, una tarea muy difícil. Se trataba de lugares abrigados que no hay en todas partes, esa pudo ser una de las razones por la que se pintaron en sus paredes quien sabe que mensajes mágicos, que sus hijos de sus hijos se encargaron de cuidar por siglos.

Al igual que sus predecesores, que no tenían una habitación estable y permanente —eran trashumantes—, su vida transcurría por supuesto, en un trajinar azaroso. Tenían un territorio conocido por el cual hacían un recorrido periódico en el curso del año, de esta manera tenían varios campamentos a los que llegaban en ciertas temporadas. Era una especie de circuito a lo largo de un territorio de caza y recolecta. En la estación lluviosa, cuando hay frutas y maduran los granos, los tubérculos, y los animales encontraban pasto verde, se establecían en un campamento en las partes bajas. En la temporada de sequía, sin embargo, el campamento más favorable debió ser el páramo donde vivían los camélidos y otros animales; aunque no hubiese muchas plantas para comer. Entre el páramo y las zonas verdes y boscosas, hay otros lugares que en el curso del periplo debieron ser campamentos, donde, como en el caso registrado, pueden existir pinturas que expresen sus formas de vida y su desarrollo cultural.

Julio Córdova Valer  
Parque Arqueológico Nacional de Machupicchu  
[jmachupicchuv@hotmail.com](mailto:jmachupicchuv@hotmail.com)



## Poesía / Poetry

### Where Stones Speak, and Skin Remembers

A poetic reflection on Kaimur's cultural heritage through rock art and tattoo traditions

In the quiet hills of Kaimur range,  
Where the forests whisper and seasons change,  
There lie the rocks-ancient and wise,  
Holding images beneath open skies.

Not just art for beauty's sake,  
But signs of life that people make.  
A hunt, a dance, a mother's gaze,  
Every figure recalls lived days.

On rock shelters, men and women drew,  
Stories of what they saw and knew.  
With ochre, white, and earthy tone,  
They marked their presence in stone.

These weren't gods in distant cloud,  
But daily life-clear and proud.  
A child, a bird, a deer on track,  
Moments lived, and never taken back.

And what the rocks could not contain,  
Was carried forward in skin and vein.  
The same designs-now drawn on arms,  
In tattoos that protect, adorn, and charm.

The godnā is not just design or art,  
It carries history, plays a part.  
What once was drawn on cave wall high,  
Now lives on bodies passing by.

A peacock here, a circle there,  
A lotus inked with patient care.  
The symbols shift, but not the soul,  
Both rock and skin make memory whole.

From generation to generation, slow and sure,  
This visual language stays pure.  
The tattooed skin and painted stone,  
Are two expressions of the same tone.

Kaimur's story is neither lost nor gone,  
It breathes in art, still passed on.  
A woman's godnā, a rock's red line.  
Together, they trace the sacred spine.

Sachin Kr. Tiwary

### Donde las piedras hablan y la piel recuerda

Una reflexión poética sobre el patrimonio cultural de Kaimur a través de las quilcas Wy las tradiciones del tatuaje

En las tranquilas colinas de la cordillera Kaimur,  
Donde los bosques susurran y las estaciones  
cambian,  
Yacen las rocas, antiguas y sabias,  
Sosteniendo imágenes bajo el cielo abierto.

No solo es arte por la belleza,  
Sino los signos de vida que las personas crean.  
La caza, un baile, la mirada de una madre,  
Cada figura recuerda días vividos.

En los refugios de roca, hombres y mujeres  
dibujaban,  
Historias que veían y sabían.  
Con tonos ocre, blancos y terrosos,  
marcaron su presencia en la roca.

No fueron dioses en nubes lejanas,  
sino la vida cotidiana, simple y orgullosa.  
Un niño, un pájaro, un ciervo en el camino,  
momentos vividos y que nunca regresarán.

Y lo que las rocas no podían contener,  
se transmitió en la piel y las venas.  
Los mismos diseños, ahora marcados en los  
brazos,  
en tatuajes que protegen, adoman y encantan.

El godnā no es solo diseño o arte,  
Arrastra una historia, tiene un rol.  
Lo que una vez se dibujó en la pared de una  
cueva,  
ahora vive en los cuerpos que pasan.

Un pavo real aquí, un círculo allá,  
Un loto tatuado con paciente cuidado.  
Los símbolos cambian, pero no el alma,  
Roca y piel son memoria toda.

De generación en generación, lento y seguro,  
Este lenguaje visual permanece puro.  
La piel tatuada y la piedra pintada,  
son dos expresiones de la misma melodía.

La historia de Kaimur no está perdida ni  
desaparecida,  
Respira en el arte, aún se transmite.  
El godnā de una mujer, la línea roja de una  
roca.  
Juntos, trazan la columna sagrada.

Sachin Kr. Tiwary  
Traducido por Gori-Tumi



## Arte rupestre en el cañón de Suykutambo-Espinar, Cusco

ADELYN CLARIVEL ACASI ZERECEDA

**Resumen:** Este artículo presenta los resultados del Proyecto de Investigación Arqueológica (PIA) realizado en 2012 para registrar el arte rupestre en el cañón de Suykutambo, Espinar, Cusco. Mediante prospecciones y el uso de registro fotográfico digital, se identificaron numerosos sitios con pictogramas y petroglifos que abarcan desde épocas prehispánicas hasta periodos virreinales y republicanos. A pesar del mal estado de conservación de las pinturas, el registro arqueológico permite destacar la importancia de Suykutambo como un foco de continuidad cultural e histórica para el Cusco y los Andes.

**Palabras clave:** Arte rupestre; Pinturas; Arcaico; Cañón de Suykutambo.

**Abstract:** This article presents the results of the Archaeological Research Project carried out in 2012 to record the rock art in the Suykutambo Canyon, Espinar, Cusco. Through surveys and the use of digital photographic, numerous sites were identified spanning from pre-Hispanic times to the colonial and republican periods. Despite the poor state of conservation of the paintings, the archaeological record highlights the importance of Suykutambo as a center of cultural and historical continuity for Cusco and the Andes.

**Key words:** Rock art; Paintings; Archaic; Cañón de Suykutambo.

### Introducción

La provincia de Espinar, situada en las zonas altas de la región cusqueña, constituye un territorio de excepcional riqueza patrimonial donde convergen la herencia paleontológica y una ocupación humana ininterrumpida desde el periodo Arcaico hasta la actualidad. Dentro de este escenario, el cañón de Suykutambo, modelado por el río Apurímac, destaca no solo por su geografía de farallones volcánicos y biodiversidad nativa, sino por albergar uno de los complejos de pictogramas más extensos de la región.

A pesar de contar con antecedentes de investigación desde la década de 1980, gran parte de este legado gráfico —conocido localmente como qelqa— presentaba vacíos de registro y un estado de conservación crítico. Bajo esta premisa, el presente texto expone parte de los resultados de las exploraciones arqueológicas realizadas en el año 2012, las cuales emplearon tecnologías digitales como el *plugin DStretch* para identificar y documentar escenas de caza, figuras antropomorfas y motivos coloniales que habían permanecido ocultos por muchos años. A través de una revisión concisa de los sitios arqueológicos como Ayamacháy, Llamayoq Mach'ay y Llamapintasqa Ekowasi, se ofrece una mirada a la expresión simbólica de las sociedades que habitaron estas quebradas a lo largo de los siglos.

### Antecedentes

Espinar es una de las provincias altas perteneciente a la región del Cusco, entre la principales actividades de su población está la ganadería de camélidos, vacunos y ovinos, seguida por la minería (con los trabajos extractivos de la compañía Antapacay S.A.), y escasamente la agricultura. Los pobladores de Espinar poseen una identidad cultural bastante enraizada en sus orígenes, siendo llamada como la nación K'ana (grupo cultural preInka). Actualmente, esta provincia va cobrando relevancia para los cusqueños por sus atractivos turísticos, donde se combina el paisaje natural con lo cultural.

Otro aspecto que llama la atención y que requiere mayor investigación, es su riqueza paleontológica, con fósiles de megafauna, plantas y troncos de árboles. En general, Espinar es una provincia que cuenta con un gran patrimonio y una secuencia cultural, con una ocupación humana continua, desde el Periodo Arcaico, a las épocas preInka, Inka, virreinal y republicana. Una de las evidencias que demuestran es el arte rupestre dispersa en todo el ámbito territorial de Espinar.

Respecto a la riqueza rupestre de la provincia, es de destacar los aportes del antropólogo Fernando Astete, quien, en la década del 80, reporta sobre los pictogramas de Ekowasi ubicadas en el cañón de Suykutambo; evidencias que también son mencionadas por el arqueólogo Luis Barreda Murillo (1995). Entre los años 1987 y 1997, la arqueóloga Silvia Flores hace estudios sobre pictogramas en Torreni, también ubicado en el cañón de Suykutambo (Flores 1998). Por su parte, el Plan COPESCO reporta tres lugares con arte rupestre (Maukallaqta, Titircani y Ocoruro) hacia el año 1999. De igual forma, la empresa minera Xtrata Tintaya, informa de sitios con estas evidencias en los terrenos de su influencia, trabajos realizados por los arqueólogos Raymundo Bejar y Walter Zanabria. Igualmente, el programa Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultural, durante los trabajos de identificación de caminos prehispánicos, va a realizar el registro de diversos sitios con arte rupestre. A esto se añaden las exploraciones de aficionados en la zona, que ha expuesto otros sitios con estas evidencias.

Teniendo en cuenta estos antecedentes para la provincia de Espinar, el año 2012, la Dirección Regional de Cultura Cusco y la Dirección de Investigación y Catastro aprueban el Proyecto de Investigación Arqueológica (PIA) "Identificación y Registro de Arte Rupestre en la Provincia de Espinar-Cusco", conformándose un equipo de trabajo liderado por el arqueólogo Carlos Atapaucar Obando (Q.E.P.D) como director del proyecto, y los los bachilleres en arqueología en ese entonces, Alfredo Murillo Yucra, Adelyn C. Acasi Zereceda, Eric Villacorta Cano y Julio Aguirre Sayre (Q.E.P.D.); así como de once personas de apoyo, entre ellos oriundos de la zona (Fig. 1).



## El cañón de Suykutambo

Esta importante formación geológica, perteneciente al distrito del Suykutambo, está moldeada por el río Apurímac, por lo que posee una geografía intrincada e interesante. Este cañón cuenta con varias quebradas encañonadas que se van subdividiendo, con farallones



**Figura 1.** Imagen del equipo de profesionales: Carlos Atapaucar (Q.E.P.D.) Director del proyecto; Wilber San Román (Q.E.P.D.), sub director del Área de Investigación; Alfredo Murillo, Eric Villacorta, Adelyn Acasi y Julio Aguirre (Q.E.P.D.).

rocosos de gran altura combinados con pequeñas montañas. Por lo cerrado del relieve, el clima sea más caliente en la quebrada, permitiendo que en algunos sectores se realice el cultivo de olluco, papa y cañihua. La zona cuenta, además, con bosques de queuñas y otros arbustos propios de la zona, siendo el hábitat de muchas especies de fauna nativa como la vizcacha, perdiz, hak'achu, entre otras. Todo el paisaje natural está combinado con paisaje cultural, existiendo sitios arqueológicos como Maukallaqta, Maria Fortaleza, Taqrachullo, Wilkamarka Pukara; además del extenso complejo rupestre que se extiende en esta región.

### Metodología

Durante la ejecución del proyecto, se logró explorar el cañón de Suykutambo, partiendo desde el punto conocido como Tres Cañones, perteneciente al distrito de Suykutambo, hasta el distrito de Coporaque en las quebradas pertenecientes a las comunidades de Apachaco y Hanqamayo; así como los alrededores del sitio arqueológico de París Pukara. En esta área se registró sitios con pictogramas y petroglifos (conocidas por los lugareños como *qelqa* en idioma quechua).

Por el componente figurativo de los paneles, como escenas de caza, camélidos, figuras antropomorfas y geométricas; se tiene extensa evidencia gráfica de épocas prehispánicas; tradición que ha continuado en la época virreinal y republicana, a juzgar por la presencia de cruces, iglesias, caballos, personas con sombreros y vestidos.

Gran parte de los sitios muestran representaciones superpuestas, especialmente aquellos que consideramos



**Figura 2.** Imagen del Cañón de Suykutambo Fotografía por A.C.A.Z.



de origen prehispánico. A ello se suma el remarcado con carbón que realizan en la actualidad algunos pastores. Toda la zona explorada cuenta con una infinidad de evidencia en arte rupestre, debido a ellos se registró un buen número de sitios y paneles de suma importancia.

El estado de conservación general de todo el arte rupestre de la zona explorada es malo, en especial las pinturas más antiguas, donde muchas de las figuras ya no son perceptibles a simple vista, evidenciándose solo manchas rojas. No obstante, gracias al uso del plugin *Dstretch* se logró verificar la existencia de figuras y diseños prehispánicos muy antiguos o deteriorados, difíciles de advertir en la actualidad.

Por la cuantiosa evidencia presentada durante los trabajos del año 2012, en el presente artículo se muestran algunos de los sitios identificados, en especial, aquellos que se consideran los más resaltantes por su contenido. Durante la identificación y registro arqueológico se hizo consultas a los pobladores, en especial a los pastores que se hallaban en el área durante la prospección, para que brindaran los nombres de los sitios, quebradas, o afloramientos donde se halla el arte rupestre; de esa manera se obtuvo los términos en vocablo quechua, los que se mantuvieron, siguiendo la fonética al momento de hablarlo, para establecer la escritura.

## Sitios con quilcas o arte rupestre

### Ayamacháy

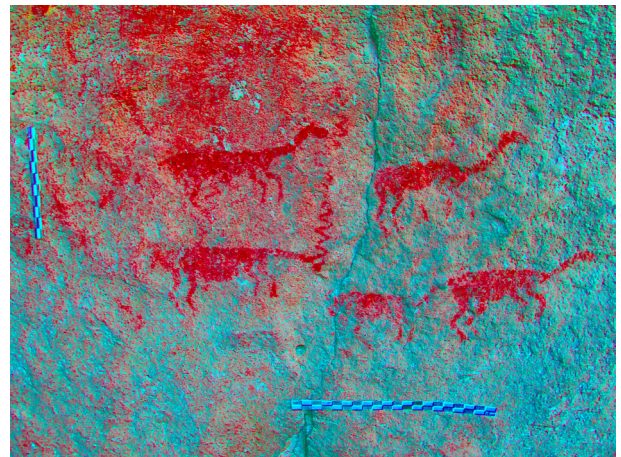
Se ubica en el sector conocido como Tres Cañones, en los territorios de la comunidad campesina de Ichoqollo. El sitio cuenta con tres paneles de pictografías, todas ellas en color rojo elaboradas sobre el afloramiento rocoso al interior de un pequeño abrigo. Las imágenes corresponden a líneas zigzagueantes, figuras antropomorfas, camélidos y, al parecer, tarucas que aparentan movimiento (Figs. 3, 4, 5, 6, 7 y 8)

### Qelqasqa Qaqa y Pintasqa Qaqa

Ambos nombres hacen referencia a piedras con grafías. Los sitios se ubican en el sector de Tres Cañones, en los territorios correspondientes a la comunidad de Ichoqollo, en la quebrada denominada Aya Wayqo. El sitio arqueológico de Qelqasqa Qaqa, consiste de un bloque de roca volcánica el cual posee motivos geométricos, de cruces y círculos en color rojo (Fig. 9). Por su parte, el sitio de Pintasqa Qaqa contienen rocas marcadas con diseños geométricos, cruces, círculos, y motivos de caballos con jinetes (Fig. 10).



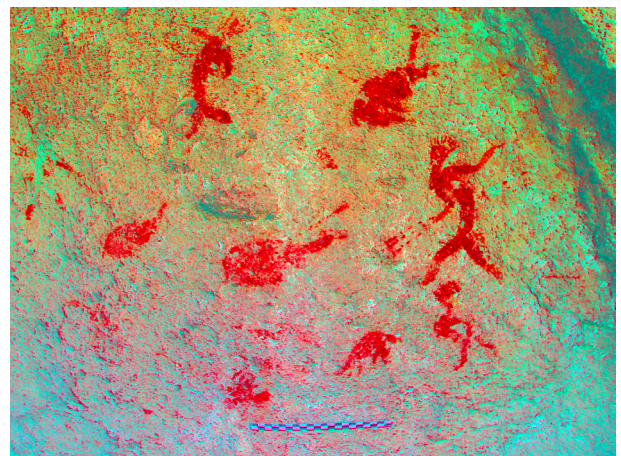
**Figura 3.** Fotografía del Panel 1 de Ayamacháy, a luz ambiente. No se aprecian los motivos. Foto por A. M. Y.



**Figura 4.** Fotografía anterior (Figura 3), procesada con *Dstretch*, mostrando motivos zigzagueantes y zoomorfos.



**Figura 5.** Panel 2 de Ayamachay, imagen a luz ambiente mostrando motivos poco visibles. Foto por A. M. Y.



**Figura 6.** Fotografía de la Figura 5, mostrando motivos antropomorfos y zoomorfos. Imagen procesada con *Dstretch*.



Figura 7. Panel 3 de Ayamacháy, fotografía a luz ambiente con pinturas poco perceptibles. Foto por A. M. Y.

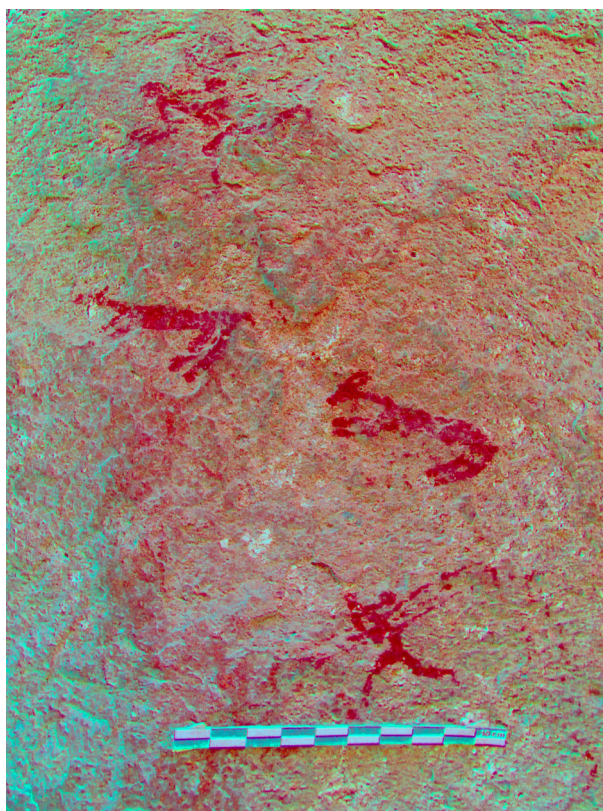


Figura 8. Panel 3 de Ayamacháy (figura 7), mostrando motivos de posibles tarucas saltando. Imagen procesada con Dstretch. .



Figura 9. Motivos geométricos pintados del sitio Qelqasqa Qaqa. Imagen procesada con DStretch.

#### Wallaq qaqa

Este sitio se emplaza en la margen izquierda de quebrada del río Totorani, afluente del Apurímac, en los terrenos de propiedad del Sr. Agripino Umayasi. Los pictogramas están en un abrigo rocoso (Fig. 11), que actualmente sirve para guardar la bosta del ganado por parte del posesionario. El abrigo está cerrado con un muro rústico de piedras y el terreno delante es usado para el cultivo.

Las pinturas muestran representaciones figurativas superpuestas, las más antiguas se hallan en mal estado,

no siendo distinguibles a simple vista, por lo que, para su identificación se hicieron correcciones de color en el programa *Dstretch*, evidenciándose a un camélido y una figura humana (Fig. 12). Durante el registro también se registraron imágenes mejor conservadas y de periodos tardíos, consistentes de escudos y figuras geométricas (Figs. 13 y 14).

#### Ñañu Wayqo

Ubicado en una pequeña quebrada que confluye con otra, en el sector comunal de Hapuruma, el sitio perteneciente a los territorios de la comunidad de Chaupimayo en el distrito de Suykutambo. El estado de conservación de los pictogramas es muy malo, las cuales se perciben como manchas en color rojo sobre la roca. No obstante, con la corrección de imagen en *Dstretch*, se pudo verificar que se trata de pinturas seminaturalistas. Las quilcas de Ñañu Wayqo pueden separarse en dos agrupamientos de motivos, el primero se disponen en la parte baja del afloramiento y consisten en figuras grandes, de más de 20 cm (Figs. 15 y 16); mientras que el segundo se halla en la parte alta y muestran imágenes más pequeñas (Figs. 17 y 18). Estimamos que se trata de representaciones hechas en distintos tiempos.

#### Hatun Qhata

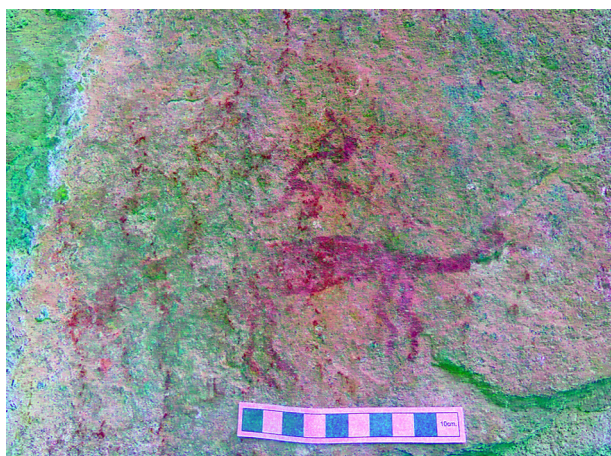
Sitio arqueológico ubicado en la margen derecha de la carretera en dirección a la comunidad de Chaupimayo. Cuenta con un panel integrado por diversos motivos superpuestos. Las imágenes en color rojo corresponden a camélidos, que son las de mayor antigüedad en el panel.



*Figura 10. Motivos de cruces y jinetes pintados del sitio Pintasqa Qaqa. Imagen procesada con DStretch.*



*Figura 11. Farallón rocoso donde se halla el abrigo con las pinturas rupestres. Fotografía por A.C.A.Z.*



**Figura 12.** Motivos figurativos en mal estado de conservación. Sitio de Wallaq Qaqa. Imagen procesada con DStretch.



**Figura 13.** Vista del panel, destacando las figuras geométricas. Sitio de Wallaq Qaqa. Imagen procesada con DStretch.



**Figura 14.** Vista de una pintura en forma de escudo. Sitio de Wallaq Qaqa. Imagen procesada con DStretch.

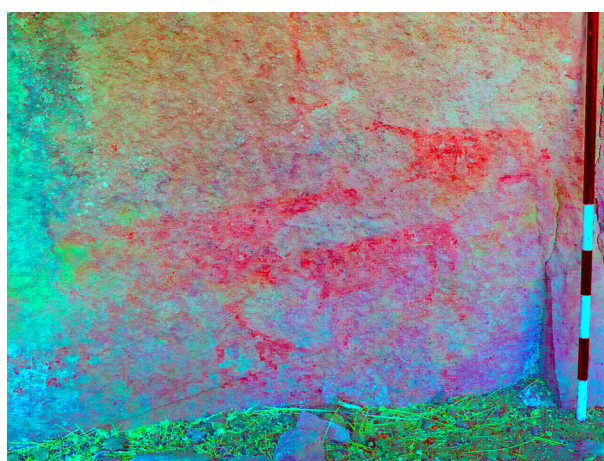
Otras representaciones incluyen caballos en color rojo y una iglesia en color negro, que fueron realizados posteriormente a los motivos de camélidos (Figs. 19, 20).

#### Llamayoq Mach'ay

Este yacimiento se halla en el sector comunal de Concaja, integrante de la comunidad de Chaupimayo del distrito de Suykutambo. El sitio consiste de un abrigo rocoso (Fig. 21) ubicado en la margen derecha de un riachuelo que recorre toda la quebrada Chellot'era. Al interior del abrigo se hallan una serie de pictogramas



**Figura 15.** Panel inferior del sitio de Ñañu Wayko, los pictogramas se perciben como manchas. Fotografía A.C.A.Z.

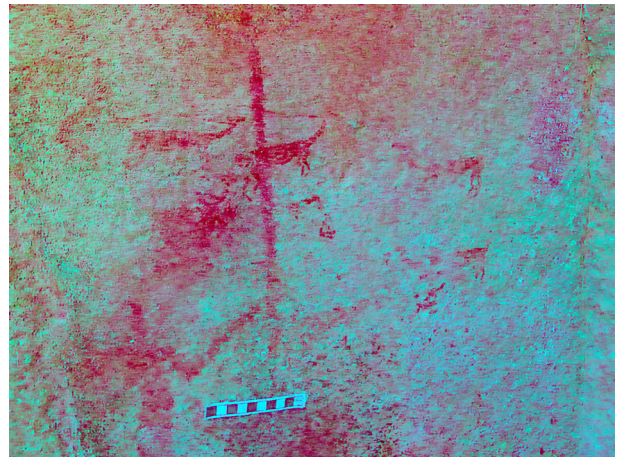


**Figura 16.** Motivos seminaturalistas. Panel inferior con quilcas del sitio Ñañu Wayko. Imagen procesada con DStretch.

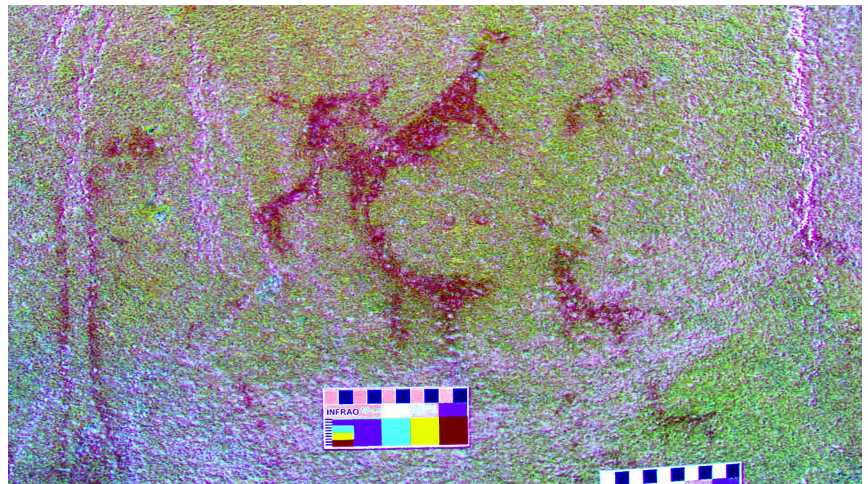
seminaturalistas, describiendo, en color rojo, un grupo de camélidos de grandes dimensiones; estos forman una secuencia donde la mayoría de animales van en una sola dirección (Fig. 22). Por otra parte, al ingreso



**Figura 17.** Panel superior del panel del sitio Ñañu Wayko, los pictogramas se perciben como manchas en el soporte.



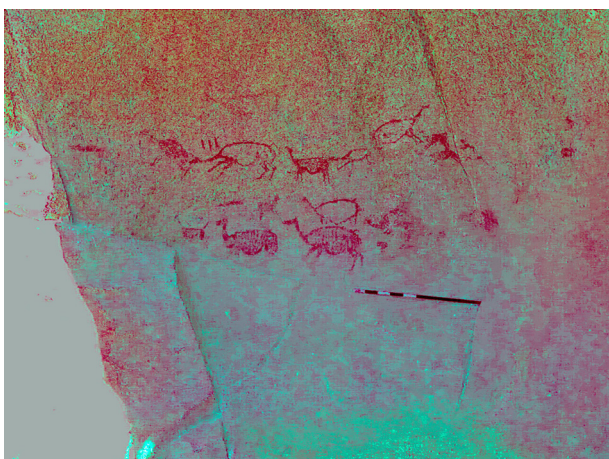
**Figura 18.** Panel de la figura 17, con motivos seminaturalistas y lineal geométricos. Imagen procesada con DStretch.



**Figura 19 (izquierda).** Panel general con quilcas del sitio arqueológico de Hatun Qhata, compuesto de pictogramas seminaturalistas y geométricos de diversas épocas. Imagen procesada con DStretch. **Figura 20 (derecha).** Detalle del panel mostrado en la figura 19. Entre los motivos se distinguen figuras de camélidos. Imagen procesada con DStretch



**Figura 21.** Afloramiento y abrigo rocoso de llamayoq Machay, conteniendo pinturas rupestres.



**Figura 22.** Panel interior del sitio arqueológico de Llamayoq Mach'ay, mostrando series lineales de camélidos. Imagen procesada con DStretch.



**Figura 23.** Panel exterior con pictogramas de Llamayoq Mach'ay. Se observan las figuras antropomorfas y los motivos en forma de bandas. Imagen procesada con DStretch.



**Figura 24.** Sitio arqueológico de Pumallaulli, consistente de un abrigo rocoso. Fotografía por A.C.A.Z.

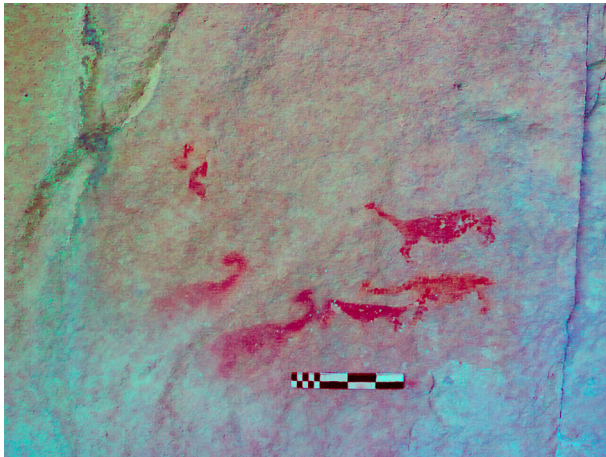
del abrigo rocoso se halla otro panel de motivos, con figuras antropomorfas y motivos geométricos formados por líneas paralelas (Fig. 23). Como en casos anteriores, esta serie de diseños constituyen evidencias de diversas épocas de ocupación de la zona.

#### Pumallaulli

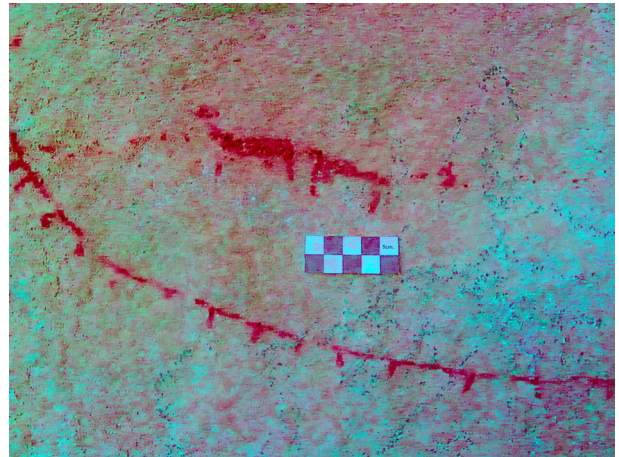
Este sitio se halla en el sector comunal de Concaja, sobre una formación rocosa de origen volcánico, hacia

la izquierda de la quebrada Chellot'era, frente al sitio Llamayoq Mach'ay. Se trata de un abrigo rocoso de 14 m. de largo aproximadamente, el cual es usado en la actualidad como zona de resguardo de los rebaños de la zona (Fig. 24).

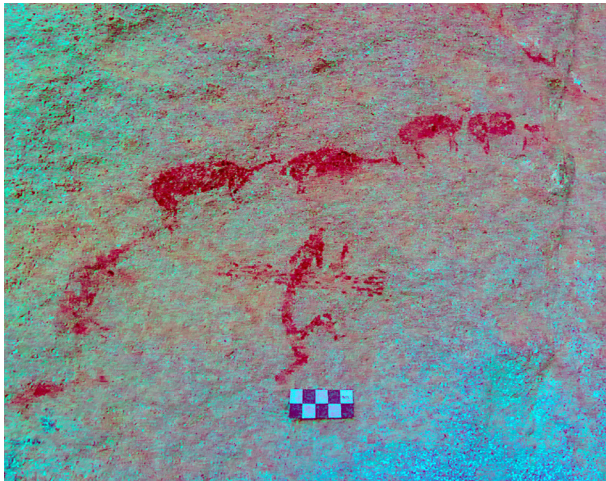
Al interior del abrigo se registraron cuatro grupos de pictogramas. El primero contiene figuras de camélidos (Fig. 25), el segundo se compone por un círculo con líneas pequeñas como apéndices y figuras zoomorfas (camélidos) asociados (Fig. 26); el tercero contiene



**Figura 25.** Primer grupo de pictogramas del sitio arqueológico de Pumallaulli. Destacan las figuras zoomorfas de camélidos. Imagen procesada con DStretch



**Figura 26.** Segundo grupo de pictogramas del sitio arqueológico de Pumallaulli. Notar la línea circular con apéndices lineales cortos. Imagen procesada con DStretch.



**Figura 27.** Tercer grupo de pictogramas del sitio arqueológico de Pumallaulli. Destaca la figura antropomorfa y los motivos de camélidos. Imagen procesada con DStretch.

figuras borrosas entre las que distingue motivos antropomorfos y diseños de camélidos (Fig. 27); finalmente, en el cuarto agrupamiento también expone un círculo, en cuyo interior se hallan representados camélidos. Sobre estos pictogramas se ha realizado muchos grafitis, afectando la integridad de los motivos y dificultando su visibilidad.

#### Hamachumaña

El sitio de Hamachumaña se ubica en el territorio del sector comunal de Concaja, en la margen izquierda del riachuelo Rupasqa. La zona es una quebrada cerrada con abundante vegetación arbustiva y árboles de queñuas. El sitio cuenta con dos paneles. El primero posee pictogramas en la pared rocosa, que describen un conjunto de líneas rectas con forma de una iglesia y cruces (Fig. 28). El segundo panel, dispuesto entre bloques rocosos de difícil acceso y localizado a una distancia aproximada de 50 m del primer panel, contiene pictogramas representando camélidos en color rojo de distintos tamaños (Fig. 29)



**Figura 28.** Primer panel con pictogramas del sitio arqueológico de Hamachumaña, donde se observan motivos describiendo cruces. Imagen procesada con DStretch.

#### Llamapintasqa Ekowasi

Este sitio fue registrado en la década de los ochentas por el arqueólogo Fernando Astete, y también ha sido mencionado por el Dr. Luis Barreda Murillo a partir de estos registros. El yacimiento se ubica a una distancia aproximada de 800 m del conjunto arqueológico de Maukallaqta, sobre la margen derecha del río Apurímac, en la base de un farallón rocoso de origen volcánico que conforman el cañón de Suykutambo (Fig. 30).



*Figura 29. Segundo panel con pictogramas del sitio arqueológico de Hamachumaña, compuesto por figuras zoomorfas. Imagen procesada con DStretch.*



*Figura 30. Farallón de roca conteniendo pinturas rupestres, sitio arqueológico de Llapintasqa Ekowasi.*



El sitio se compone por un panel con motivos representando escenas naturalistas de caza de camélidos. Algunos diseños muestran figuras zoomorfas delineadas y rellenas en color rojo (Fig. 31), destacando la imagen de antropomorfo con lanza y dos camélidos (Fig. 32).

### Conclusiones

En conclusión, el registro arqueológico del cañón de Suykutambo revela una gran continuidad artística que abarca diversas etapas del desarrollo andino. Para la documentación de estas imágenes, el uso de fotografía digital ha sido determinante, ya que estas se encuentran en un estado de conservación crítico. No obstante, esta es una prueba tangible que la zona fue un espacio de expresión cultural por miles de años. Ahora es

necesario implementar planes de conservación urgentes para proteger este patrimonio, el cual constituye un testimonio gráfico invaluable de nuestro pasado.

Adelyn Clarivel Acasi Zereceda  
PIA Identificación y Registro de Arte Rupestre en la Provincia de Espinar-Cusco, 2012  
Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco  
[adelynacasiz@gmail.com](mailto:adelynacasiz@gmail.com)

### REFERENCIAS

- BARREDA MURILLO, Luis, 1994. *Cuzco, Historia y Arqueología Pre-Inka*. Instituto de Arqueología Andina Machupiqchu, Cuzco
- FLORES DELGADO, Silvia. 1998. Pinturas Parietales de Torrene. *Saqsaywaman* (5): 7-29.

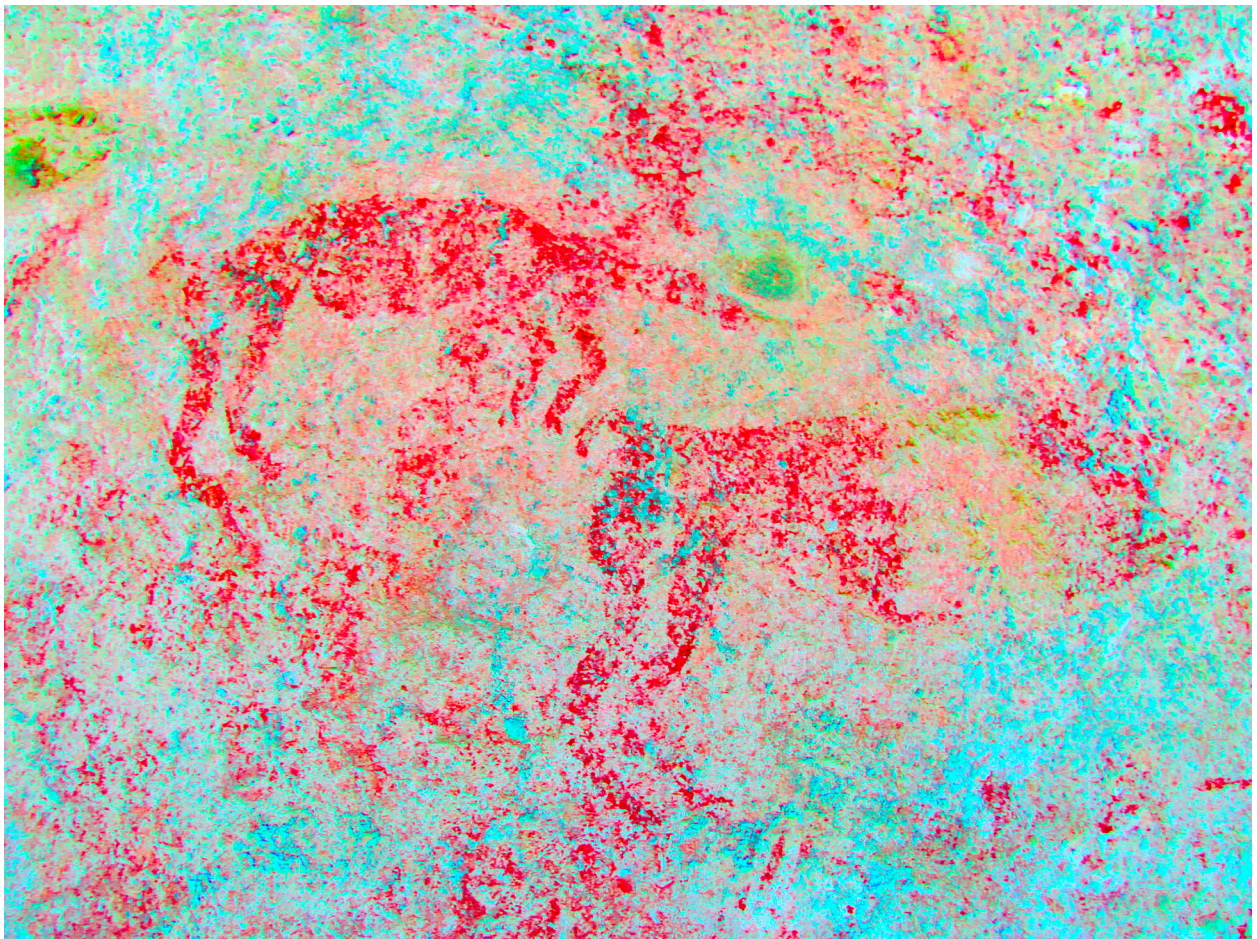
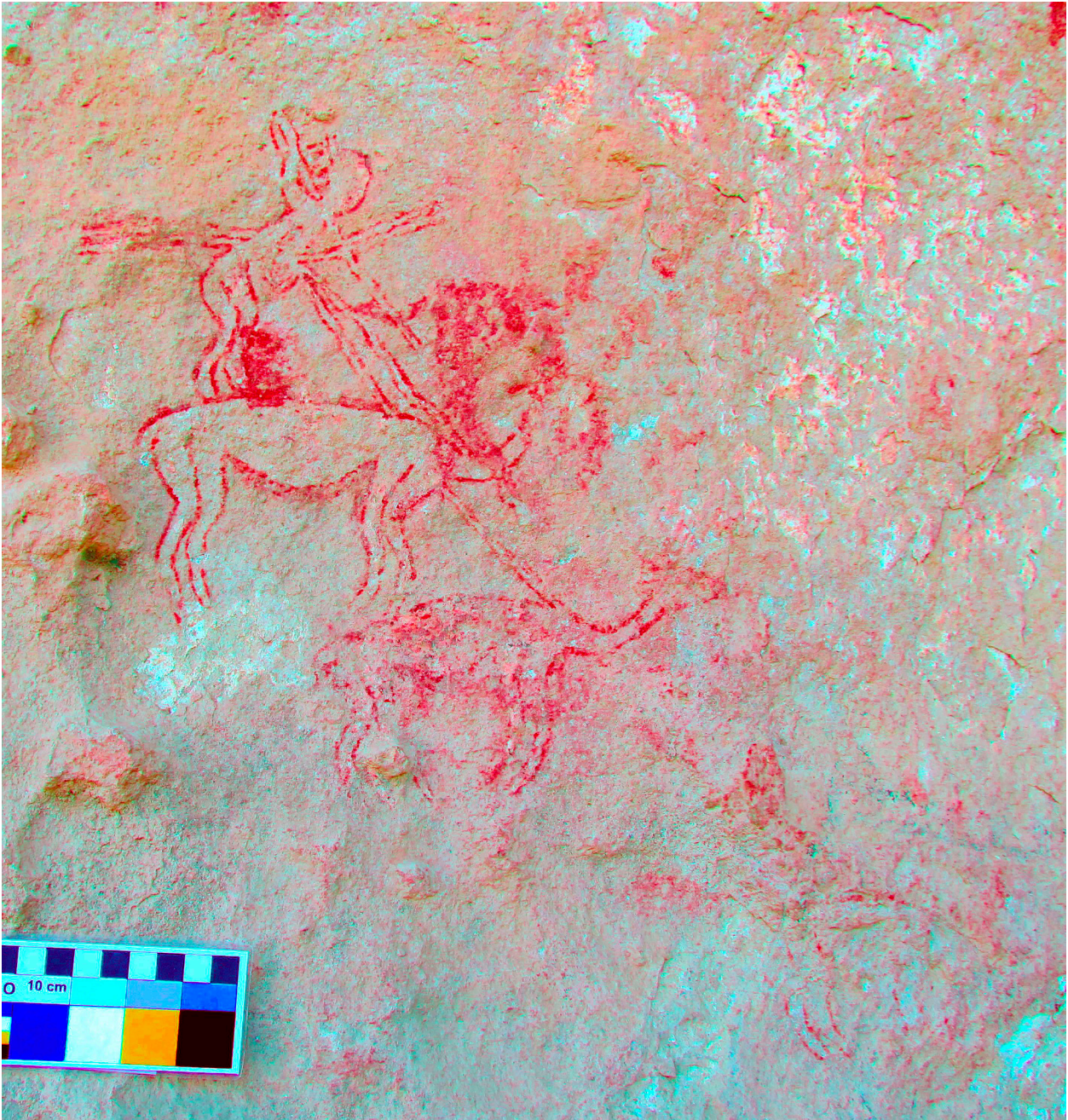


Figura 31. Motivos zoomorfos con pintura abarcante del sitio Llamapintasqa Ekowasi. Imagen procesada con DStretch.



*Figura 32. Escena de caza, pictogramas del sitio de Llamapintasqa Ekowasi. Imagen procesada con DStretch. Notar la técnica de ejecución por delineado.*



## Sitios arqueológicos con quilcas en la comunidad de Toccorani - Acomayo, Cusco

MARCO ANTONIO RIMACHI CHOQUEPUMA & NILO GUERREROS INGA

**Resumen:** Se reportan nueve sitios arqueológicos con quilcas ubicados en la Comunidad de Toccorani, provincia de Acomayo, Cusco, los cuales presentan diversos paneles de roca donde se evidencian pictogramas con diseños zoomorfos, antropomorfos, geométricos, y figuras abstractas. Para estas quilcas se utilizaron colores como el rojo, en sus diferentes tonalidades, amarillo, anaranjado y blanco. En el reconocimiento realizado se observó, además, otros testimonios arqueológicos como arquitectura funeraria. Se llama la atención sobre el deterioro de los paneles con quilcas debido a factores antrópicos y medioambientales, por lo que se espera que este trabajo sea un aliciente para su conservación.

**Palabras clave:** Quilcas; Pictogramas; Estado de conservación; Acomayo; Cusco.

**Abstract:** Nine archaeological sites with quilcas (rock art) are reported in the Toccorani Community, at Acomayo province, Cusco, featuring various rock panels with pictographs of zoomorphic, anthropomorphic, geometric, and abstract designs. Colors such as red, yellow, orange, and white were used for these quilcas. During the survey, other archaeological remains, such as funerary architecture, were also observed. Attention is drawn to the deterioration of the rock art panels due to anthropic and environmental factors; therefore, it is hoped that this work serves as an incentive for their conservation.

**Key words:** Quilcas; Pictograms; Paintings; State of conservation; Acomayo; Cusco.

### Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo reportar la existencia de quilcas ubicadas en diferentes lugares de la comunidad de Toccorani, constituyendo, por tanto, una información de carácter arqueológico. Estos sitios arqueológicos con quilcas se encuentran lamentablemente en abandono, y presentan un estado de deterioro debido principalmente a factores antrópicos y climáticos.

Para un mejor entendimiento del significado cultural que estos materiales arqueológicos tienen hasta la actualidad, para este reporte utilizaremos términos quechuas como "quilcas" y "mach'ay" (Echevarría López 2012, Holguín 1989). Esto también en razón de que estas evidencias se encuentran en un espacio geográfico habitado por una población quechua hablante. El uso de estos términos y el reconocimiento de ubicación y complejidad ha motivado a plantear estudios que utilicen metodologías y herramientas adecuadas para extraer información objetiva y aproximada sobre su significado cultural y ubicación cronológica.

Como antecedentes podemos mencionar el informe presentado al curso "Prácticas Pre-Profesional de Investigación" de la Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco, efectuado por los estudiantes Marco Antonio Rimachi y Víctor Bellido (2019), con la asesoría del Lic. Alfredo Mormontoy. El informe llevó como título *Identificación y registro de las evidencias culturales en los Sitios Arqueológicos de Ch'eqapukara y Kuntur Qhaswana, Comunidad de Toccorani - Pomacanchi*, en donde se afirma lo siguiente acerca de los sitios con humans quilcas:

En los sitios arqueológicos de Kuntur qhaswana y Ch'eqapukara, se identificó materiales culturales en la superficie como: estructuras circulares con aparejo rústico con material lítico no canteada, unidas con mortero de barro y paja, en su gran mayoría se

encuentra con elementos líticos diseminados a nivel de superficie; estas son asociados a fragmentos de cerámicas diminutas. En los sub sectores se encuentran entre los farallones, estructuras funerarias de elementos líticos no canteadas unidas con mortero de barro y paja totalmente alteradas en los siguientes sub sectores: Laureamana Apacheta, Saqrayuq Qhata N° 1 y 2, Soqa Machay, Wasapani N° 1, 2 y 3, Q'echaqaqa y Kalasaya, algunos de ellas posee pinturas rupestres de líneas verticales a manera de hacer la cuenta o conteo, excepto en el sub sector Toqaqa Siki (imágenes no determinadas y camélidos), Soqamachay (imágenes geométricas y un imagen no determinado), Wasapani N° 1 (camélidos) y Wasapani N° 3 (camélido de manera naturalista); en el sub sector de Vikuñachayoq Mach'ay se muestran en los dos paneles imágenes no determinados, excepto de la sección "A" del panel 2 que muestra un camélido de manera naturalista. También se identificó fragmento de textil, soguillas de paja, excepto Toqaqa Siki, no presenta entierro, pero si presenta pinturas rupestres (Rimachi y Bellido, 2019: 72)

### Ubicación

Geográficamente, los sitios arqueológicos con quilcas de Toccorani se encuentran ubicados en la margen derecha del río Apurímac, al sur de la comunidad de Toccorani, en un territorio que corresponde a una zona intermedia entre las regiones quechua, suni y puna (Pulgar, 1946); con un clima frígido la mayor parte del año y un régimen pluvial regular entre noviembre a abril aproximadamente. La geomorfología del área es fuertemente accidentada, con grandes montañas rocosas, farallones, formando cadenas y cañones verticales; de ahí que los sitios se sitúan en las bases de afloramientos rocosos que varían de entre 20 a 100 m de altura aproximadamente, en los cerros tutelares de T'oqaqa Siki, Cordero Q'ashuana y Quecapucara.



A nivel político, los sitios arqueológicos con quilcas se encuentran en las siguientes jurisdicciones:

- Departamento : Cusco
- Provincia : Acomayo
- Distrito : Pomacanchi.
- Comunidad : Toccoarani

### Descripción de sitios

En el trabajo de Rimachi y Bellido (2019), se prospectó superficialmente un polígono con 14 sub sectores, el cual incluyó los siguientes monumentos: dos asentamientos con arquitectura circular de manufactura rústica, Cheqapukara y Kuntur Kaswana; cuatro sub sectores de contextos funerarios sin asociación con arte rupestre, Laureamana Apacheta (catastrado por la DDC-Cusco como Pukara de San Juan en el año 2003), Wasapani N° 2, Q'echa Qaqa y Qalasaya; cuatro sub sectores de contextos funerarios asociados con arte rupestre, Saqrayoq Qhata N° 1, Saqrayoq Qhata N° 2, Soq'a Mach'ay N° 1 y Wasapani N° 1; y, finalmente, cuatro sub sectores solo con presencia de arte rupestre, T'oqaqa Siki, Soq'a Machay N° 2, Wasapani N° 3 y Vikuñayoq Mach'ay.

En este trabajo se van a considerar solo los sitios (sub sectores) con quilcas que hacen un conjunto de nueve sitios en total, con características, motivos y colores variados que detallaremos a continuación.

#### 1. Sitio arqueológico con quilcas de T'oqaqa Siki

Consideramos que la palabra T'oqaqa Siki se puede descomponer toponímicamente en la palabra "t'oqo",

que es un término quechua que significa "hoyo", "agujero", "forado"; y "siki": "parte baja"; por lo que el sitio podría entenderse como afloramiento rocoso con "agujero en la parte baja". Este sitio arqueológico se ubica a una altura de 3935 m.s.n.m., en un farallón que mide un aproximado de 100 m (Fig. 1). Este *mach'ay* con quilcas se encuentra a 5.00 m sobre el nivel del piso, tiene un ancho de 12 m en la parte externa, una altura de 5.60 m y una profundidad de 9.00 m; además de una orientación al noroeste. Aquí se han registrado, tanto en la parte interna como externa del *mach'ay*, un total de ocho paneles con quilcas que se registrara, con las siguientes propiedades:

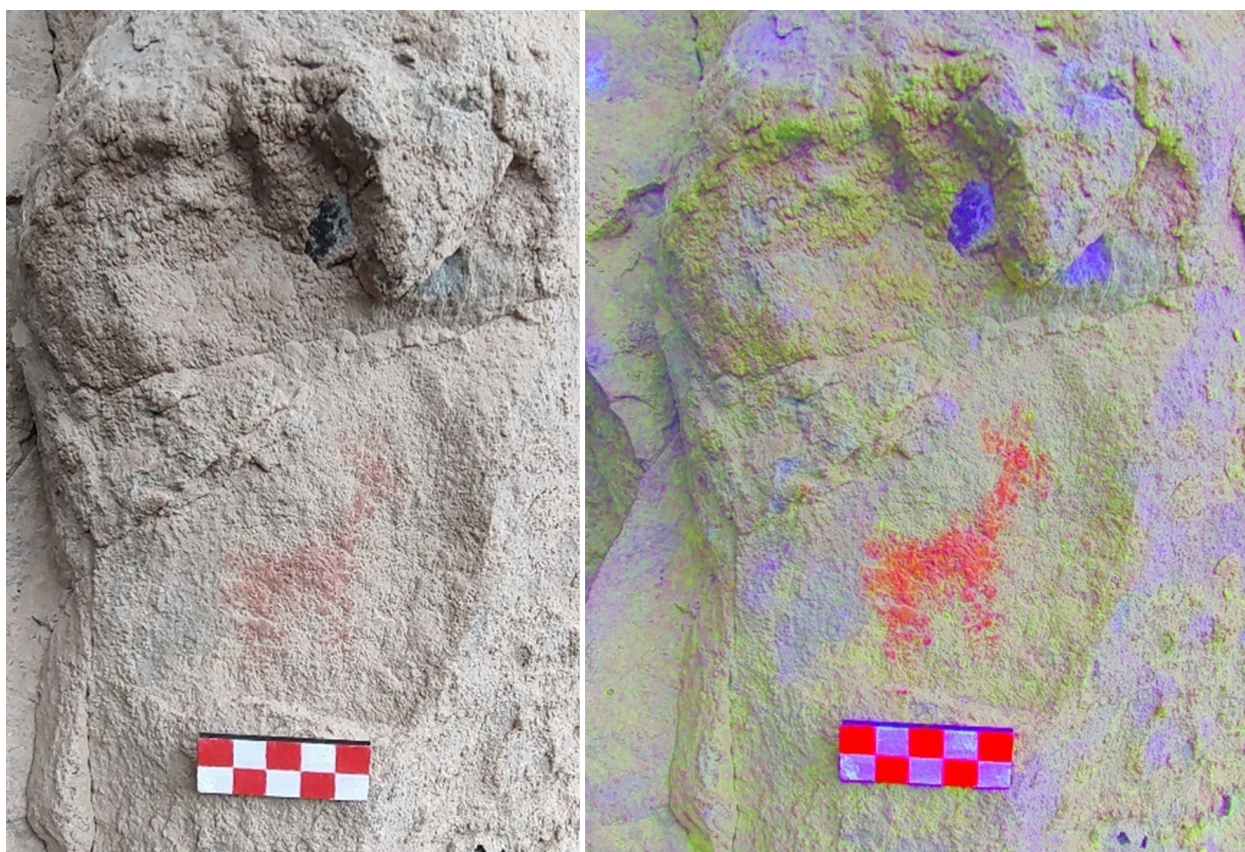
Panel 1. Ubicado en el lado derecho del acceso, hacia el exterior; donde se visualiza una figura zoomorfa que se asemejan al camélido (Fig. 2), y otros motivos sin determinar (Fig. 3). Además, en este panel se observa un deterioro por factores antrópicos (graffitis) y climáticos.

Panel 2. Se encuentra a lado derecho, hacia el interior del *mach'ay*, donde se visualizan figuras zoomorfas con color rojo y blanco, que se asemejan a camélidos (Fig. 4). También se observan motivos geométricos y algunas otras formas no reconocibles. Igual que el anterior, este panel se encuentra deteriorado por factores antrópicos y climáticos.

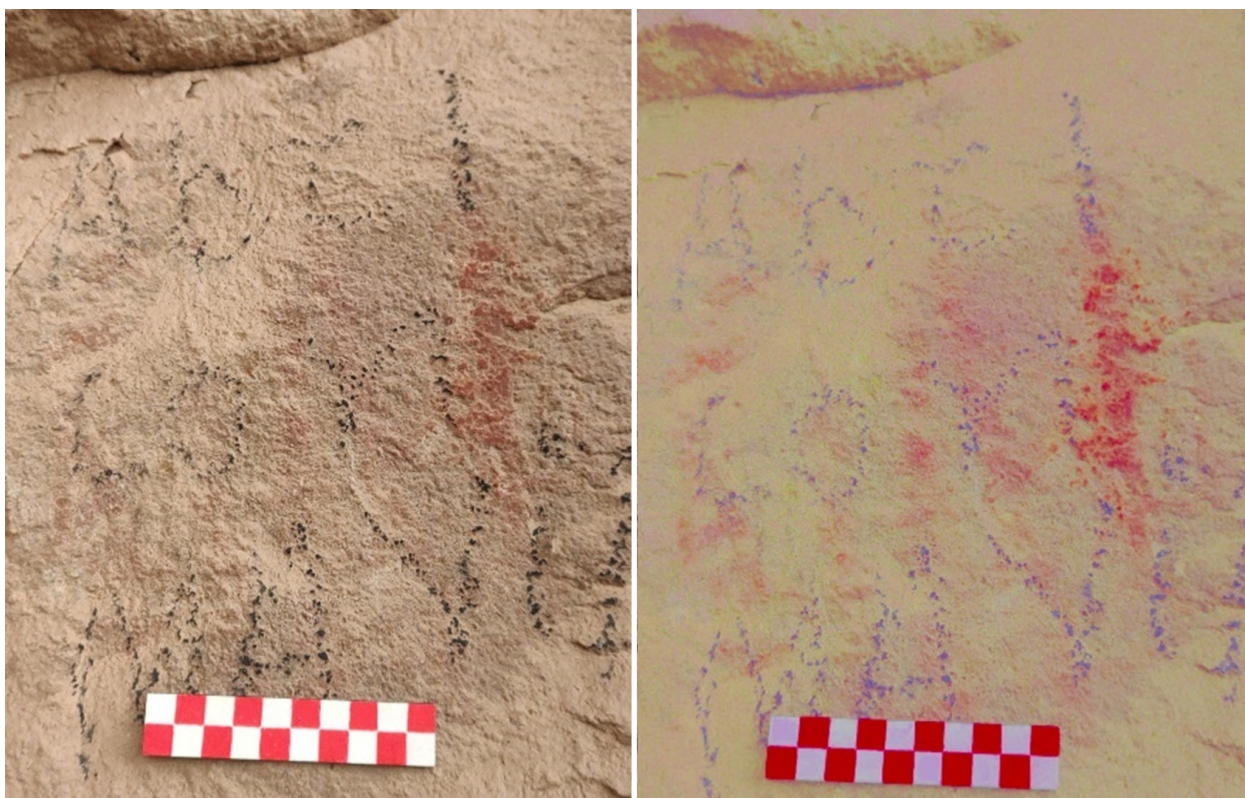
Panel 3. Situado dentro del *mach'ay*, entre el panel derecho e izquierdo. Aquí se visualizan varias figuras zoomorfas que se asemejan camélidos (Fig. 5), y motivos de formas irregulares. El color que predomina es el rojo. Este panel también muestra deterioro por factores



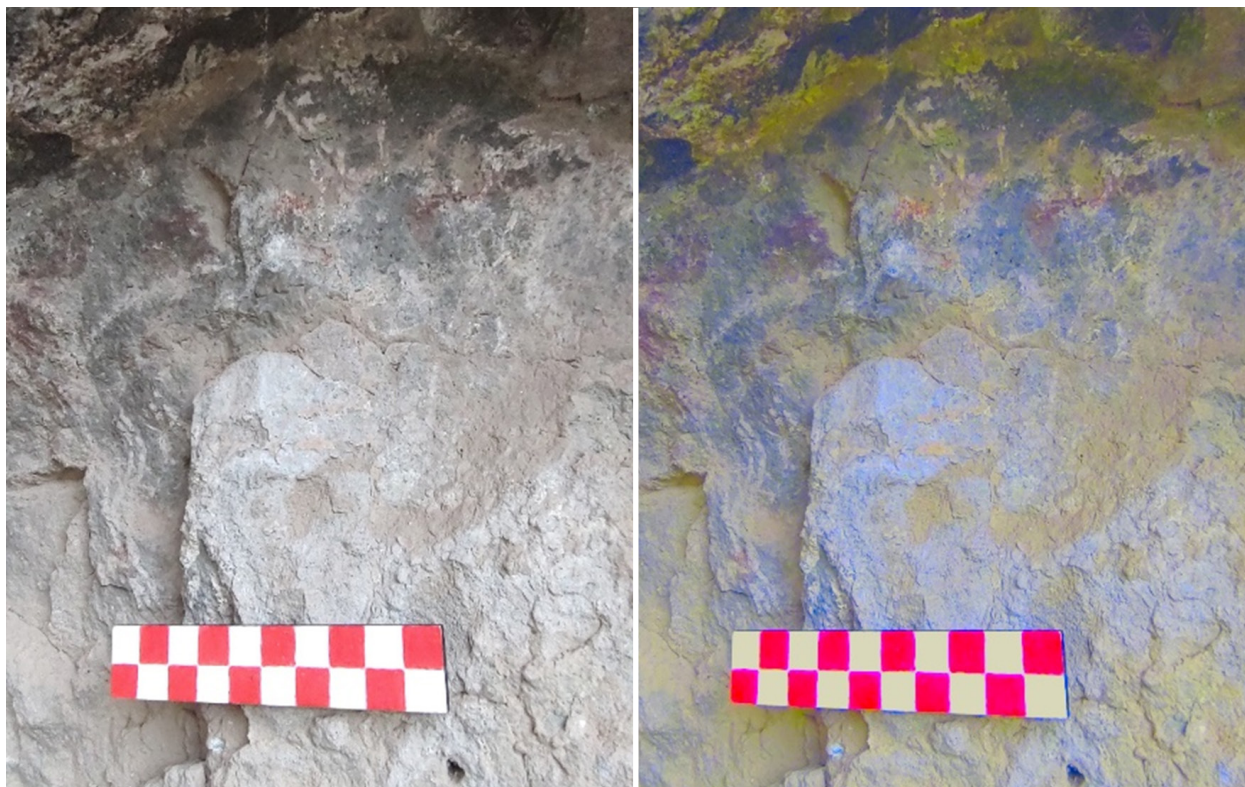
Figura 1. Vista general del mach'ay de T'oqaqa Siki.



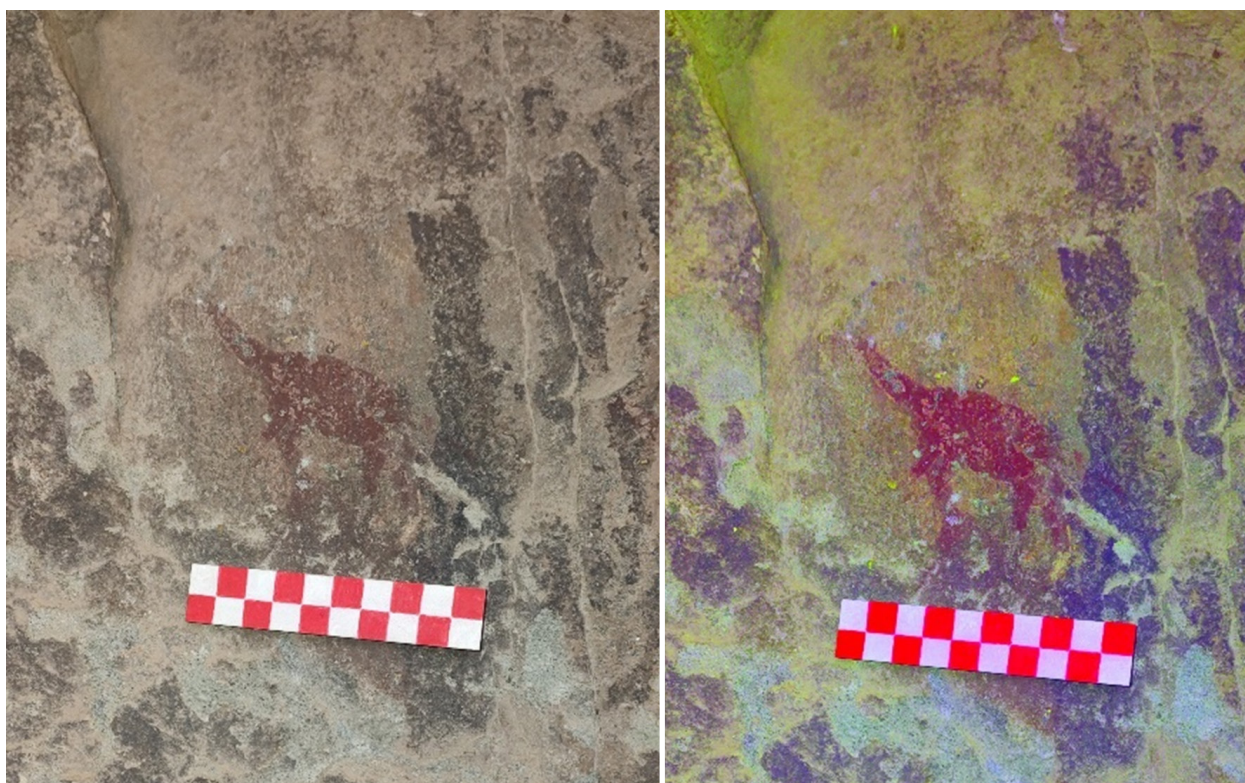
*Figura 2. Panel 1 de T'oqqa Siki. Se visualiza una figura zoomorfa. Imagen a luz natural (Izquierda), y procesada con Dstretch (derecha).*



*Figura 3. Panel 1 de T'oqqa Siki. Se observan manchas de quilcas no identificadas así como grafiti contemporáneo. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).*



*Figura 4. Panel 2 de T'oqqa Siki. Se visualiza una parte de las piernas, el cuello y la cabeza de un camélido pintada de color blanco. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).*



*Figura 5. Panel 3 de T'oqqa Siki. Figura zoomorfa que tiene semejanza a un camélido. Con el deterioro antrópico y natural a desaparecido la parte de la cabeza. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).*



antrópicos y climáticos (filtración de agua y crecimiento de líquenes).

Panel 4. Se encuentra en el lado izquierdo interno del *mach'ay*. Aquí se pudo registrar un conjunto de figuras elaboradas en colores rojo, blanco y amarillo. De igual manera, en este panel se visualizó la superposición de imágenes con diferentes estilos de elaboración. Hay figuras zoomorfas de camélidos (Fig. 6), motivos geométricos (Fig. 7) y figuras sin formas definidas. Este panel también presenta deterioro por factores antrópicos y naturales.

Panel 5. Ubicado en el lado izquierdo externo del *mach'ay*, donde existen un conjunto de figuras de color rojo y blanco. Existen figuras zoomorfas que asemejan a camélidos (Fig. 8), motivos geométricos (Fig. 9) y otras figuras sin determinar. En este panel también se registra deterioro por factores antrópicos y naturales.

Panel 6. Situado en la parte externa hacia la izquierda superior del *mach'ay*. Las quilcas se encuentran aproximadamente a 10 m de altura desde el piso. Aquí se halla un conjunto de figuras de color rojo y blanco, destacando una serie de motivos geométricos (Fig. 10). Como en los casos anteriores, este panel también presenta deterioro por factores antrópicos y de medio ambiente.

Panel 7. Marcado en la parte superior (techo) del *mach'ay*, las figuras fueron elaboradas con color rojo, con presencia de motivos abstractos y geométricos; además de otros con formas irregulares (Fig. 11). En este panel también se registra deterioro por factores antrópicos y climáticos.

Panel 8. Fue identificado en el lado izquierdo del *mach'ay*, a 20 m desde el acceso, y a una altura de 5 m desde el nivel de piso. Este panel posee figuras de

color rojo, las que incluyen motivos geométricos y otros dibujos difusos posiblemente por su mala conservación (Fig. 12). Este panel también muestra deterioro por factores antrópicos y climáticos.

## 2. Sitio arqueológico con quilcas de Saqrayoq Qhata 1

Toponímicamente, la palabra "saqrayoq" es un término quechua que significa "lugar endiablado" o "encantado". "Qhata" significa "ladera" o "pendiente". De acuerdo a lo anterior, el sitio podría denominarse como "ladera del diablo" en castellano. Este yacimiento arqueológico se encuentra a una altura de 3925.5 m, en la parte media de un afloramiento rocoso que mide un aproximado de 50 m, y muestra una orientación hacia noroeste. Aquí se ha registrado un conjunto de contextos funerarios disturbados adosados a la pared rocosa, la que expone también un panel de quilcas.

Como mencionamos, el panel se encuentra sobre la pared rocosa en la base del afloramiento. Aquí se registró motivos con diseños geométricos (Fig. 13), donde se utilizó el color rojo para la elaboración de los motivos. Por otra parte, este panel presenta deterioro por factores antrópicos y climáticos.

## 3. Sitio arqueológico con quilcas de Saqrayoq Qhata 2

Saqrayoq Qhata 2 se encuentra a una altitud de 3858 m, prácticamente en la misma situación que Saqrayoq Qhata 1, sobre la base de un enorme afloramiento rocoso de 30 m, el cual se orienta hacia el noroeste. Aquí también se observó arquitectura funeraria disturbada. En la parte superior de la pared rocosa se registró un panel de quilcas.

El panel observado expuso dos motivos zoomorfos orientados hacia y sur y una serie de motivos geométricos (Fig. 14), todos realizados en color rojo. Como los casos ya descritos, este panel mostró deterioro por factores antrópicos y climáticos.

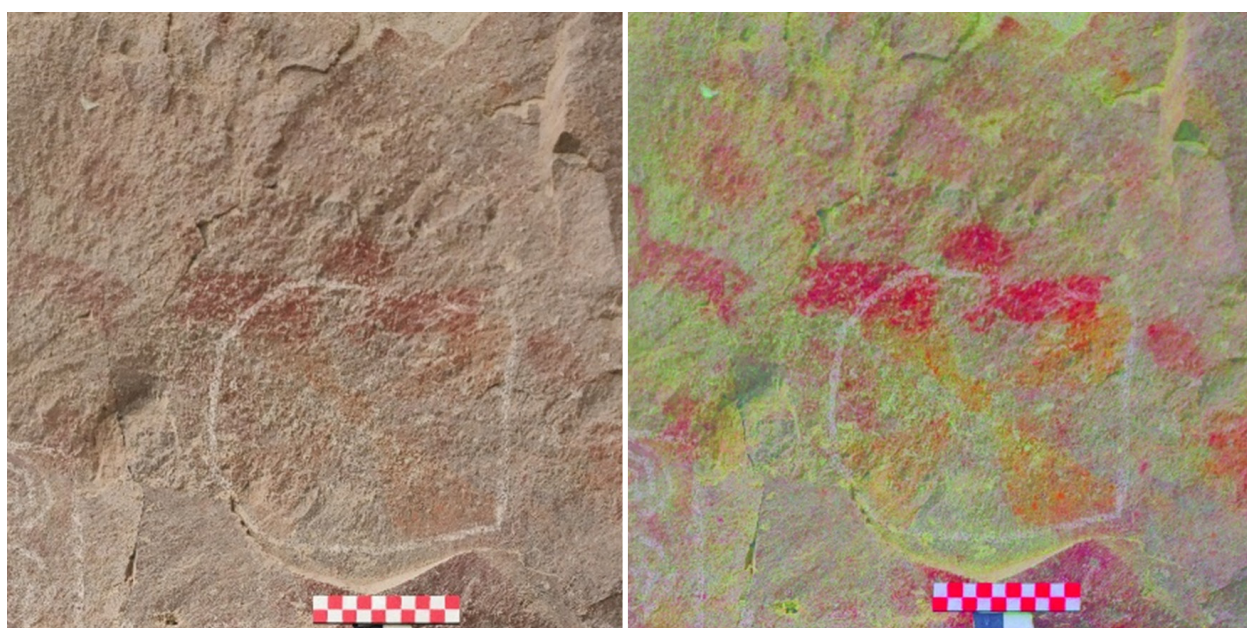


Figura 6. Panel 4 de T'oqaqa Siki. Se puede apreciar quilcas zoomorfas que se asemejan a camélidos de color rojo; una figura geométrica de color amarillo; y una figura en D invertida de color blanco. Imagen derecha procesada con Dstretch.



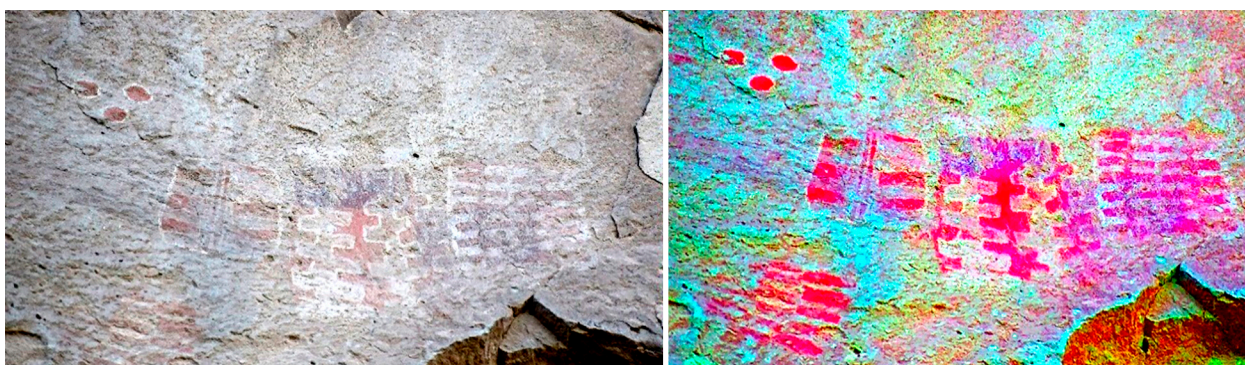
**Figura 7.** Panel 4 de T'oqaqa Siki. En esta imagen visualiza figuras geométricas con líneas blancas en forma de meandro, líneas verticales y figuras dentro de un rectángulo. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).



**Figura 8.** Panel 5 de T'oqaqa Siki. Se puede apreciar un conjunto zoomorfas que se asemejan a camélidos. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).



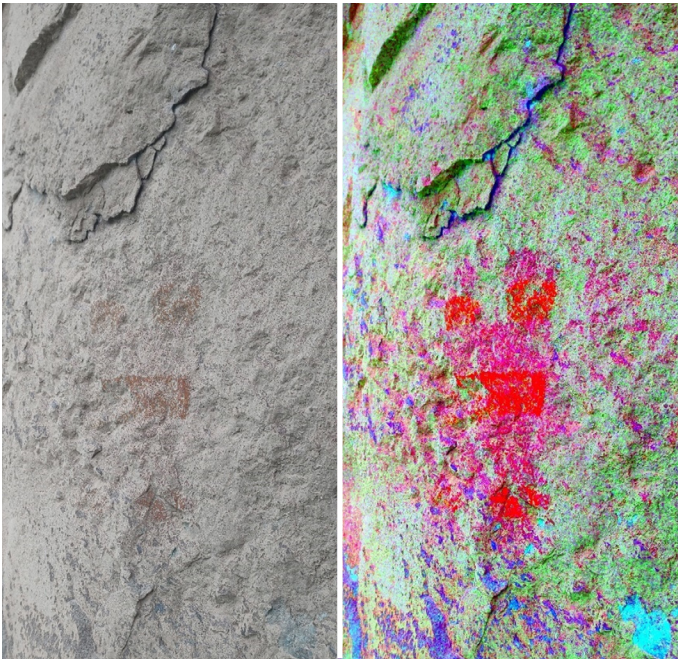
**Figura 9.** Panel 5 de T'oaqa Siki. Se aprecia líneas horizontales, verticales y un rectángulo invertido. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).



**Figura 10.** Panel 6 de T'oaqa Siki. Motivos geométricos en color rojo y blanco. Imagen derecha procesada con Dstretch.



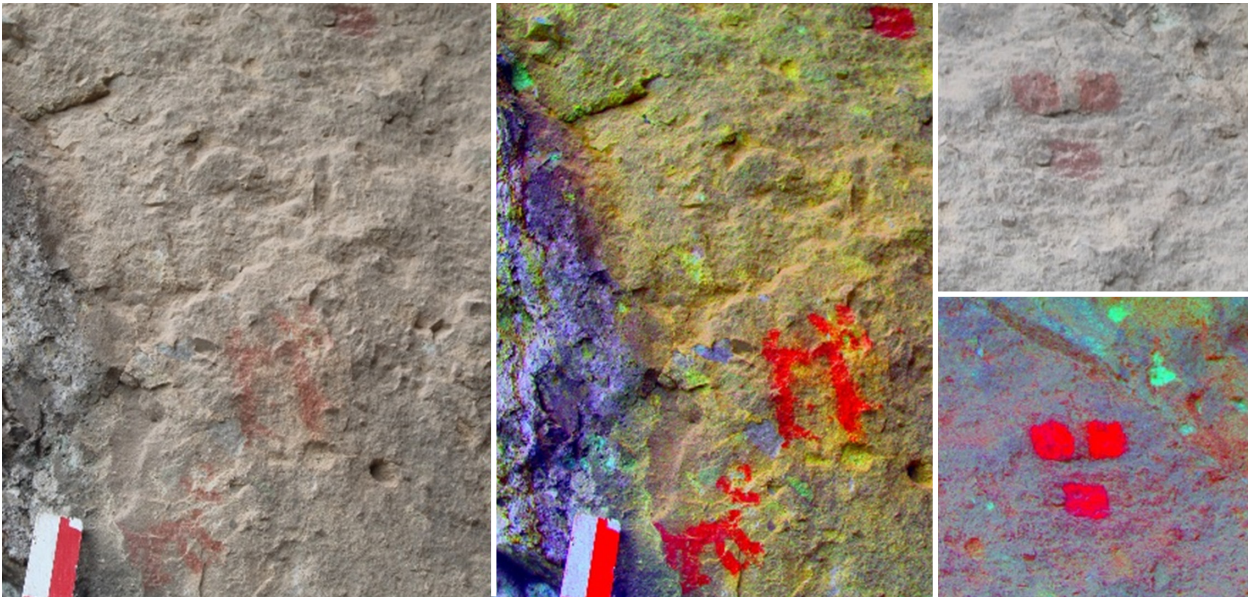
**Figura 11.** Panel 7 de T'oaqa Siki. Motivos de color rojo. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).



**Figura 12.** Panel 8 de T'oqqa Siki, con motivos rojos de formas irregulares. Imagen derecha procesada con Dstretch.



**Figura 13.** Sitio de Saqrayoq Qhata 1. Motivos geométricos y restos de una pirca.



**Figura 14.** Sitio de Saqrayoq Qhata 1. Motivos zoomorfos y geométricos de color rojo. Imagen a luz natural (Izquierda y arriba derecha) y procesada con Dstretch (derecha y abajo derecha).

#### 4. Sitio arqueológico con quilcas de Soq'a Mach'ay 1

Toponímicamente "Soq'a" significa "gentiles" o "entierro", y "mach'ay" significa "cueva", por lo que en castellano el sitio se denominaría "cueva de gentiles o entierros". Este sitio se encuentra a una altitud de 3847.5 m, con un panel de quilcas ubicado en la base del afloramiento rocoso, el cual que mide un aproximado de 60 m. Como en otros casos, en la parte interna de la *mach'ay* se encuentran las tumbas, mientras que en la pared frontal se evidencian el conjunto de quilcas. En este sitio se han identificado tres paneles:

Panel N° 1. Se ubica en la parte superior de esta del afloramiento, sobre los entierros. Las quilcas expuestas aquí muestran motivos geométricos (círculos concéntricos), de color amarillo y blanco (Fig. 15). Este panel presenta deterioro por factores antrópicos y climáticos; además de que su contexto ha sido afectado por el saqueo de las tumbas en la base de la roca.

Panel N° 2. Este panel fue identificado en la parte interna de la pared rocosa, en la base del afloramiento. Aquí se registró un panel con motivos de figuras geométricas (Fig. 16), y zoomorfos. Para estas figuras



*Figura 15. Panel 1 de Soq'a Mach'ay 1 mostrando motivos geométricos de círculos concéntricos de color amarillo y blanco. Imagen procesada con Dstretch.*



*Figura 16. Panel 2 de Soq'a Mach'ay 1. Un motivo geométrico de círculo anaranjado y punto central blanco. Imagen procesada con Dstretch.*



se utilizó el color rojo y anaranjado. El panel se halla en proceso de deterioro por factores antrópicos y climáticos.

Panel N° 3. Este panel con quilcas se ubica a la izquierda de la pared rocosa, donde se observan motivos de figuras abstractas (Fig. 17). El color que se utilizó para la elaboración es el rojo y blanco. Como en los casos ya descritos, este panel presenta deterioro por factores antrópicos y climáticos.

#### 5. Sitio arqueológico con quilcas de Soq'a Mach'ay 2

Este sitio arqueológico consiste en un *mach'ay* ubicado a una altitud de 3841.4 m, con quilcas hechas en la base del afloramiento rocoso, el cual tiene una dimensión aproximada de 50 m. Este *mach'ay* se utilizó como corral de ganados y vivienda. Esta última actividad incluyó la preparación de alimentos a base de leña, lo que se infiere por la impregnación de humo en las paredes de roca y los paneles con quilcas. En este sitio se registró dos paneles:

Panel 1. Desde el nivel del piso del afloramiento rocoso, las quilcas se encuentra a 1.50 m. Los motivos incluyen figuras zoomorfas y otras no identificadas por el deterioro que tienen las pinturas, las cuales han sido elaboradas en color rojo. De igual manera, se registró grafitis y repintados de figuras en color negro (Fig. 18).

Panel 2. Se aisló a 1.50 m desde el nivel del piso del afloramiento rocoso. Las quilcas observadas consistieron en figuras de formas no determinadas elaboradas en color rojo (Fig. 19). Otros gráficos incluyeron grafitis y repintados con formas de color negro (carbón) y blanco (corrector). Como en otros casos, este panel presenta deterioro por factores antrópicos y climáticos.

#### 6. Sitio arqueológico con quilcas de Wasapani 1

El nombre del sitio arqueológico con quilcas de Wasapani 1, hace referencia a la quebrada en la que se ubica; y consiste específicamente en un *mach'ay* de roca. Este sitio se encuentra a una altitud de 3838.3 m y muestra evidencias arqueológicas ubicadas en la base

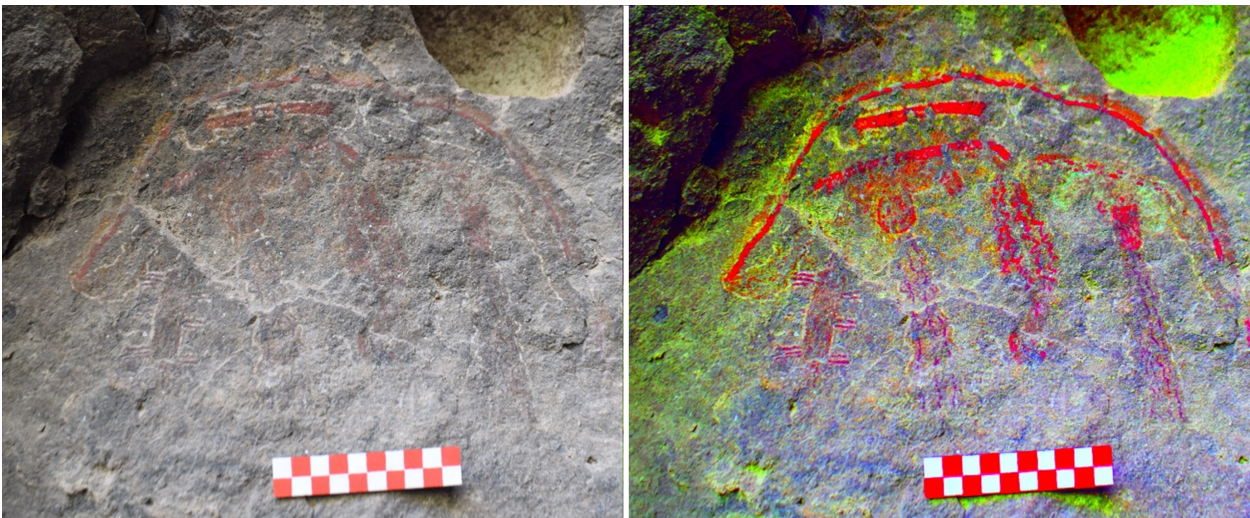


Figura 17. Panel 3 de Soq'a Mach'ay 1. Motivos con diseños abstracto-geométricos. Imagen a luz natural (Izquierda y arriba derecha) y procesada con Dstretch (derecha y abajo derecha).

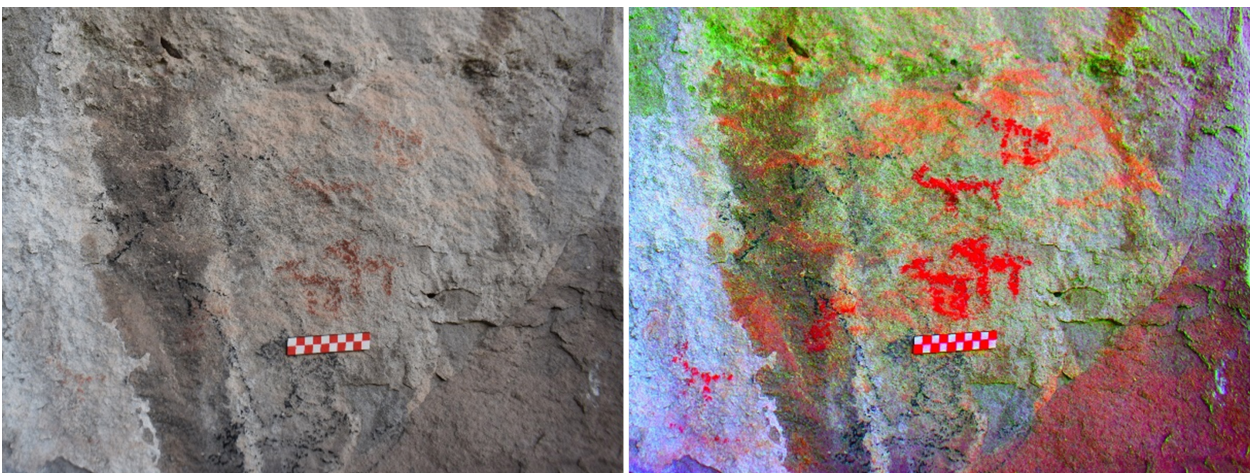


Figura 18. Panel 1 de Soq'a Mach'ay 2. Se observan figuras zoomorfas con parecido a camélidos y grafitis modernos con carbón. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).



del afloramiento rocoso, el cual mide un aproximado de 60 m. En la misma base de la formación geológica se encuentran contextos funerarios disturbados (huaqueados). Durante el registro se identificaron dos paneles:

Panel 1. Se observó los motivos, desde el nivel del piso del afloramiento rocoso, a aproximadamente a 1.00 m de altura. Aquí se registraron una serie de quilcas (pictogramas), que mostraron formas geométricas y otros diseños con formas indeterminadas debido a su poca visibilidad. Las quilcas fueron realizadas usando pigmentos de color rojo (Fig. 20). Como mencionamos, las quilcas son difíciles de advertir por las condiciones de deterioro del panel.

Panel 2. Se encuentra en la parte externa del *mach'ay*, a una altura aproximada de 2 m desde el nivel del piso del afloramiento rocoso. Los motivos consisten principalmente en figuras geométricas con formas de líneas verticales (Fig. 21), y fueron elaborados en colores rojo y blanco. Igual que en otros casos, las quilcas son difíciles de advertir debido a su deterioro por factores antrópicos y climáticos.

#### 7. Sitio arqueológico con quilcas de Wasapani 2

Este sitio arqueológico se encuentra a una altura de 3788.7 m. Las quilcas registradas aquí se hallaron en la base del afloramiento rocoso, el cual mide un aproximado de 100 m. Esta zona, es decir la base del afloramiento, es usada en la actualidad como cabañas y corral de animales. En la pared rocosa de este sitio expuso un único panel con quilcas, el cual se halla a una altura aproximada de 5.00 m desde el nivel de piso. Aquí se registró quilcas de figuras zoomorfas elaboradas en color rojo (Fig. 22). Las figuras fueron poco visibles a simple vista.

#### 8. Sitio arqueológico con quilcas de Torre Qaqa

El sitio arqueológico con quilcas de Torre Qaqa hace referencia a un enorme bloque pétreo que se asemeja a una torre. Este sitio se encuentra a una altitud de 3646.5 m y consiste de un *mach'ay* dispuesto en la base de la formación rocosa; la cual tiene 40 m de altura aproximadamente. En la pared de la roca se registró dos paneles de quilcas, pictogramas, que pasamos a describir:

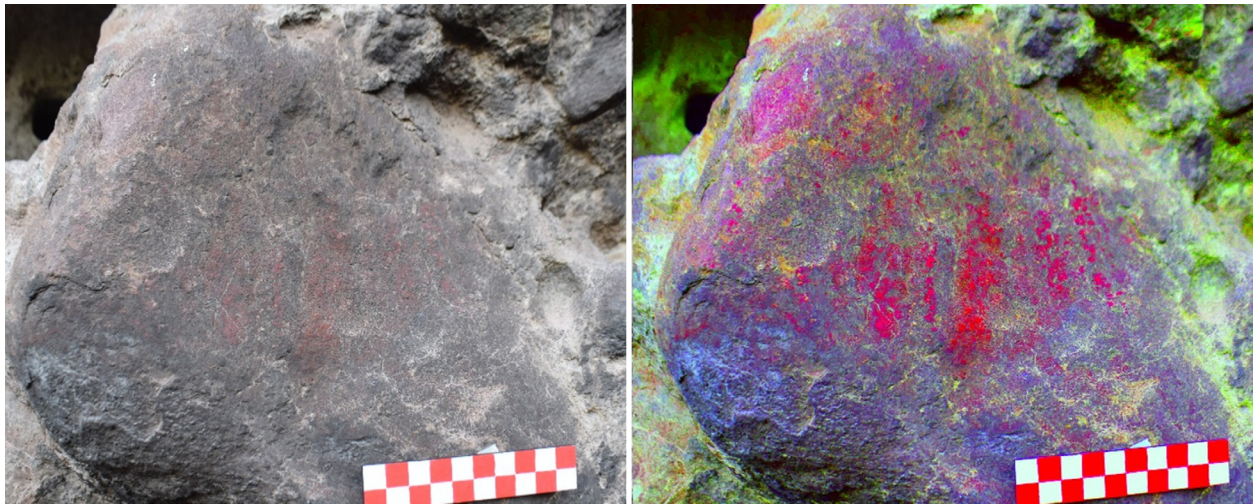


Figura 19. Panel 2 de Soq'a Mach'ay 2. En este panel se aprecia figuras indefinidas. Imagen procesada con Dstretch (derecha).

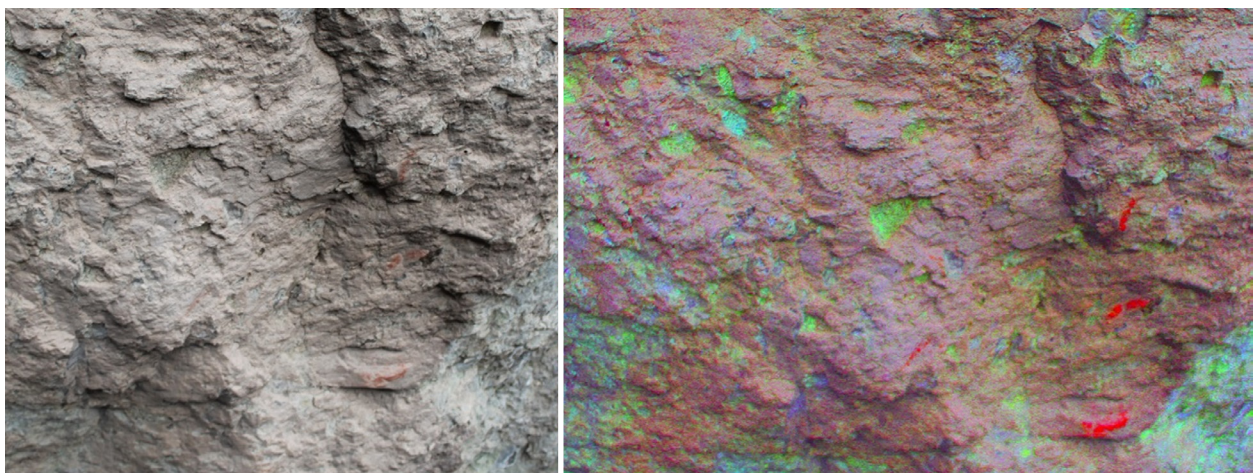


Figura 20. Panel 1 de Wasapani 1, se observan manchas de pintura de color rojo. Imagen procesada con Dstretch (derecha).



Figura 21. Panel 2 de Wasapani 1. Se aprecia líneas verticales de color rojo. Imagen procesada con Dstretch (derecha).



Figura 22. Sitio de Wasapani 2. Se observan motivos asemejando figuras zoomorfas. Imagen procesada con Dstretch (derecha).

Panel 1. Se encuentra en la parte interna derecha del *mach'ay*, a una altura de 1.00 m desde el nivel piso, en donde se encuentra quilcas de figuras zoomorfas y abstractas superpuestas; motivos que han sido realizados en colores rojo y blanco (Fig. 23). Los motivos son difíciles de advertir a simple vista por su mala conservación y el deterioro de la roca.

Panel 2. Fue ubicado en la parte externa izquierda, a una altura de 3.00 m desde el nivel piso. Mostró quilcas de figuras geométricas elaboradas con pinturas de color rojo y blanco (Fig. 24), Las figuras forman bandas paralelas, como bloques de color rojo, dispuestos verticalmente. Estas bandas se encuentran delineadas en blanco, aunque los detalles son poco visibles por el mal estado de conservación de estas evidencias.

#### 9. Sitio arqueológico con quilcas de Vicuñachayoc Machay

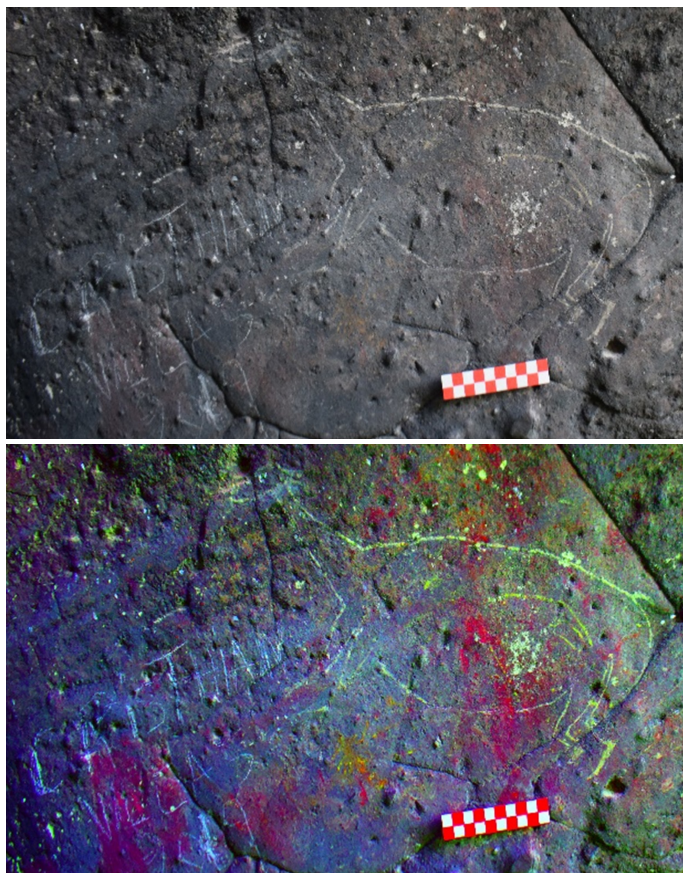
El sitio arqueológico con quilcas de Vicuñachayoc Mach'ay, hace referencia a la representación de un posible camélido (vicuña) entre las quilcas del yacimiento. Este sitio se encuentra a una altura de 3492.3 m y presenta condiciones topográficas similares a los sitios anteriores. Las quilcas se encuentran en la base una formación rocosa que tiene una altura de 100 m aproximadamente. En el techo del *mach'ay* se registró dos paneles con quilcas.

Panel 1. Fue ubicado en el techo interno del *mach'ay*, a una altura de 3.00 m. desde el nivel del piso, Aquí se registró un conjunto de quilcas superpuestas de figuras zoomorfas, geométricas y abstractas. Los motivos de este panel usaron los colores rojo, amarillo y blanco (Figs. 25, 26 y 27), no obstante, algunas de estas figuras fueron difíciles de observar por el avanzado deterioro en que se encuentran por causas naturales y antrópicas.

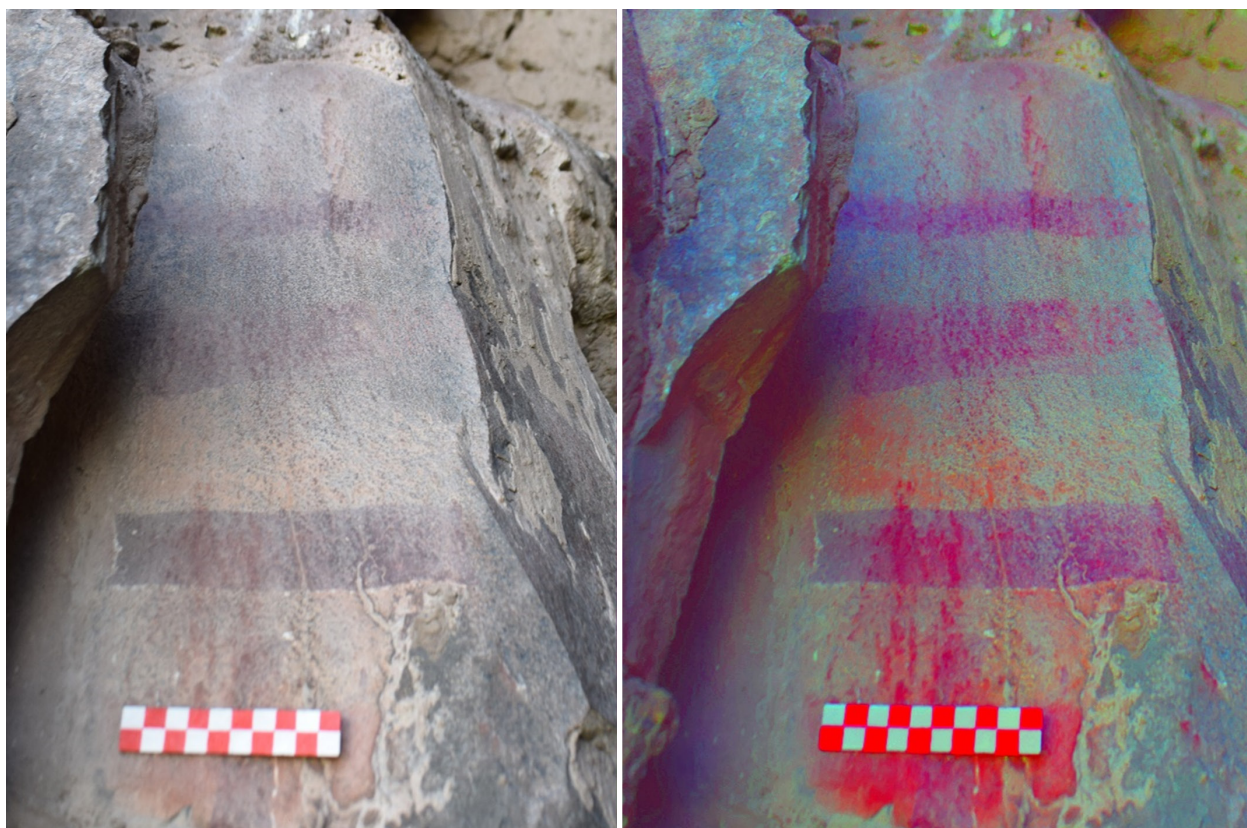
Panel 2. Se encuentra en el techo externo del *mach'ay*, a una altura de 3.00 m desde el nivel piso. En este caso se pudo reconocer motivos de figuras abstractas elaboradas con pintura de color rojo (Fig. 28). Lamentablemente la visibilidad de las quilcas fue muy poca por su estado de conservación.

#### Conclusiones

En los nueve sitios arqueológicos con quilcas examinados se registraron un conjunto de motivos antropomorfos, zoomorfos, geométricos y abstractos; con mayor abundancia de figuras zoomorfas y geométricas, seguida por abstractos y antropomorfos. En estos motivos se evidenció la utilización de diferentes colores, predominando el color rojo, el blanco, el anaranjado y el amarillo. Estos últimos colores son de menos utilización y solo se pudo identificar tres sitios cuyas quilcas mostraron estas tonalidades: T'oqaqa Siki, Soq'a Machay y Vicuñachayoc Machay.



*Figura 23. Panel 1 de Torre Qapa. Se observa una figura zoomorfa, camélido, de color blanco. También hay manchas de color rojo aparentemente de una secuencia anterior. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).*



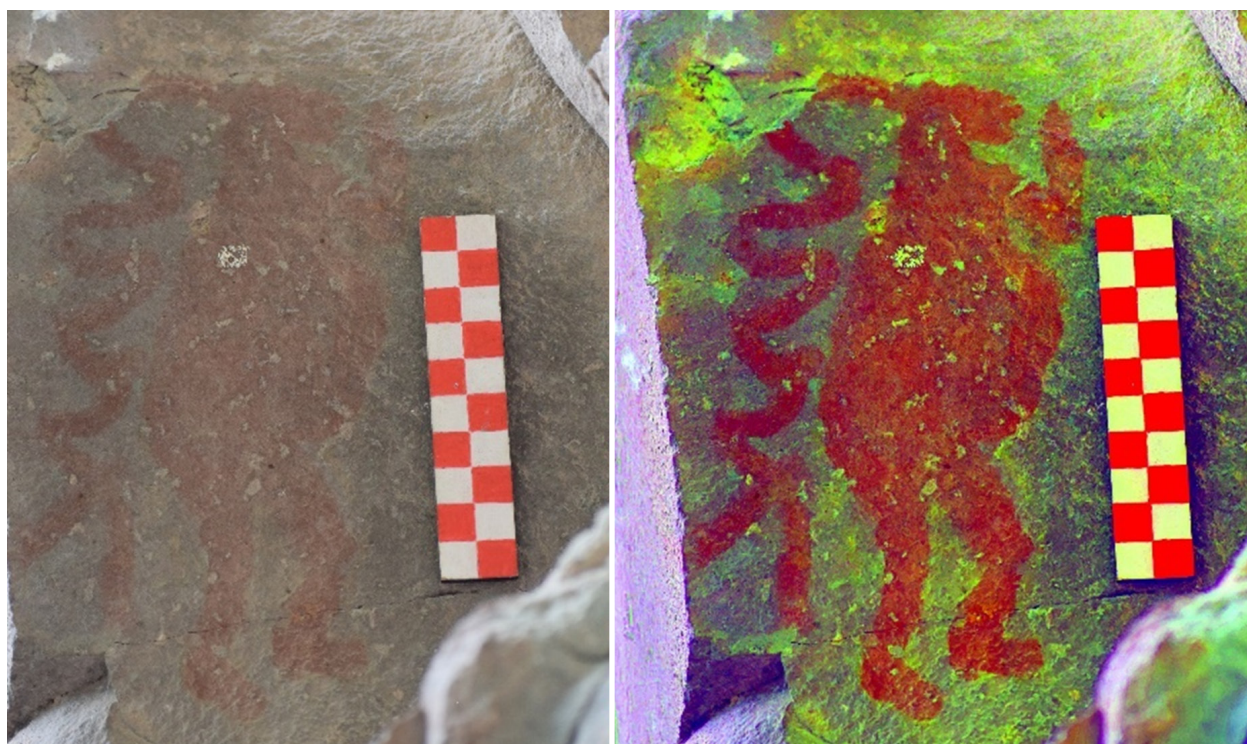
*Figura 24. Panel 2 de Torre Qapa. Se observa un rectángulo rojo con reborde blanco. Imagen procesada con Dstretch (derecha).*



**Figura 25.** Sitio de Vicuñachayoq Machay. Se aprecia formas de arcos, puntos, líneas horizontales y verticales todos ellas de color rojo. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).



**Figura 26.** Panel 1 de Vicuñachayoq Machay. En el panel se observan diversos motivos geométricos de color rojo, superpuestos por una figura zoomorfa de color blanco. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).



**Figura 27.** Panel 1 de Vicuñachayoq Machay. Motivo abstracto, aparentemente antropomorfo de color rojo. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).



**Figura 28.** Panel 2 de Vicuñachayoq Machay. Se trata de una composición de motivos geométricos en color rojo. Imagen a luz natural (Izquierda) y procesada con Dstretch (derecha).



El estado de conservación general es regular a malo en algunos casos. Todos los sitios registrados presentan deterioro por factores antrópicos, por ejemplo, debido al uso de muchos de los *mach'ay* como cabañas o habitáculos, y por el marcado o rayado de los paneles con grafitis de carbón, corrector, u otros elementos contundentes. A esto se suma el deterioro por causas naturales, ya sea factores climáticos, como lluvia, el frío, el calor, etc., o biológico como líquenes o musgos. Muchas de estas alteraciones y deterioros son lamentablemente irreversibles.

Para evitar estos problemas creemos que es importante que realicen proyectos arqueológicos al futuro, con investigación minuciosa y tecnología adecuadas, lo que ayudará a comprender de mejor manera el significado cultural de estos sitios y permitan emprender las labores de conservación necesarias.

Marco Antonio Rimachi Choquepuma  
Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco  
[marcorimachi26@gmail.com](mailto:marcorimachi26@gmail.com)

Nilo Guerreros Inga  
Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco  
[nilo.guerreros@gmail.com](mailto:nilo.guerreros@gmail.com)

## REFERENCIAS

- ECHIVARRÍA LÓPEZ, Gori-Tumi. 2012. Las cuatro categorías técnico materiales del arte rupestre peruano. *Investigaciones Sociales* 16(28): 379-387. DOI: <https://doi.org/10.15381/is.v16i28.7411>
- GONZALES HOLGUIN, Diego. 1989 [1608]. *Vocabulario de la Lengua General de todo el Perv llamada Lengua Qquichua o del Inca*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- PULGAR VIDAL, Javier 1946. *Historia y Geografía del Perú, Tomo I. Las Ocho Regiones Naturales del Perú*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- RIMACHIC, Marco Antonio y BELLIDO, Víctor. 2019. *Identificación y registro de las evidencias culturales en los Sitios Arqueológicos de Ch'eqapukara y Kuntur Qhaswana, Comunidad de Toccoarani - Pomacanchi*. Informe Final del curso Practicas Pre -Profesional de Investigación. Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco, Cusco.



## Chaingavane: el pongo del Mainiqui y los petroglifos (Leyenda machiguenga)\*

FIDEL PEREIRA

Chaingavane y sus hermanos Machaireni y algún otro más fueron concebidos al mismo tiempo en mujer, pero tuvieron por padre a un dios, es decir, a uno de esos tantos que según la mitología machiguenga (como bien la llamó un R. P. misionero), pueblan los espacios, los montes y otros lugares imponentes de la naturaleza simbolizando las fuerzas, los elementos y las criaturas. Y debiendo así en mucho su origen a causas sobrenaturales, no es de extrañar que desde muy niño dieran ya pruebas de estar dotados de talento e ingenio nada comunes.

Abundaban en aquellos tiempos los tigres, de cuya ferocidad habían sido ya víctimas los más de los habitantes de la comarca y entre estos *Yakona* o *Yakónero* es decir la mujer que gestó a los muchachos, y a cuyo trágico fin debieron su nacimiento<sup>1</sup>. Deseando, pues, acabar con esa especie de flagelo que los genios maléficos y enemigos de la raza humana habían desencadenado en la tierra, y, en todo caso, por vengar a su madre, los muchachos en compañía de otros de su edad se pusieron a construir en las cascadas de los riachuelos trampas parecidas a las que se usan para atrapar pescado; pero armados de varas punzantes que apenas salían a flor de agua; y cuando algún tigre atraído por la vocinglería de los chiquillos se presentaba por allí, y por ir a devorarlos se entregaba a la corriente, tan pronto caía en la trampa, y era atravesado por las púas —lo que fatalmente sucedía—, los niños lo remataban y sacándole el corazón lo quemaban en el fuego hasta carbonizarlo<sup>2</sup>. Por este medio y otros a cuál más ingenioso que sucesivamente pusieron en práctica lograron exterminar unos tras otros a todos los tigres; y si no obstante existen hoy para terror y desgracia de la especie humana, fue porque no pudieron acabar con la vieja hada que los daba a la luz, pues más astuta que los muchachos, habiéndose librado primeramente de todos los lazos que la tendieron al último escapó siempre de la persecución de ellos internándose en la madriguera de un *etini* (tatuejo o quirquincho).

Chaingavane como el más inteligente y el más audaz entre todos sus hermanos fue apropiándose de muchos secretos que solamente poseían los dioses o los genios; pero ya se los arrancase a estos por la violencia o las más de las veces por medio de estratagemas, gracias

a esos métodos distó muy poco de llegar a igualarse a aquellos en ciencia y virtudes.

Si en los años de su juventud sabía confeccionar flechas y los arcos con que se las disparaba; construir viviendas espaciosas; fabricar canoas y remos; hilar y tejer, etc., etc., todo eso con primor y arte, después aprendió a construir edificios arquitectónicos, a fabricar con materiales más sólidos toda clase de herramientas, artículos y armas, sin exceptuar las de fuego, etc., por todo lo cual creen los machiguengas que ese genio representativo de su raza haya sido el verdadero precursor de los *viracochas* (hombres blancos y civilizados).

Y si con todo eso ya se conquistó la admiración, el respeto y la gratitud de sus semejantes o mejor dicho, de sus súbditos, mas les asombraba con ciertos prodigios que ejecutaba en presencia de ellos, entre otros el hacerse atravesar de una oreja a la otra o la palma de la mano con un acerado punzón; arrojar al suelo desde grandes alturas, etc., sin sufrir en todas esas pruebas lesión ni dolor alguno<sup>3</sup>.

Rodeándose de discípulos, trato de inculcar a éstos con las lecciones y el ejemplo sus conocimientos y aun sus virtudes de orden sobrenatural, pero desgraciadamente no todos esos discípulos tuvieron vocación para captarlos y asimilárselos, y de ahí que apenas hayan quedado hasta el día algunos conocimientos elementales y en cambio se hayan perdido muchos otros secretos y de los más valiosos para la felicidad humana<sup>4</sup>.

Después de lo expuesto, las tradiciones cuentan que aquel gran personaje recorrió el río Urubamba, desde muy arriba - acaso desde el lugar donde tuvo su primera sede y arrojado por enemigos más poderosos que él; estableciéndose o acampando sucesivamente en ciertos puntos según lo indican esos signos misteriosos tallados en piedra dura que se ven todavía en algunos sitios de las riberas del Urubamba, así como esas piedras de formas paralelepípedas que se ven en otros sitios, se cree que sean cajas de mercadería salvadas de los naufragios que sufrió aquél durante la travesía y que por no poderlas conducir las dejó transformadas en piedras<sup>5</sup>.

Habiendo llegado por fin a Tonquini (Pongo de

\* Este artículo se publicó originalmente en la *Revista de Museo Nacional* Tomo XIII, pp 84-88. 1944. Lima.

<sup>1</sup> Los tigres mataron a la mujer y si no devoraron con ella a los niños que llevaba en sus entrañas fué porque en favor de ellos intercedió la madre de los tigres, que también se encargó de cuidar a los chiquillos, aunque más tarde estos se concitaron en contra de ella, pero con sobrado motivo.

<sup>2</sup> Quemaban el corazón del animal a fin de que no resucitase, lo cual era posible por cuanto no eran tigres a lo natural. De ahí la costumbre que existe todavía de quemar el cadáver o por lo menos el corazón de los tigres que cazan y que por algunos indicios creen que encarna el alma o es la supervivencia de alguna persona finada y que fuera ofendida en alguna forma. También ciertos animales temidos o respetados, generalmente por alguna propiedad maléfica que se les atribuye, puede convertirse en tigres y hacer daño a los hombres.

<sup>3</sup> Por estos y otros prodigios que hacía probablemente le valió el nombre de "Yavireri", confundidos así con otro ser maléfico, que transformó personas humanas en animales, y a quien le dan el mismo nombre en ciertas comarcas.

<sup>4</sup> De ahí la creencia entre los machiguengas, de que la vocación para un arte u oficio no se hace con uno, sino que es un privilegio heredado de los antepasados.

<sup>5</sup> Los más notables de esos petroglifos se encuentran en mi actual puesto (de Pangro-Urubamba); los indios apenas saben decir que son obras de Chanigavane, o Yavireri, sea para señalar los lugares donde enterró u ocultó algún tesoro o para perpetuar la memoria de algún otro acontecimiento feliz o desgraciado. De todos modos indican las etapas de su recorrido.

Las piedras cuadrangulares se ven unas en la desembocadura del Shionakisiato en el Urubamba, y otras en el lugar llamado Chihogoni, cerca al pongo. No hay que hacerse ilusiones sobre ellas, son piedras como cualquier otra.



Mainiqui) y agradándole el lugar, volvió a levantar allí casas para sí y para sus gentes, quiso instalar fábricas para producir toda clase de artículos útiles y preciosos, aprovechando para ello como fuerza motriz las cascadas naturales que existían; pero antes de seguir adelante en ese orden de cosas le pareció de más primordial importancia remediar a cualquier costo las dificultades y peligros que entonces como ahora oponía al intercambio comercial con las regiones del Sur la navegación del Urubamba. ¿Cómo se llegaría a conseguir ese resultado? Cerrando la parte más estrecha del Urubamba con una gran barrera o compuerta que a la vez de unir sus dos márgenes como por un puente serviría también para interceptar el curso natural del río y de tal manera que de ello se formarían dos corrientes opuestas, facilitándose así y en todos los sentidos su navegación.

Habiéndose encargado con tal propósito de la dirección de los trabajos que debían efectuarse en la margen derecha del río, la de los trabajos que habrían de llevarse a cabo en la margen izquierda y para venir al encuentro de los primeros encargó a su hermano Machaireni; pero mientras los de los primeros encargó a su hermano Machaireni; pero mientras los de aquel lado gracias a la pericia y dinamismo de su director avanzaban manifiestamente, los de este lado no avanzaban gran cosa porque su director los hacía paralizar a menudo yendo a consultar sobre la ejecución de los mismos con aquel, y en esas idas y venidas se les pasaba el tiempo y tras de las dilataciones les esperaba un peligro, y sin duda el mayor de los que hasta entonces venían conociendo.

Bañándose un día de esos el hijo de Chaingavane en el remanso de Tonquini y contra las advertencias de su padre fue apresado y engullido por un pez monstruoso (era un genio maléfico) que vivía asechando a su víctima en el fondo del remanso: acontecimiento éste que le obligó a Chaingavane, a suspender todos los trabajos y disponerse con sus gentes más aguerridas a perseguir al monstruo. Cerciorado por las voces que le daba su hijo desde el vientre del animal que lo conducía de que este emprendía la fuga río abajo lo persiguió en esa dirección y cuando a impulso de remos logró tomarle mucha delantera mandó cerrar el río con una gran trampa, y tan pronto como el animal fuera a varar en ella nuestro héroe lo mató y abriéndole el vientre lo rescató de allí a su hijo querido felizmente con vida e ileso.

Después de tan gloriosa y feliz hazaña, emprendía con toda su comitiva viaje de regreso a su sede de Tonquini; pero habiendo acampado ya cerca de ella en una playa y cerrando la noche cantó por repetidas veces en tono de enfado el pájaro *chivani*<sup>6</sup>, y como ese pájaro de mal agüero les había anunciado ya los acontecimientos desgraciados que venimos anotando al oírlo cantar Chaingavane, fue asaltado de siniestros presentimientos. “No nos conviene volver a nuestra residencia, dijo a sus gentes porque allá no nos espera ya una suerte feliz”, y

<sup>6</sup> El *tchivani*, es un pájaro de mal agüero, sobre todo cuando canta a las oraciones o de noche augura siempre alguna desgracia.

con este pensamiento así que amaneció el nuevo día dió orden de levantar tiendas y contramarchar aguas abajo, como efectivamente lo hicieron todos, si bien abrigando todavía la esperanza de encontrar otros lugares más favorables en donde instalarse.

Con este propósito exploró no solamente las márgenes del bajo Urubamba, sino también las de su afluente principal el Picha; pero como en todos los sitios donde quiso establecerse los cantos del *chivanique* le augurasen siempre nuevas y peores desgracias comprendió que una fatalidad adversa se oponía a la realización de sus grandes designios y desde luego optó por emigrar al lejano oriente, llevándose allá gran parte de sus tesoros y lo que es más de lamentar sus maravillosos conocimientos porque de ellos aprenderían otras gentes para hacerle la competencia. Desde entonces dejó también transformado en rocas y peñascos todo cuanto tenía construido o a medio construir en Tonkini y otros sitios (es decir) casas, almacenes, portadas, etc<sup>7</sup>. Empero como es un genio inmortal o poco menos y muy poderoso, puede venir algún día a desencadenar toso eso para devolver con ello a las tribus machiguengas la abundancia, el poderío y las comodidades que perdieron<sup>8</sup>.

Tal es la historia del legendario Chaingavane o Yabireri, según los datos que he podido recoger de algunos machiguengas servidores míos. Es un personaje más o menos fabuloso, pero por todos los hechos felices o desgraciados que se le atribuyen simboliza más que ningún otro el genio y el destino de una raza soñadora, amante de la libertad, de la gloria y de las grandezas, y sin embargo cada vez más abatida y decadente.

Por lo demás el pueblo machiguenga no es el único que al verse supeditado por otros más capacitados encuentra un paliativo en sus desgracias soñando en una redención o consolándose con los recuerdos de un pasado esplendor, real o imaginario.

Fidel Pereira

<sup>7</sup> Las rocas y peñascos que se ven en Tonkini miradas a cierta distancia parecen esas construcciones que se atribuyen a los incas y más a menos derruidas como ellas. Para dar más visos de verdad a lo que cuenta la tradición la portada de Tonkini, más que portada parece un puente de cal y piedra repentinamente suspendido en su ejecución. Todo eso sin embargo son obras de la naturaleza.

<sup>8</sup> Los machiguengas esperan en una redención que habrá de operarse por su rey Chaingavane, pero al darse cuenta de que la llegada de ese acontecimiento se ha hecho ya una utopía lo atribuyen a que aquel personaje maravilloso y amante de su raza ya no tenga a la fecha ni noticias de los que dejó en esta parte del mundo, probablemente porque gentes envidiosas y absorbentes hayan venido interrumpiendo cada vez más hasta anularlas por completo las comunicaciones e intercambio comercial que aquel venía fomentando con las tribus machiguengas, desde su retiro. Por esa causa también éstas ya no reciben como antes mercadería finas y baratas a cambio de sus cushmas y otros objetos preciosos de su arte o industrias.



## Datos generales de una zona arqueológica de la provincia de La Convención: distritos de Huayopata y Santa Ana\*

ANTONIO SANTANDER C.

### Caminos

De Ollantaytambo parte el camino por la quebrada de Tanccac, pasando por Puma-Marca, Maekjo Pata, Habas Pampa, centros de residencia de la época Inca. Atraviesa el puerto (abra) Malaga, a 4,300 m.s.n.m. Al llegar a Panticallla se bifurca el camino: una rama sigue por la margen izquierda del río Lucumayo hasta llegar a Mamac de donde toma la cuchilla para salir por las cumbres a San Pablo. El otro ramal sube a las cumbres de las quebradas de Occabamba y Huayopata, y siguiendo por la cuchilla toca Huaman-Marca, Huaman-Pata, pasa por Mesa-Pelada y llega al interior. En todo el trayecto el camino está interrumpido por derrumbes y efectos del tiempo. En este recorrido de más de 120 kilómetros se encuentran restos de poblaciones cuya importancia es ignorada.

### Petroglifos

A la altura de Huaman-Pata e Inca-Tambo, hasta llegar al Chaco, se encuentran diseminados en toda su extensión restos de este tipo, unos en grupos y otros aislados, unos en roca viva y otros en pedrones más o menos grandes, a flor de tierra, emboscados totalmente. Algunos han sido rotos.

### Fotografías

Corresponde a la zona del Chaco, Hacienda Huayanay. Figs. 1, 2 y 3, de una roca aislada sobre otra firme. La Fig. 1 tomada del oeste. La Fig. 2 del norte, y la Fig. 3 detalle de la parte alta. A continuación, a los 30 metros, la Fig. 4 tomada del oeste, es una sola. Las hendiduras o canaletas tienen de dos a tres centímetros de ancho y uno

a dos y medio de profundidad. Los puntos varían de dos a cuatro cm de diámetro y dos a tres cm de profundidad.

El segundo grupo: Figs. 5, 6 y 7 corresponden a otro grupo que está a un kilómetro de distancia. La Fig. 5, presenta el cuerpo de la roca tomada del lado oeste, la figura geométrica de la derecha tiene 0.48 cm de altura por 0.37 de ancho.

La llama del centro tiene de la mano a la oreja 0.60 m de alto, la pierna 0.48 m de alto. El cuerpo tiene 0.47 m de largo por 0.42 de alto. Lleva un feto de 0.27 m de largo. El zorro tiene 0.47 m. de largo. A la izquierda, dos monos sostienen otra figura geométrica del mismo tipo. En la cabeza de la roca se encuentra esculpida otra figura geométrica que se repite en la parte alta hacia la derecha. Como remate, lleva puntos de las mismas dimensiones casi al borde en todo el conjunto. Al rededor de esta piedra se encuentran aisladas y diseminadas varias cuyo número se ignora.

### Otros grupos

Se encuentran diseminados a lo largo del camino. En la Hacienda Chinchi, parte alta de Huallpa-Mayta. En la Hacienda Mabdor, por Mesa Pelada. En la Hacienda Pavayoc, al pie del cerro Santo Domingo (Apu), hay dos grupos: uno dentro de un marco cuadrado, del mismo tipo, un escorpión alado que dá la sensación de caminar con dirección norte. A los pocos metros, otro grupo de quince llamas de 0.32 cm de alto el mayor, y de 0.07 el menor, en viaje con dirección al sur. En la Quinta Gloria, un grupo. En la hacienda Chaco, dos grupos. En el fundo Buena Vista varios grupos. En el fundo Limón Pata. En el lugar denominado Siete Bateas. Okosñi-Pata, Buenos Aires, etc.

En todos los lugares las figuras difieren unas en forma y tamaño. En algunas se encuentran hojas de coca, ciervos, serpientes y simplemente ideogramas. El tipo es el mismo. Se encuentran también restos de viviendas y cerámica inca imperial. Así mismo grandes osarios en cavernas y usnos (tumbas).

Antonio Santander C.

\* Este artículo se publicó originalmente en el libro *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú (Época Pre-Hispánica)*, 4-9 de agosto de 1958. Volumen I, pp. 311-312. Editado por el Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú. 1959, Lima.

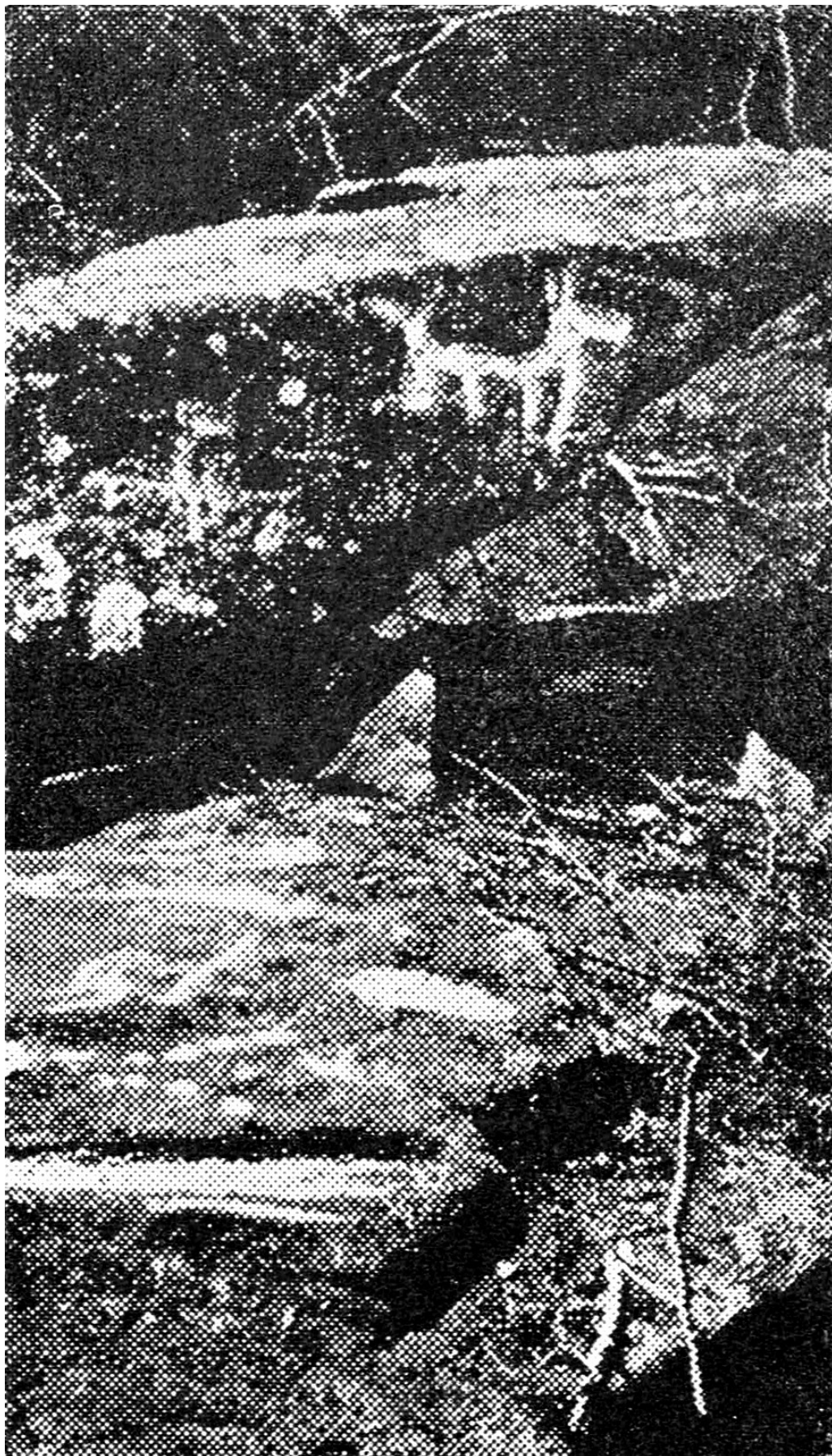


Figura 1.

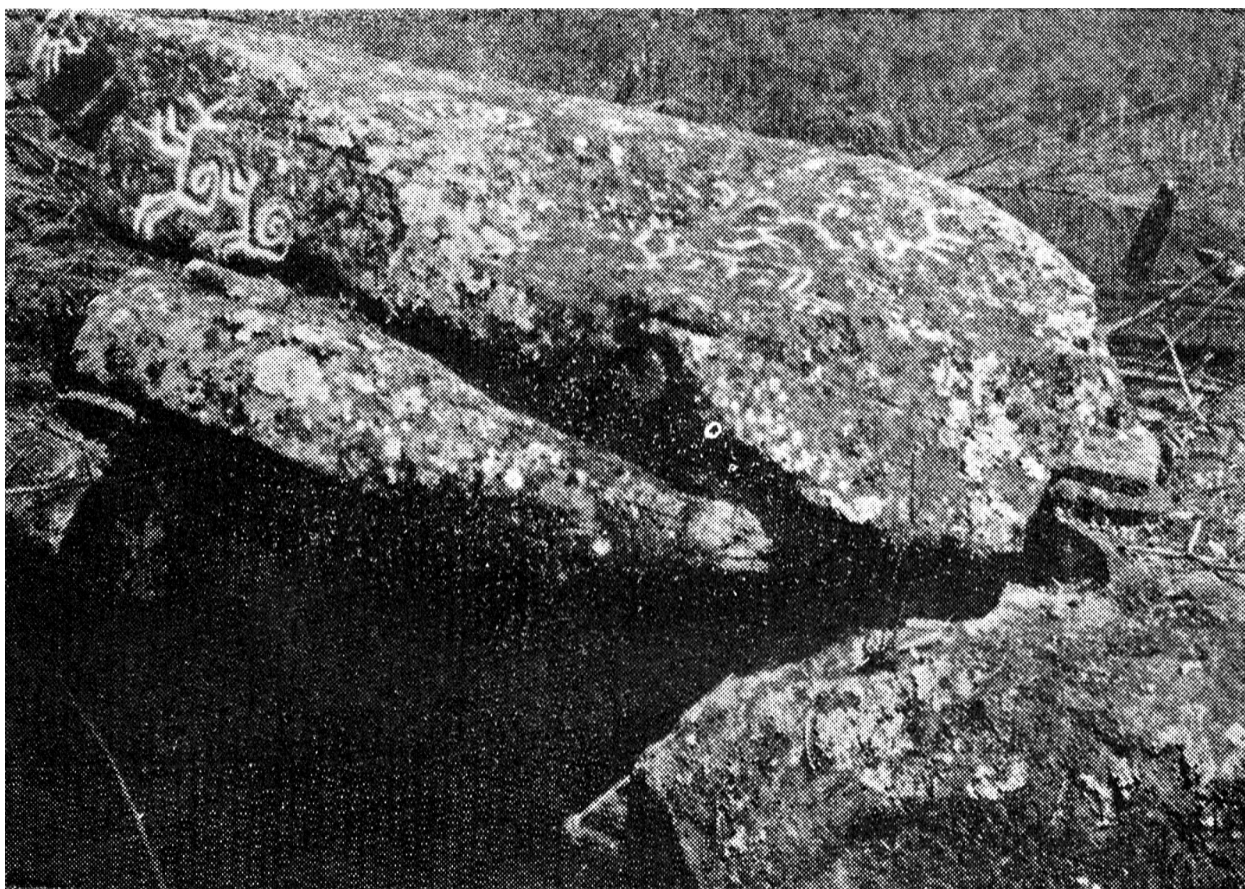


Figura 2.

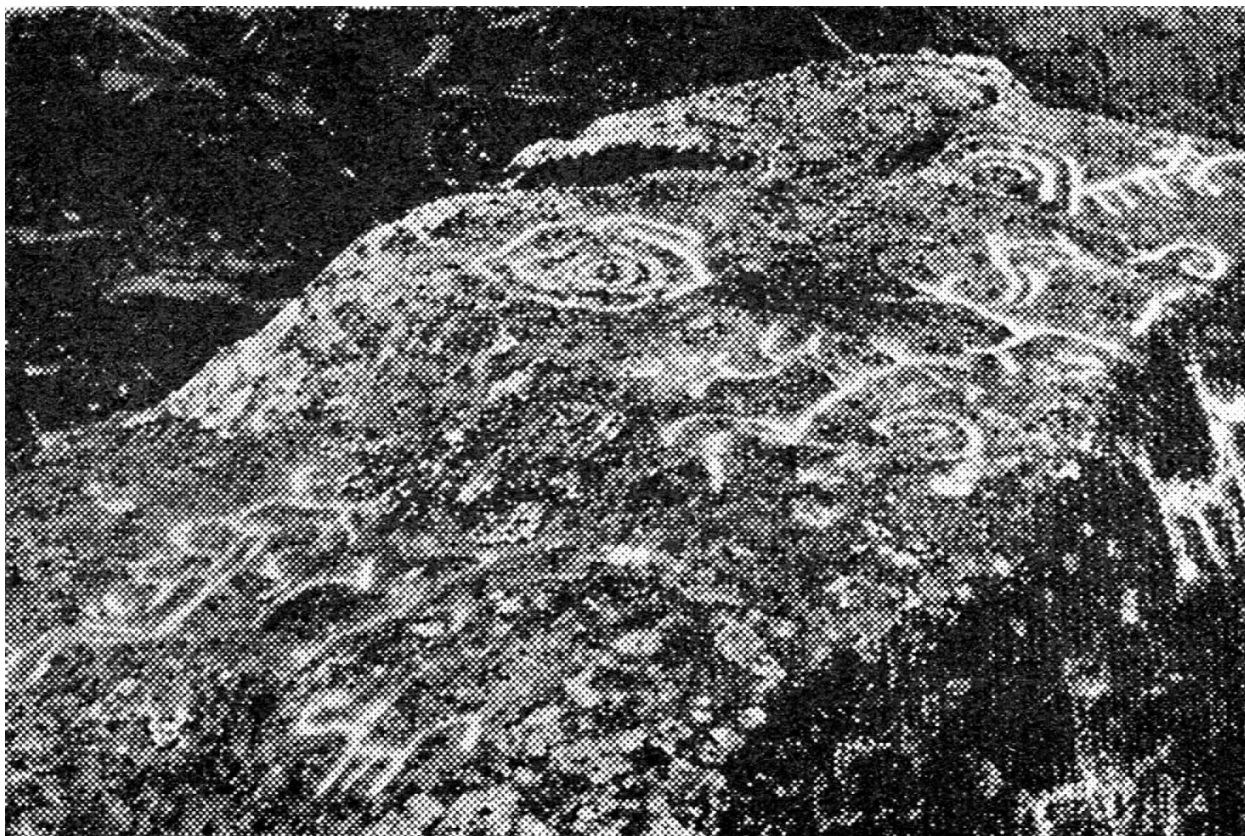


Figura 3.

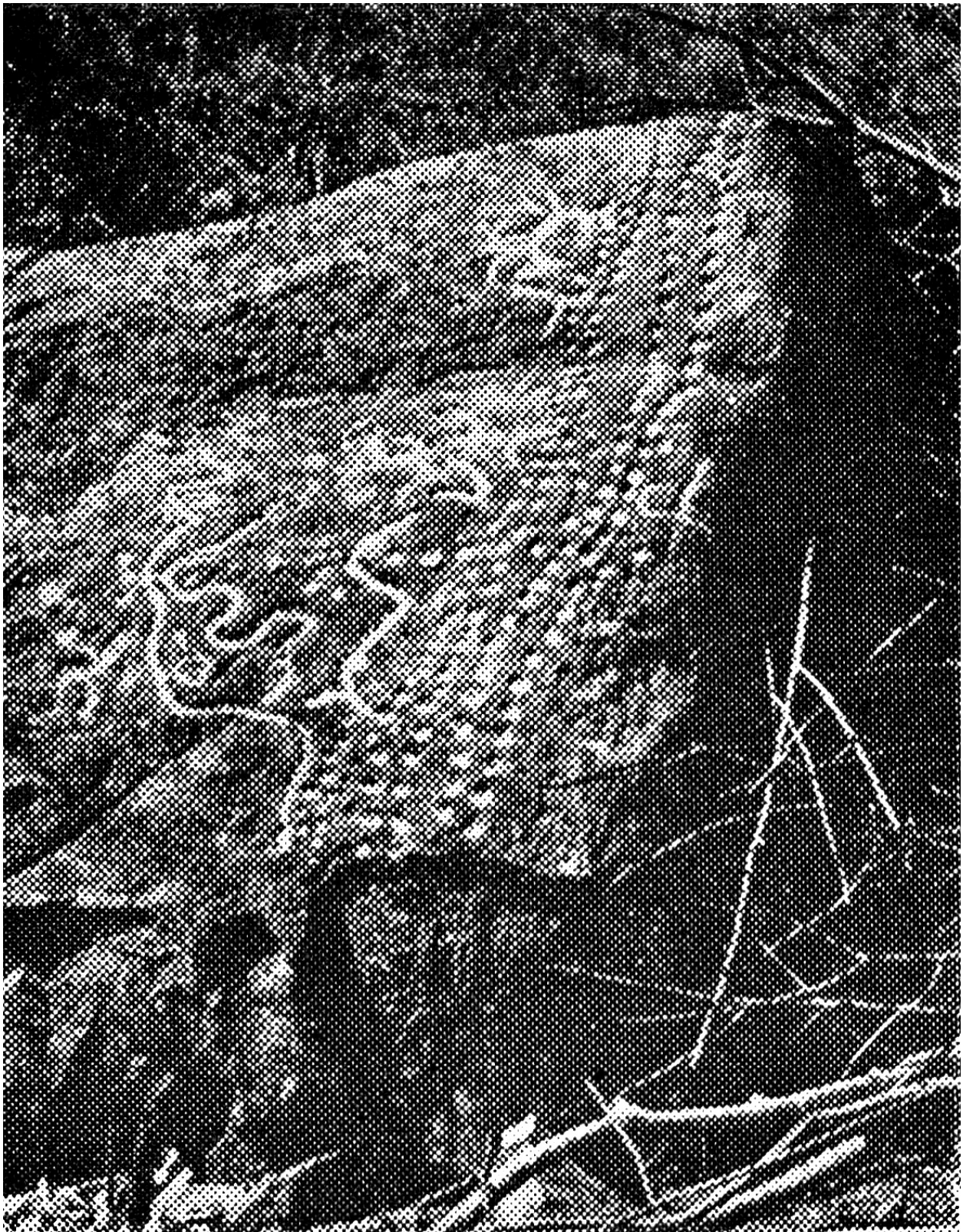


Figura 4.



Figura 5.



Figura 6.



*Rodrigo Arias Lagos fue un joven investigador nato, su ímpetu académico se mezclaba con el respeto y conocimiento de sus tradiciones culturales, especialmente las de su pueblo Chamaca. Su interés en estudiar las quillcas de su territorio y de sus ancestros derivó en una actividad disciplinada y sobresaliente. Aquí vemos a Rodrigo participando en el registro de las chullpas de Solawat'a, en Paucartambo, Cusco. Fotografía por Ronald Ascona Quispe, 2022.*

### **BOLETÍN APAR**

**Publicación Semestral de la Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR)**

**Vol. 11 N° 32 / Edición, mayo 2025**

***APAR - Editor General***

**Gori-Tumi Echevarría López**

***Consejo Editorial y Comité Científico***

**Daniel Morales Chocano (Universidad Nacional Mayor de San Marcos)**

**Roy Querejazu Lewis (Universidad San Simón de Cochabamba)**

**Jesús Gordillo Begazo (Archivo Regional de Tacna)**

**Jorge Yzaga (Asociación Peruana de Arte Rupestre)**

**Sachin Kr. Tiwary (Universidad Hindú de Benarés)**

***Asistentes de edición***

**Karla Aparicio y Rodrigo Franco Galiano**

**Impreso en Plaza Julio C. Tello 274 N° 303. Torres de San Borja. Lima, Perú.**

**Hecho por computadora.**

**APAR: <http://sites.google.com/site/aparperu/> E-mail: [aparperu@gmail.com](mailto:aparperu@gmail.com)**

**Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR) Todos los derechos reservados ©**